



Universidad de Oviedo

Afganistán en guerra:

desde el conflicto afgano-soviético hasta la derrota de la OTAN

**1979 - 2021**

**EDUARDO DE VIDAL FERNÁNDEZ**

**Trabajo de Fin de Grado**

**Grado en Historia**

**Tutora: Carmen García García**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**2023 - 2024**

## 2 | Afganistán en guerra: desde el conflicto afgano-soviético hasta la derrota de la OTAN.

### **Dā də bātorāno kor (en pastún, کور انوباتور د دا, «Este es el Hogar de los Valientes»**

*La protegemos con nuestra sangre roja,*

*¡Este es el hogar de los mártires!*

*¡Este es el hogar de los valientes!*

*¡Este es el hogar de los valientes!*

*Todas sus piedras y arbustos,*

*¡Parecen un rubí para nosotros!*

*La sangre se derrama sobre ellos,*

*¡Son todos rojos como las rosas!*

*Este es el hogar de los leones,*

*¡Cada uno de ellos puede conquistar un pueblo!*

*¡Este es el hogar de los valientes!*

*¡Este es el hogar de los valientes!*

*Los mantendremos libres*

*¡Mientras nuestras vidas duren!*

*Recordaremos nuestra historia*

*mientras nos dure la vida.*

*Los halcones te habitarán,*

*¡Este es el hogar de los halcones! ¡Este es el hogar de los valientes! ¡Este es el hogar de los valientes!*

*Oh, la querida tierra mía,*

*¡He ofrecido mi vida por ti!*

*Oh, el hermoso césped mío,*

*¡He ofrecido mi vida por ti!*

*Una vez fuimos liberados de los británicos,*

*¡Nos convertimos en una tumba para los rusos!*

*¡Este es el hogar de los valientes! ¡Este es el hogar de los valientes!*

*Mira estas colinas y picos,*

*¡Los rusos los han abandonado!*

*Todos los enemigos han fracasado,*

*¡Todas sus esperanzas se han hecho añicos!*

*Ahora es obvio para todos,*

*¡Este es el hogar de los afganos! ¡Este es el hogar de los valientes! ¡Este es el hogar de los valientes!*

**Himno Nacional del Emirato Islámico de Afganistán (nasheed - نشيد)**

## **Resumen**

Tras la ofensiva talibán en Afganistán y la caída de su capital Kabul en 2021, los talibanes se harían con el control territorial y económico del país, configurando una nueva realidad geopolítica a escala global. Su gobierno de terror influiría en las dinámicas sociopolíticas, siendo testigo sus gentes de una continua represión por parte de este grupo de fundamentalistas musulmanes, cuyo principal objetivo es la implantación de la ley islámica (*sharía*) en todos sus ámbitos.

Este trabajo se trata del estudio preliminar de los aspectos históricos que han conformado la compleja situación que vivimos aún en la actualidad, y que serán necesarios para explorar y entender su terrible realidad, desde el embrión del terrorismo yihadista en la guerra afgano-soviética hasta la retirada de las fuerzas gubernamentales de la OTAN, comandadas por el todopoderoso ejército norteamericano.

Palabras clave: Guerra afgano-soviética, muyahidines, Al-Qaeda, Ejército norteamericano, Talibán, terrorismo internacional, Afganistán.

## **Short summary**

After the Taliban offensive in Afghanistan and the fall of its capital Kabul in 2021, the Taliban would gain territorial and economic control of the country, setting up a new geopolitical reality on a global scale. His government of terror will influence sociopolitical dynamics, with his people witnessing continuous repression by this group of Muslims fundamentalists, whose main objective is the implementation of Islamic law (*sharia*) in all its areas.

This work deals with the preliminary study of the historical aspects that have shaped the complex situation that we still live in today, and that will be necessary to explore and understand its terrible reality, from the embryo of jihadist terrorism in the Afghan-Soviet war to the withdrawal of the government forces of NATO, commanded by the almighty North American army.

Keywords: Soviet-Afghan War, Mujahideen, Al-Qaeda, US Army, Taliban, International terrorism, Afghanistan.

### **Bref résumé**

Après l'offensive des talibans en Afghanistan et la chute de sa capitale Kaboul en 2021, les talibans prendraient le contrôle territorial et économique du pays, instaurant une nouvelle réalité géopolitique à l'échelle mondiale. Son gouvernement de terreur influencera les dynamiques sociopolitiques, son peuple étant témoin d'une répression continue par ce groupe d'intégristes musulmans, dont l'objectif principal est l'application de la loi islamique (charia) dans tous ses domaines.

Ce travail porte sur l'étude préliminaire des aspects historiques qui ont façonné la situation complexe dans laquelle nous vivons encore aujourd'hui, et qui seront nécessaires pour explorer et comprendre sa terrible réalité, depuis l'embryon du terrorisme djihadiste dans la guerre afgano-soviétique jusqu'à le retrait des forces gouvernementales de l'OTAN, commandées par la toute-puissante armée nord-américaine.

Mots-clés: Guerre soviéto-afghane, Moudjahidines, Al-Qaïda, Armée américaine, Talibans, Terrorisme international, Afghanistan.

### **Intencionalidad del trabajo**

Debido a la proximidad de los acontecimientos ocurridos el pasado año 2021, he decidido realizar el estudio preliminar acerca de la historia de dicho país, ya que considero que es de suma importancia comprender sus dinámicas para acercarse de lleno al teatro de operaciones geopolítico global, consecuencia de las correspondientes amenazas que a día de hoy sigue viviendo el mundo occidental.

Entre estas amenazas, se encuentra , entre otras, la del terrorismo yihadista (*Yihad Global*) el cuál se vería beneficiado por la financiación y apoyo logístico de su actual enemigo norteamericano, cuyo objetivo se centraría en la “*guerra santa*” contra los soviéticos. El cambio de paradigma internacional propulsado por los atentados del 11-S, y las hostiles luchas del pueblo afgano contra el enemigo occidental desde la guerra afgano-soviética hasta el día de hoy caracterizarán la columna vertebral de este trabajo considerando sus repercusiones esenciales para el devenir mundial.

Debido a mi interés acerca de la complejidad de su historia, así como del ámbito geopolítico, creo haber adquirido un conocimiento mayor y profundo en dicho campo, contribuyendo mi aportación divulgativa dentro del ámbito universitario.

### **Metodología**

Gran parte de las fuentes empleadas en este trabajo serán en su mayoría fuentes secundarias, cuya finalidad consiste en narrar los acontecimientos históricos a través de materiales como revistas o biografías por ejemplo. También he utilizado alguna fuente primaria, destacando sobre todo el empleo de material audiovisual o fotografías de la época en cuestión, siendo relevantes para poner en contexto al lector en cuestión sobre los diferentes escenarios en los que se desarrollan los hechos respectivamente. Considero relevante también, dentro de estas últimas, la utilización de testimonios de personas, en especial mujeres, que han sido testigos directos de lo ocurrido, así como de opiniones sobre los militares que participaron en las diferentes misiones en dicho territorio, sirviendo de enlace entre el mundo civil y el mundo militar.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	3
Hipótesis y objetivo del trabajo.....	4
Metodología .....	5
I. Afganistán: <i>La Tumba de los Imperios</i> .....	8
1. Geografía .....	9
2. Economía .....	11
3. Sociedad .....	14
4. Cultura .....	17
5. Religión .....	19
II. La Guerra Afgano-Soviética (1978-1989) .....	20
1. Contexto socio-político .....	22
1.1 Monarquía: reinado de <i>Mohamed Zahir Shah</i> (1933-1973).....	22
1.2 República de <i>Daud</i> (1973-1978) .....	24
1.3 Revolución de <i>Saur</i> (1978) .....	25
1.4 Operación Tormenta – 333 .....	28
2. Intervención soviética .....	30
2.1 Principales actores del conflicto ( <i>Muyahidines</i> y Ejército Rojo).....	32
2.2 Primera parte (1979-1986): Avance Soviético .....	38
2.3 Segunda parte (1986-1989): Retroceso Soviético .....	42
2.4 Consecuencias .....	49
III. Guerra Civil Afgana (1989-2001) .....	51
1. Primera Guerra Civil de Afganistán (1989-1992) .....	52
1.1 El Derrocamiento del gobierno de Najibulá y el enfrentamiento con los “ <i>muyahidines</i> ”.....	52

2. Segunda Guerra Civil de Afganistán (1992-1996).....	55
2.1 Interregno <i>Muyahidín</i> (1992-1994) .....	58
2.2 El origen de los talibán .....	61
2.3 Ascenso de los Talibán. Toma de Kabul (1994-1996) .....	69
2.4 La <i>yihad</i> afgana: la guerra santa islamista .....	71
3. Tercera Guerra Civil de Afganistán (1996-2001) .....	74
3.1 La Alianza del Norte .....	74
3.2 Emirato Islámico de Afganistán .....	76
3.3 Al Qaeda y Osama Bin Laden .....	76
IV. Guerra de Afganistán (2001-2021) .....	80
1. Primer Período (2001-2015) .....	81
1.1 Atentados del 11S y Guerra contra el Terrorismo (2001) .....	81
1.2 Batalla de Tora Bora y Operación Anaconda (2001-2002) .....	83
1.3 Muerte de Osama Bin Laden - Fin de la misión ISAF .....	90
2. Segundo Período (2015-2021) .....	93
2.1 Ronda de Diálogos entre los talibán y E.E.U.U .....	94
2.2 Retirada de las tropas de la OTAN .....	95
2.3 Toma de Kabul y proclamación del Estado Islámico de Afganistán (2021)	
.....	96
2.4 La otra cara del conflicto: Mujeres y niños en la guerra .....	99
2.5 Consecuencias .....	100
V. Conclusiones .....	102
Fuentes y Bibliografía .....	103

## **I. Afganistán: La Tumba de los Imperios**

Para entender la historia de Afganistán, debemos primero comprender la diferente disposición de su orografía, así como de los sustratos económicos, socio-culturales y religiosos derivados de dicha variable. Situado en el gran eje geoestratégico de Asia Central, Afganistán se ha visto eclipsado a lo largo de su historia por la confluencia de las diferentes civilizaciones e imperios que trajeron consigo sus componentes de desarrollo e innovación presentes aún a día de hoy, en la propia idiosincrasia afgana. Desde los comienzos del Imperio de Alejandro Magno, contra los pueblos nómadas afganos en el 330 a.c, hasta la invasión estadounidense, como consecuencia de la Guerra Global contra el Terrorismo (2001), este territorio se ha conformado como uno de los ejes más importantes a tener en cuenta desde el punto de vista geopolítico, ya que su mezcla de etnicismo tribal, religioso y geográfico, la hacen de ella uno de los principales problemas globales en la actualidad.

Afganistán (افغانستان) significa “tierra de los afganos”, y se encuentra ubicado dentro del continente asiático, sin embargo, a lo largo de su historia sus denominaciones fueron: *Ariana* (II milenio a.c.) y *Jorasán* (Edad Media) <sup>1</sup>. En cuanto a sus características generales, actualmente, su organización territorial se encuentra administrativamente dividida en 34 provincias o “*vilayatos*” y 364 distritos, los cuáles serán las administraciones de primer orden. Cada provincia es regida por un gobernador provincial que imparte justicia sobre el resto de habitantes. No existe una entidad administrativa regional, sin embargo, su división zonal establece cuatro cuadrantes (Norte, Sur, Este y Oeste), y su respectiva capital: Kabul (2.5 millones). Con una superficie de aproximadamente 652.225 Km<sup>2</sup> cuenta con una población total de 38.055.000 habitantes, según el último censo elaborado en el año 2020. Sus principales idiomas de carácter oficial son el *Darí* (de origen persa y mayoritariamente hablado por el 77% de la población afgana) y el *Pastún* (hablado por el 48% de la población). Mayoritariamente su población es musulmana, representado por un 99.7% y sus etnias dominantes son: los *pasthunes* (entre el 38% y 42% de la población) y los *tayikos* (el 27% de la población).

1. *Jorasán* hace referencia a la antigua provincia persa de época medieval que abarcaba los territorios de Irán, Afganistán, Turkmenistán y Tayikistán, también conocida como *Jorasán-e Bozorg* («Gran Jorasán»). Actualmente, la rama afgana del Estado Islámico en Irak y el Levante se ha apropiado de dicha denominación, conociéndose como “*Estado Islámico del Gran Jorasán*” (2015 - Presente).

Finalmente, destacar la moneda oficial del Emirato Afgano: el “Afgani” (con una equivalencia actual de 1 Afgani= 0,010 EUR).

El concepto occidental que hoy conocemos como “Afganistán” es totalmente diferente al que es percibido por cada uno de sus habitantes, marcando una significativa polarización en función de sus características étnicas, religiosas o lingüísticas. Pere Vilanova, autor de *Afganistán: Auge, caída y resurgimiento del régimen talibán*, y experto en el país, nos lo narra de la siguiente manera:

*“El afgano medio no suele identificarse explícitamente con el término “Afganistán” y menos aún con el de Estado, sino que sus lealtades individuales y grupales pueden ser múltiples y estar ordenadas de modo volátil, o al menos difícilmente comprensibles para nosotros: religión (islam), grupo étnico, grupo lingüístico y, dentro de ello, la lealtad tribal. En muchos casos, lealtad “a su valle”, que es el ámbito de localización social que conoce bien y no le plantea dudas”.* (Vilanova, 2021, p. 40).

## **Geografía**

Abarcando una superficie total de aproximadamente 647.500 km<sup>2</sup>, Afganistán limita al norte con los estados de Asia Central (Tayikistán, Uzbekistán y Tayikistán), al sur y este con Pakistán, al oeste con Irán, y , también con China al noroeste por un pequeño corredor denominado “*Wakhan*”, fruto de las ocupaciones terrestres de los soviéticos (Norte) y la británica (Sur). Su territorio es mayoritariamente abrupto representando un 75% montañoso, donde destaca la gran cordillera del “*Hindu Kush*” (7.600m aprox) con su punto más elevado: la Montaña *Noshak* o *Noshaq* (7.492m). El resto de áreas destacan por ser de baja altura, junto a algunas llanuras al noroeste de la cordillera, y al sur, por zonas desérticas y áridas, que conectan con el Baluchistán Pakistání/Iraní. Podemos observar que carece de salida al mar respectivamente. Este hecho lo podemos enlazar a sus principales ríos, de tipo endorreico y los cuáles destacan: el río Amu Daria (2.540km), el río Helmand (1.150km) y el río Kabul (700km). Entre sus principales ciudades podemos nombrar: Kabul (4.435.000 habitantes), Kandahar (614.118 habitantes), Mazar-e Sharif (500.217 habitantes), Herat (492.000 habitantes), Jalalabad (356.275 habitantes) y Kunduz (304.600 habitantes), entre otras.

## 10 | Afganistán en guerra: desde el conflicto afgano-soviético hasta la derrota de la OTAN.

En referencia a la climatología, Afganistán presenta escasas precipitaciones, catalogándose de “continental extremo”, su desarrollo va de un clima desértico a uno semi-desértico, contando principalmente con inviernos extremadamente fríos y veranos bastante cálidos. Cabe destacar algunas zonas fértiles del territorio, las cuáles no reúnen todas las características generales, como en el poblado “Valle de Herat”, situado al noroeste del país.

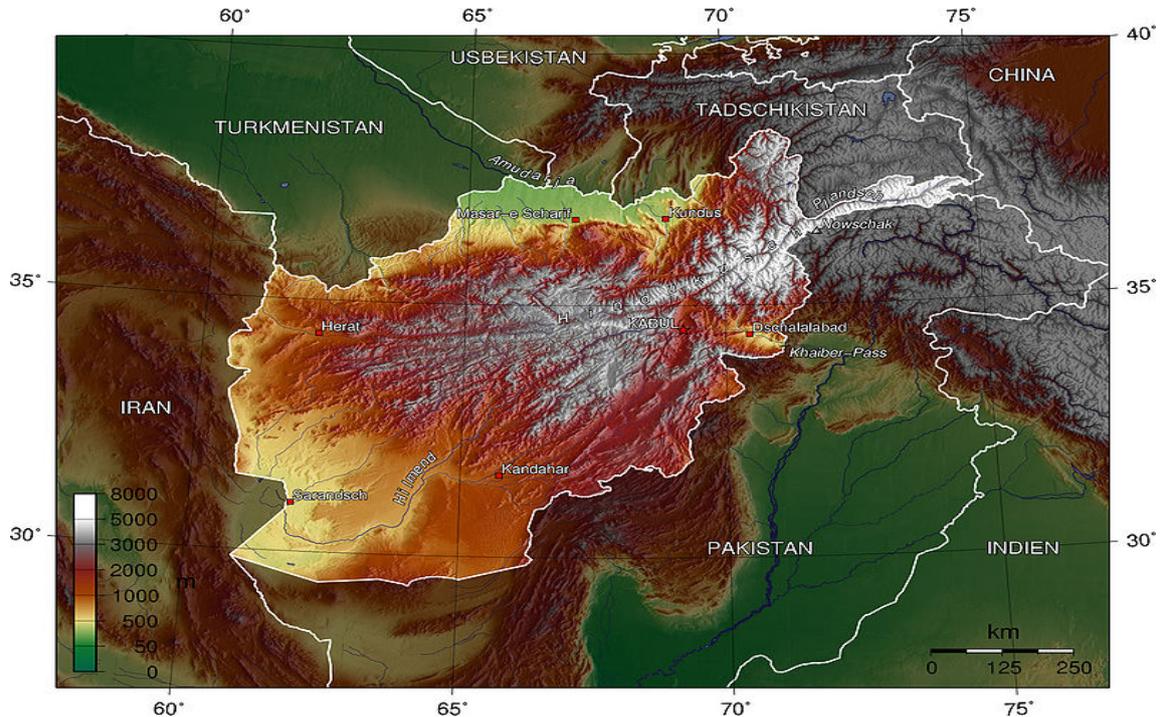


Ilustración 1

Mapa de relieve de Afganistán

Recuperado de: <https://es.wikipedia.org/>

Si tuviéramos que atender, a nivel geoestratégico, el aspecto más relevante dentro del ámbito geográfico, sería la creación de dicho país, y en especial, las delimitaciones territoriales que actualmente producen todavía consecuencias devastadoras para su estabilidad, fruto de la demarcación de la conocida como “Línea Durand”. A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, la rivalidad entre dos potencias imperialistas de la época, el Imperio Ruso y el Imperio Británico, haría escalar a nivel internacional un enfrentamiento de ambas por el control de ciertas áreas territoriales con un profundo cariz geoestratégico. La intromisión en Asia central del Imperio Ruso, tras su derrota en la Guerra de Crimea (1853-1856), produjo una búsqueda hacia el acceso de “mares cálidos”, así como las riquezas minerales de Asia Central. Este hecho, suscitó la atención de los ingleses considerándose como amenaza esta

expansión para su seguridad a nivel internacional, ya que estos últimos eran propietarios del por entonces *Raj Británico (1858-1947)*. Con el paso de los años, el centroasiático se convirtió en el hipotético escenario de conflicto militar y diplomático entre ambas potencias, por lo que se consensuó el repartimiento de dos áreas de influencia respectivamente, provocando así la creación de un estado tapón frente a los intereses de cada uno, actuando como zona de amortiguamiento el cuál conocemos como el “Reino de Afganistán”. Este suceso basaba dicho acuerdo en la protección de sus fronteras frente a las influencias extranjeras en el país. Como consecuencia del colonialismo territorial británico, se crearía el 12 de noviembre de 1892, por medio del oficial inglés Lord Mortimer Durand (virrey de las Indias), una frontera oriental que supondría la separación sistemática de las áreas tribales de etnia “pastún”, entre Afganistán y la actual Pakistán. Este hecho provocó la fractura tanto de “*pastunes*” como de los “*patanes*” en Paquistán, territorio autónomo que en la actualidad serviría de refugio de insurgentes talibán tras la consiguiente invasión norteamericana de 2001. Las deficiencias por parte de las potencias extranjeras por controlar la actual e inestable frontera de Afganistán, caracteriza el teatro de oposiciones internas en la actualidad, debido en parte a la complejidad étnica que presenta. Una herida abierta que marcará el devenir histórico de este conflictivo país.

## **Economía**

Según el PIB (Producto Interior Bruto), indicador del nivel de vida de un país en función de los bienes y servicios que produce, Afganistán cuenta con 19.101.354 millones de dólares según el último análisis de 2020, situándose en el puesto 118 a escala mundial. Sin embargo, en relación a la cantidad monetaria presentada en el PIB, el nivel de vida del ciudadano medio afgano se sitúa entre los más bajos de esta lista, en parte, por las consecuencias del desarrollo de conflictos militares que han supuesto el estancamiento constante de dicha variable. Según la distribución de sectores, en relación con su PIB, tenemos las siguientes estadísticas: Sector Servicios (55,9%), Sector Industrial (23,3%) y Sector Agrícola (21%). A pesar de estos datos y de la situación extremadamente pobre de su economía, la mayor fuente de ingresos es representada por su sector primario, es decir, por su agricultura, acaparando alrededor del 90% de los beneficios del país. Entre sus materias primas, destacan la producción de: cebada, trigo, hortalizas, granadas, algodón, y en especial, el opio, siendo esta última la pieza central de la elaboración de las sustancias opiáceas, que derivan en la “*heroína*” o “*diamorfina*”.

En cuanto a la distribución del comercio por productos destaca, entre las principales importaciones: petróleo, textiles, maquinaria y alimentos varios. Seguidamente, y en relación con las exportaciones podríamos remarcar la presencia de alfombras, pieles o incluso de opio, por citar las más importantes. En relación al cultivo de esta última sustancia, la *Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD)* nos presenta datos alarmantes acerca del opio, resultantes de los sondeos que anualmente se elaboran, situando a Afganistán como el principal productor y distribuidor de dicha materia. Tras la invasión norteamericana de 2001 y la caída del régimen talibán, se produce en el país un periodo de inseguridad que favorece el cultivo de la misma, acrecentando su producción en aproximadamente 43% por año transcurrido, obteniendo beneficios que serán destinados para la financiación de futuros grupos terroristas, en especial, para el régimen de los denominados “*Talibán*”. Además de ello, una de las consecuencias negativas del derrocamiento de los talibán, ha sido la formación de una economía fuertemente sumergida e ilícita, en el que los propios proveedores escapan del control de la Administración Central, a pesar de lo muchos esfuerzos del entonces presidente de la república afgano *Hamid Karzai (2004-2014)*, por erradicarlo. Finalmente, con el retorno de los talibán y la caída del gobierno afgano en agosto de 2021, según datos de la *ONUDD*, los precios del cultivo de dicha planta se han disparado produciéndose un aumento sistemático del 32% en el año 2022.



Ilustración 2

Gráfico de diagrama de barras sobre el cultivo de adormidera en Afganistán (1994-2016)

Recuperado de: <https://cronicaglobal.lespanol.com/>

Observamos pues, en el gráfico superior , como el inicio del retiro de fuerzas extranjeras iniciado por la Administración Obama, incrementó paralelamente su producción ilegal en 2012, con alrededor de 154.000 hectáreas del territorio afgano.

Otro de los tesoros afganos en términos económicos, sería la explotación minera de campos en donde se albergan importantes riquezas como piedras preciosas, hidrocarburos o gemas de diversa tipología como “el *lapislázuli*” (muy apreciada en la Antigüedad). Dicha actividad es controlada actualmente por el *Ministerio de Minas y Petróleo* con sede en Kabul, representando un porcentaje total de alrededor de 322 pozos petrolíferos en la zona de la cuenca del río Amu Daria, al noreste del país. Desde el punto de vista energético, la explotación y suministro de barriles de crudo, suscitó de manera interesada la atención de importantes países en Afganistán, actuando como principales clientes, así como proveedores en materia económica. Desde la construcción en 1959 del primer gasoducto afgano en manos de los soviéticos, concretamente en torno a la zona de los yacimientos petrolíferos de Angut, el conocido como “oro negro afgano” sería perforado en aproximadamente 60 pozos localizados alrededor de las ciudades de Helmand y Herat. Sin embargo, tras la disolución de la URSS en diciembre de 1991, el monopolio de explotación de este valioso producto pasaría a manos de la potencia hegemónica estadounidense. En 1995, se inicia el proyecto de construcción del gasoducto transafgano “*Turkmenistán-Afganistán-Pakistán-India*” más conocido por sus siglas “*TAPP*”, consorcio promovido por la empresa argentina *Bridas Corporation*. Paralelamente, se iniciaba otro proyecto de ley entre su homóloga norteamericana, es decir, la empresa “*Unlocal*” y su principal socio en Oriente Medio, la compañía petrolera de origen saudí “*Delta*” (RASHID, 2014, pp. 249-269).

Como consecuencia de la escalada terrorista a nivel internacional impulsada por la organización terrorista “*Al- Qaeda (La Base)*”, y los atentados producidos en 1998 en las embajadas estadounidenses en el extranjero de Dar- el Salaam (Tanzania) y Nairobi (Kenia), la empresa *Unlocal* se retirara del acuerdo con Arabia Saudí, debido en parte a las sospechas de financiación relacionadas con la monarquía Saud hacía su nuevo “*Caballo de Troya*” para los intereses occidentales: Osama Bin Laden (1957-2011). Finalmente, tras años de inestabilidad y desacuerdo, dicho proyecto será retomado gracias a la inversión de una nueva corporación de origen chino conocida como el “*Banco Asiático de Desarrollo*”, que será capaz del transporte de gas natural desde el vecino Turkmenistán hasta el Mar Árabe. La reactivación de Pekín por la iniciativa de la “*Nueva Ruta de la Seda*”, ha impulsado la demanda de nuevas materias primas en el país, entre ellos, el “litio” (hallado en junio de

2010). Gracias a su importancia geoestratégica en la elaboración de dispositivos tecnológicos como móviles o baterías de automóviles eléctricos, China ha consolidado su presencia en Afganistán por medio de nuevas conversaciones con el actual Emirato Islámico de Afganistán, aumentando la demanda de este preciado mineral en un 20% anual.

Por último, y como referencia al actual índice de Desarrollo Humano (IDH), podemos indicar que Afganistán se sitúa entre los países con un nivel de vida más bajo según análisis elaborados por las Naciones Unidas situándose en 2021 en torno a los “0,478 puntos”, ligero incremento respecto al año anterior con un “0,483” en 2020. Hecho que será impulsado por la toma del gobierno afgano en manos del régimen talibán (2021).

## **Sociedad**

La estructura social en Afganistán resulta compleja para su estudio, debido a la multiplicidad étnica que de alguna manera ha marcado el devenir de dicha sociedad en relación con el resto de países vecinos, los cuáles mantienen esa conexión debido a sus lazos identitarios. La población afgana se divide en una gran variedad de grupos étnicos, especialmente fragmentada, en el que se estiman alrededor de 25 etnias distintas en el país, según números de los últimos censos realizados respectivamente. Los dos grupos mayoritarios serán los *pasthunes* (40%) y los *tayikos* (27%), además de otros:

\* ***Pasthunes***: Para hacernos una idea, solamente la mitad de la población afgana representa la etnia “*pasthún*”, compuesta por más de 60 tribus y alrededor de 300 subtribus, dejando claro que ningún integrante del clan vota a nadie fuera de su tribu. La mayor parte de su población se concentra en el vecino Pakistán, tras la conocida como “*Línea Durand*”, sin embargo en Afganistán un alto porcentaje se puede localizar en torno a las áreas del sur y del este del país, próximas a la cordillera del *Hindu Kush*. Su idioma de base es el *pastún* y a nivel religioso profesan el Islam, más concretamente la rama del denominado “*sunismo*” (90% de los musulmanes). Entre los *pastunes* destacan una variedad de subtribus como los *Durrani*, los *Wardak* o los *Gilyahi*. (Vilanova., 2021)

Por último, su distinción frente al resto de etnias lo marca el código de conducta social por el cuál se rigen: el *Pasthunwali* (“el Camino de los *Pasthúnes*”). Este conjunto leyes de carácter consuetudinario y cuyo origen se remonta a la tradición indoaria, es la principal forma del derecho, junto con la ley islámica o “*Sharia*”, entre la población *pastún*. Dicho

sistema de derecho se práctica tanto en Afganistán como Pakistán, y posee una serie de principios fundamentales que lo componen:

- **Melmastia (hospitalidad)**: Principio que alude al cuidado hospitalario del invitado sin importar su raza u origen, presentando al huésped, seguridad y defensa ante cualquier amenaza externa.

- **Badal (venganza)**: reciprocidad, es decir, imposición de justicia o venganza ante cualquiera que sea un infractor. No es variable ni en el tiempo ni en el espacio, pudiendo traspasarse de generación en generación entre las diferentes tribus o clanes, reparando dicho principio con el derramamiento de sangre y ejecución del enemigo. Ejemplo de ello, es la invasión norteamericana de Afganistán en octubre de 2001, en el que los talibán (de etnia *pastún*) así como la población de dicha etnia, presentaron una defensa férrea, ante lo que ellos consideraban como infractor: el ejército de E.E.U.U.

- **Nanawateh (asilo)**: Dictamina el deber como *pastún* de conceder asilo a su enemigo con indiferencia de lo actos contraídos por este último. Este hecho se resume con la frase “*la casa de mi enemigo es mi amigo*”. Normalmente, se concede una vez solicitado una petición de asilo que debe ser concedida de manera obligada por el *pastún*, sea de alguien tanto de fuera como de dentro del clan. Varios ejemplos históricos tenemos al respecto, destacando entre ellos: *Marcus Lutrell* (ex oficial de los *Navy Seal*, el cuál durante la conocida Operación *Red Wings*, fue el único superviviente contra la insurgencia talibán, pidiendo asilo a la tribu *pastún sabray*, siendo protegido hasta la llegada de los refuerzos de tropas estadounidenses a la aldea), *Osama Bin Laden* (líder la organización terrorista “*Al Qaeda*” que tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, solicitó su asilo en el país ocultándose de las tropas occidentales) y el *mulá Mohammed Omar* (jefe de los talibán en Afganistán y defensor de una fe islámica de corte fundamentalista).

- **Nang (honor)**: Defensa de los débiles frente de los que quieren hacerles daño: Quien carezca de este principio no tendrá valor para la comunidad *pastún*.

- **Hewaad (patria)**: defensa de la nación y amor por su país. Durante siglos, los *pastunes* han combatido frente a ejércitos invasores extranjeros, desde los macedonios hasta los británicos pasando por soviéticos y estadounidenses. Parte de este hecho, es la historia por intentar frenar al enemigo en cuestión cuyo objetivo es la conquista de sus amadas tierras. Este principio nos enseña el valor por las costumbres y por la nación *pastún*.

- **Jirga (arbitrariedad):** Formado por los jefes y líderes de cada una de las tribus pastún, este principio se basa en la “*Loya Jirga*” o reunión de ancianos que se reúnen en asamblea para tratar y debatir sobre un problema en cuestión, el cuál debe ser solucionado para la estabilidad de las zonas tribales o “*Pasthunistan*”. En resumidas cuentas, una negociación en tiempos de guerra.

\* **Tayikos:** De origen persa, los tayikos se configuran como la clase social más ilustrada, teniendo un nivel de educación mayor frente al resto de etnias en Afganistán. Esto les ha permitido la ocupación de altos puestos en la administración central, universidades o alto clero, extendiendo su enorme influencia por el resto de la sociedad del país. Hablan el idioma *tayiko*, y se suelen ubicar en las zonas de Mazar-e Sharif, Herat o la capital afgana de Kabul. Se diferencian frente a los pastunes en cuanto a su organización, identificándose y aglutinándose en regiones o provincias (*Kabuli*, *Panshiri* o *Badakhshani*), no en tribus. Por último, hacer mención a su religión, los cuáles profesan el Islam de rama sunnita, al igual que sus homólogos pasthunes.

\* **Hazaras:** Representado por el apenas 12% de la población afgana, se establecen como la tercera minoría en el país. Su origen se desconoce por completo, sin embargo, se plantea una posibilidad de cruce entre los descendientes del conquistador mongol Gengis Khan y poblaciones de etnia turca y persa. Su idioma principal es el *dari* (también conocido como “persa”) y el *hazara*. Las comunidades de población hazara, se localizan en una región central del país denominada “*Hazarajat*”, de paisaje montañoso y extremadamente aislado del resto de comunidades, lo que confirma el hecho de su persecución por parte de otros grupos étnicos. Son musulmanes chiítas, es decir, representan un porcentaje a nivel mundial de solo el 20% de fieles, razón por la cuál sufren un exterminio total desde hace más de un siglo, por colectivos como los *talibán* o grupos fundamentalistas religiosos de naturaleza *sunní*.

\* **Uzbekos:** Se localizan en las zonas del norte de Afganistán. Hablan el *uzbeko* y también el ruso. Profesan el Islam junto a su vertiente del sunnismo. Actualmente representan el 9% de la población afgana, respectivamente. Su principal figura en la “Guerra de Afganistán (2001)” será el líder uzbeko y ex comandante de la Alianza del Norte, el General *Abdul Rashid Dostum* (1954 -).

\* **Turkmenos:** De origen turco, se encuentran principalmente localizados en las áreas del sur de *Amur Darya* y el *Turkestán* afgano, así como zonas del noroeste de Irán. Su idioma es el turcomano y su religión es predominantemente islámica de rama sunní. Una gran mayoría de sus gentes, fueron las pioneras en la construcción de nuevas industrias basadas en el sector textil y en la consiguiente producción de algodón en el país.

\* **Baluchies:** Los baluchies habitan las zonas de Kandahar y Helmand, a pesar de su mayor preponderancia en países vecinos como Irán o Pakistán. Con apenas un escaso porcentaje del 2% en Afganistán, estas poblaciones destacan por sus significativa identidad cultural y la protección que les otorga su territorio con una morfología montañosa, la cuál ha sido esencial para la defensa de sus poblados frente a los invasores durante varios siglos. Hablan el *baluchi* y el *dari*, siendo principalmente musulmanes de la conocida *escuela hanafi* (una de las cuatro corrientes de pensamiento en el “*madhab*”) de naturaleza sunní.

Vemos pues, como la diversificación y estratificación social de naturaleza étnica en el país, representa una problemática a nivel interno debido a la multiplicidad de identidades colectivas, las cuáles hacen de la sociedad afgana un factor de desunión más que de cohesión. Esta diferenciación entre ideología, religión y etnia será extrapolado posteriormente en forma de conflictos internos, como: la *Primera Guerra Civil Afgana* (1989-1992), la *Segunda Guerra Civil Afgana* (1992-1996) y la *Tercera Guerra Civil Afgana* (1996-2001).

## **Cultura**

La cultura afgana, debido a su gran riqueza multiétnica y su compleja historia, se ve reflejada en sus diferentes costumbres, arte y gastronomía. Gracias al cruce de caminos con la antigua Ruta de la Seda, se incentivaron una extensa red de flujos comerciales caracterizados, en parte, por mercaderes de carácter nómada desde el siglo I a.c. en adelante. Este hecho fomentó algunas de las manifestaciones artísticas que existen en dicho país. Ejemplo de ello son las extintas esculturas de los *Budas de Bāmiyān* (V-VI d.c), con influencia greco-budista. Fruto del sincretismo cultural en la Antigua Grecia clásica y la religión budista, nace el conjunto de esculturas arquitectónicas que se situaban en la antigua *Ruta de la Seda*, en el conocido intercambio de caravanas entre la India y China, previas a su destrucción en manos del régimen talibán en el año 2001.

Gracias al “*cruce de caminos*” derivado de los diferentes contactos entre culturas y la gran influencia de la religión islámica, surgen diversas festividades como el llamado “*Noruz*” celebrado como algo tradicional se festeja durante el equinoccio de primavera dando comienzo al año nuevo afgano. Otra de las riquezas de la cultura en Afganistán es su variada gastronomía. El país cuenta con una gran selección de cultivos basados en cereales (trigo, maíz o arroz), frutos secos (nueces), legumbres (frijoles), frutas (granadas, uvas) o algún que otro producto lácteo. Entre sus principales platos destacan: el *Bolani* (pan vegetariano), el *Ashak* (albóndigas típicas afganas) o el *Kabuli Pulau* (plato de arroz).



Ilustración 3

Antes y después de la destrucción del conjunto de esculturas conocido como “*Budas de Bāmiyān (V-VI d.c.)*”

Recuperado de: <https://www.heraldo.es/>

En cuanto a su arquitectura, Afganistán cuenta con una vasta diversidad tipológica de monumentos religiosos procedentes de influencia del zoroastrismo persa, el budismo o el Islam. Algunos de ellos son considerados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO como son el caso del minarete de “*Ghorid en Jam*” o el Valle de Bamiyán. También destacamos algunas mezquitas islámicas como el Mausoleo de Mazar-I Sharif “*Imán Alī*” o la Mezquita de Herat.

## Religión

La religión de Afganistán se compone principalmente de un 99% de musulmanes en el país, el cuál el 80% es representado por la vertiente sunnita (pashunes, tayikos), un 19% chiíta (hazaras) y el porcentaje restante es acaparado por religiones de carácter residual como pueden ser los *sijis*, hindúes, judíos o la minoría cristiana. También cabe mencionar algunas religiones autóctonas del país como el “*Zoroastrismo*” fundado por el profeta espiritual *Zoroastro*, de la que se dice que fue originada en Afganistán alrededor del 800 a.c. La profunda influencia que ejerce el Islam en el ámbito religioso (la segunda religión con más adeptos del mundo, cerca de 1.300 millones de creyentes), marca el devenir de la sociedad afgana protagonizado por la división entre la comunidad de musulmanes o “*ummah*”, con las diferencias internas entre la rama de los sunnites y la rama de los chiítas. Digamos que el origen de estos enfrentamientos, se remonta a la época del profeta Mahoma y su muerte en el año 632 d.c sin descendencia masculina, hito que protagoniza el comienzo de la lucha por quien va a ser el heredero del profeta. De este enfrentamiento por ocupar el puesto de “*califa*” (soberano musulmán encargado de reinar sobre el dominio islámico las prescripciones políticas y religiosas) surgieron tres movimientos: por un lado, los “sunnitas” acogidos a la *Sunna*, y partidarios de elegir al califa por la comunidad musulmana, paralelamente, el segundo grupo serán los chiítas, cuyas preferencias se depositaban en *Alí Ibn abi Talib* (599-661 d.c), primo del profeta Mahoma y pareja de Fátima, su hija. Lo consideraban legítimo descendiente del profeta.

Por último, tendríamos a la corriente de los “*jariyíes*”, sosteniendo la posibilidad de cualquier musulmán a gobernar la *ummah*. Finalmente, es elegido como sucesor *Abu Bakr* (632-634 d.c) convirtiéndose en el primer califa del mundo islámico (Maíllo Salgado., 2013).

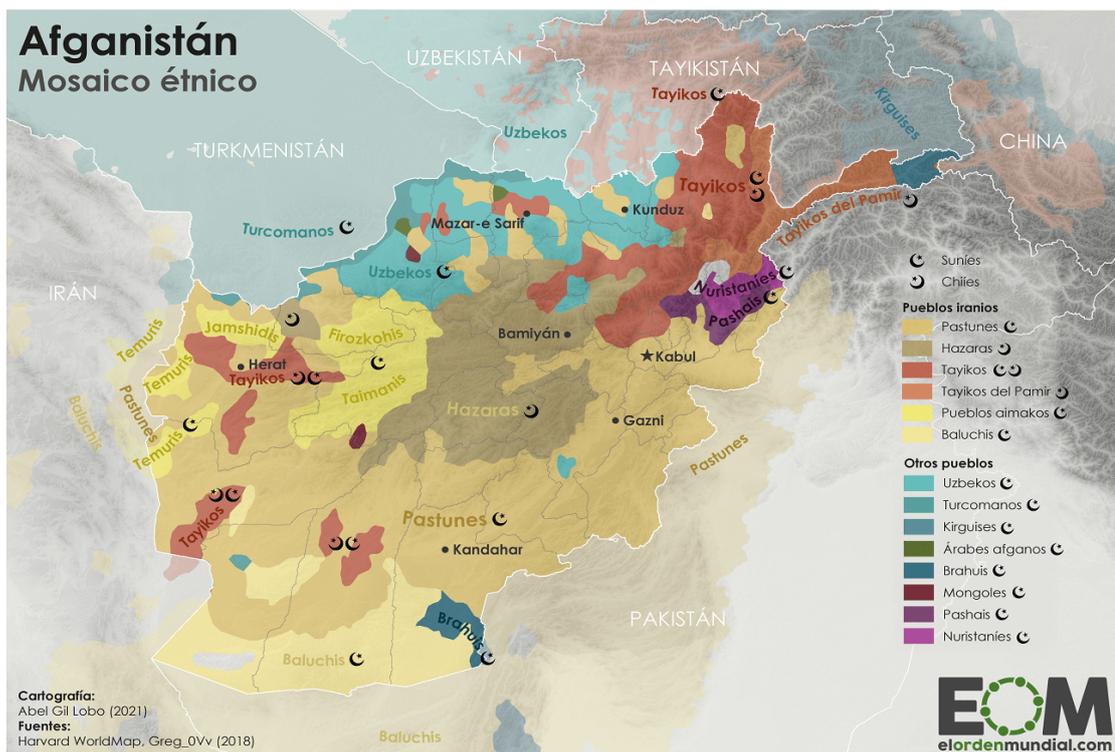


Ilustración 4

Mapa de Afganistán: representa el mosaico étnico de la población afgana

Recuperado de: <https://elordenmundial.com>

Con respecto al resto de minorías del país, cerca de miles de fieles del *sijismo* y el hinduismo, aproximadamente unos 4.000, habitan zonas de gran densidad poblacional como son las ciudades de Jalalabad, Kandahar o Kabul. Por otra parte, religiones como la cristiana o la judía, se encuentran en régimen de indigencia, en especial, esta última la cuál es representada por un solo individuo judío en el país y se llama *Zablon Sinintov*, actualmente vivo.

## II. La Guerra Afgano-Soviética (1978-1989)

Como consecuencia del enfrentamiento protagonizado por las dos superpotencias a nivel mundial durante gran parte del Siglo XX, es decir, Estados Unidos y la Unión Soviética, los conflictos bélicos se dispararon en todo el planeta. Enmarcándolo en el período histórico conocido con el nombre de “Guerra Fría (1945-1991)”, esta lucha de intereses, tanto estadounidense como soviética, dio sus frutos con acciones de un Estado parte contra otro, sin

embargo, nunca desde una guerra convencional de forma directa, sino como un uso de conflictos derivados tales como “*guerras subsidiarias*” a lo largo y ancho de los diferentes continentes. Digamos que Estados Unidos, daría un gran apoyo a diferentes gobiernos occidentales con la sucesiva propagación de golpes de Estado y desestabilizaciones en Latinoamérica, mientras que la órbita de la Unión Soviética respaldaría diversas revoluciones y gobiernos de carácter socialista como vía de expansión de su política exterior por el mundo.

En relación a este hecho, y en parte al país el cuál estamos analizando, se produce un acontecimiento esencial como campo de esta batalla por la supremacía global, nos referimos exactamente al estallido de la contienda conocida como “*Guerra afgano-soviética*”, que surge en Afganistán entre el 27 de diciembre de 1979 y el 15 de febrero de 1989. El conflicto se inicia con el golpe de estado en 1978, por parte de una facción dentro del Partido comunista Afgano, denominada *Khalq* (“pueblo”), el ala más radical, frente a otra más moderada la conocida como *Parcham* (“bandera”), representada en la figura del entonces presidente de la república Mohammed Daoud. Este hecho marca el establecimiento de un régimen comunista a través de la “*Revolución Saur*”, en manos de dos figuras clave: Mohammed Taraki, y su número dos, Hafizullah Amín.

Desde el Partido Democrático Popular de Afganistán (PDPA), se inician una serie de medidas con carácter retroactivo, social y laico, las cuáles perjudican gravemente a las pequeñas propiedades de campesinos, provocando una serie de insurrecciones de carácter rural, surgiendo la aparición de los primeros grupos armados de resistencia contra el propio gobierno. Entre estos núcleos bélicos destacaran los futuros combatientes islámicos o “*muyahidines*” de corte islamista y anti-colonial. A raíz de este descontento generalizado, se elabora por parte del Estado mayor soviético un plan de invasión del país afgano, dando sus frutos en diciembre de 1979. La intervención en los intereses gubernamentales de Afganistán va a suscitar la discrepancia de su rival estadounidense, incentivando un programa de financiación y distribución de armamento hacia los nuevos combatientes islámicos en el país, dicha operación se conocerá con el nombre de “*Operación Ciclón*”, fruto de la lucha bipolar entre ambas potencias. Hafizullah Amín es asesinado por tropas soviéticas en la “*Operación Tormenta 333*”, produciéndose un cambio drástico de gobierno, como consecuencia de la muerte tanto de Amín como de su predecesor Taraki, le sucede en el puesto Babrak Karmal (1929-1996), de la facción “*Parcham*”.

El apoyo soviético al gobierno comunista del país y la lucha irreductible del nuevo núcleo de insurgencia “*muyahidín*”, protagonizará , más tarde, diez años de conflicto en el que

rápidamente la contienda se estancaría, desembocando en la derrota soviética y un éxodo rural sin precedentes (alrededor de 3 millones de afganos emigraron hacia Pakistán).

## **I. Contexto socio-político**

### **1.1 Monarquía: reinado de Mohammed Zahir Shah (1933-1973)**

Afganistán es sinónimo de un “estado fallido”, sin embargo, no siempre fue así. Durante el reinado del monarca *Mohammed Zahir Shah (1933-1978)*, el país se verá beneficiado por una serie de medidas modernas y secularizadoras, que iban en camino de convertirse en una democracia. En cambio, tras una década de cambios y reformas en el gobierno la situación cambió drásticamente y Afganistán se hundió con sus esperanzas.

Tras el asesinato del monarca *Nadir Shah (1929-1933)*, le sucedió en el trono su hijo y legítimo heredero Mohammed Zahir Shah. Éste, tras sus estudios en el afamado *Lyceé* de París, adoptará las nuevas tendencias culturales e intelectuales liberalizadoras de Francia, plasmando sus ideas en un nuevo modelo político de gobierno para el país afgano. Dispuesto a terminar con el aislamiento de Afganistán frente al resto de países, se propuso agilizar la entrada de Afganistán en la Sociedad de Naciones en el año 1934, así como recuperar su influencia en el exterior por medio de acuerdos de tipo comercial con sus respectivos vecinos. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, los ideales de Zahir Shah se basaban en mantener su estado de neutralidad frente a los diferentes actores que participaban en dicha contienda.

En 1953, el rey Mohammed Zahir Shah nombra como primer ministro a su primo *Daoud Khan*, cuyo objetivo principal sería la modernización de las estructuras gubernamentales del país. Para ello, se requería de una fuerte financiación, ya que la reiterada tributación de los impuestos sobre la población afgana resultaba incapaz de destinar para cualquier macroproyecto. Dentro del contexto de la Guerra Fría, y la acrecentada lucha bipolar entre E.E.U.U y la U.R.S.S se apostó finalmente por una estrategia de captación de capitales en el que tanto uno como otro bando fueran benefactores del proyecto. Este hecho se definió con su célebre frase:

*“I feel the happiest when i can Light my American cigarettes with Soviet matches”// (Traducción al español): “Me siento más feliz cuando puedo encender mis cigarrillos estadounidenses con cerillas soviéticas” (Canales y Del Rey, 2013, p.173-176).*

Observamos pues la línea política de Daoud Khan con sus socios, beneficiándose simultáneamente de ambos con sus respectivas ayudas económicas. Estas permitieron el florecimiento de proyectos y construcciones por todo el territorio como túneles, presas o fábricas. La influencia estadounidense en el gobierno de Daoud Khan, permitiría el intercambio de estudiantes afganos en Universidades norteamericanas para el aprendizaje de la cultura de ideología capitalista, importando estos nuevos ideales en el país. Como contramedida, la U.R.S.S suministró el traslado de maquinaria bélica como tanques o aviones militares, permitiendo la modernización del recién creado ejército afgano, sirviendo como “*Caballo de Troya*” del expansionismo soviético. Gracias a la aprobación de este paquete de suministros, se agilizó, en 1947, la formación militar de oficiales afganos como parte del entrenamiento militar con sus nuevos benefactores en suelo soviético. Esto provocó en 1979, que mientras tecnócratas afganos se formaban en los principios del liberalismo económico, los oficiales afganos se nutrían de la ideología comunista, hecho que desembocará en años posteriores en una brecha ideológica sin precedentes.

El impulso que dio la revolución social de Daoud Khan, permitiría la secularización de la sociedad afgana gracias a la emancipación de la mujer afgana. Debido a esto, las mujeres fueron situadas en un primer plano, a nivel social, con su desafío frente a la élite religiosa del país, y su consiguiente incorporación en el mercado laboral, desempeñando trabajos de índole educativo y sanitario: como maestras, doctoras o incluso altos puestos del ámbito gubernamental. Sin embargo, los avances del presidente Khan se verían ralentizados como consecuencia de las políticas en relación a su vecino Pakistán y su recrudecimiento de la delicada situación con las áreas tribales pasthunes o “*Pasthunistán*”, totalmente contrarias a la línea política de Islamabad. Este hecho, provocaría la destitución como primer ministro de Daoud Khan en 1963, y la proclamación, por parte del rey Mohammed Zahir Shah de una nueva constitución en 1964, cuyos principios se basaban en: la libertad de expresión de los ciudadanos afganos, establecimiento de una Corte Suprema y el establecimiento de un nuevo *Parlamento de corte liberal (1964)*. Estos principios formaban parte del nuevo proyecto monárquico de democratización y secularización de Afganistán, lo cuál impulsaría su apertura con el extranjero por medio de la importación de productos occidentales como música pop, comida o vestimenta, en especial en el caso femenino, con prendas novedosas como las faldas y los cabellos cortos, respectivamente. Este período socio-cultural afgano se conoce como la “*Época Dorada*” (Canales y Del Rey., 2013, p. 173-176).

## **1.2 República de Daoud Khan (1973-1978)**

En julio de 1973, tras el viaje del rey Mohammed Zahir Shah a Italia, se produce un golpe de estado por parte de su primo y anterior ex primer ministro Daoud Khan, reapareciendo en la escena política deponiendo al monarca e instaurando una república con él como presidente.

Daoud Khan establecerá acercamientos con las facciones comunistas del país, a pesar de no ser autodeclarado comunista, en especial con el Partido Democrático Popular de Afganistán (PDPA) cuyos líderes eran: *Nur Mohammed Taraki* y *Hafizullah Amín*. Su programa político se basaba en un cierto autoritarismo, con medidas de carácter populista y liberal, a pesar de mantener contactos con el régimen soviético en Kabul y el resto de partidos residuales de ideología marxista. De estas últimas, destaca la conocida “reforma agraria”, con el objetivo de mejorar la estructuración de la propiedad campesina. En 1976, paralelamente a sus nuevos contactos con el PDPA, fundará su nuevo partido *Revolucionario Nacional*, que actuará como base de las nuevas medidas opresoras contra obreros y trabajadores, y en especial, contra la oposición política, eliminando de manera radical a sus rivales comunistas. Esta máxima expresión se logró en abril de 1978, con el lanzamiento de su mayor purga política con la persecución de todos los afiliados a partidos comunistas en Afganistán, neutralizando de un único golpe a las cabezas de los principales partidos políticos en el país.

Las relaciones entre el nuevo gobierno republicano de Daoud Khan y la Unión Soviética estaban en su punto más bajo, debido a su deterioro por el cambio de estrategia en las relaciones con Occidente, jugando a dos bandas tanto con Washington como Moscú. No es de esperar, que su negativa en las relaciones con los soviéticos, produjera la expulsión de asesores militares que, desde la década de los años 50, habían extendido por los círculos militares la ideología marxista-leninista, un “boomerang” que será golpeado contra sí mismo más adelante. Mientras tanto, dentro de este contexto de confusión, se estaba gestando entre los sectores más profundos de la sociedad afgana, una polarización de ideas revolucionarias, por una parte oficiales militares (influidos por las ideas marxistas que hablaban de rebelión contra el nuevo gobierno), estudiantes y clase media que se relacionaban con la idiosincrasia occidental capitalista y liberal producto de la importación de influencias estadounidenses en el país, y un contingente de estudiantes islamistas procedentes de Egipto que reivindicaban de alguna manera su hueco en la sociedad, a través de los ideales de la guerra santa o “*yihad*”. Este clima “anárquico” de protestas por todos el país, sumado a su política exterior “*bi-tarafi*” (“sin bandos”= en referencia al contexto de la Guerra Fría) y su enfrentamiento con el Partido Democrático Revolucionario de

Afganistán (PDPA), desembocará en el golpe de estado por parte de militares soviéticos e impulsado por Taraki y Amín en abril de 1978, acontecimiento que recibe el nombre de “*Revolución Saur*”.



*Ilustración 5*

*Imagen de varios Guardias de Honor afganos en el funeral del presidente Mohammed Daoud Khan (1978)*

Recuperado de: <https://www.nytimes.com/>

### **1.3 Revolución de Saur (1978) (“casus belli”)**

Las instrucciones y apoyo logístico llevadas a cabo por el régimen soviético a las Fuerzas Armadas de Afganistán, dieron sus frutos el 27 de abril de 1978, fecha recordada por haber sido el desencadenante del golpe de estado por parte de militares afganos - entrenados en la U.R.S.S - contra el gobierno de Daoud Khan, asesinándolo y cediendo el poder al recién formado PDPA de ideología comunista. Dicho acontecimiento se conoce como la “*Revolución Saur*” ( *saur* = abril) según el calendario de origen persa. El nuevo líder fuerte de la “República Democrática de Afganistán” era el revolucionario afgano Nur Mohammed Taraki, siendo su mano derecha y segundo al mando Hafizullah Amín, ambos líderes del PDPA.

Con el inicio del programa de transformaciones socio-económicas del presidente Taraki, se avivaron aún más las tensiones entre las diferentes facciones dentro del Partido comunista, comenzando diversos enfrentamientos en las calles entre la facción *Khalq* (“pueblo”), el ala más extremista de la que era líder el propio Taraki, y la facción rival *Parcham* (“bandera”) con un carácter más educativo y liberal. Producto de este conflicto fue la expulsión de Babrak Karmal como embajador en la ciudad de Praga, Checoslovaquia. Taraki haría de Afganistán un estado satélite de la propia Unión Soviética, gracias al tratado de paz entre este y la U.R.S.S en diciembre de 1978, nueve meses después del golpe de estado. Entre las medidas impulsadas por

su gobierno destaca la extensa reforma agraria basada en teorías marxistas o la emancipación de la mujer con la ruptura de las cadenas de tutelaje a las que estaban sometidas desde hacía siglos (permiso de conducción e innecesidad de portar velo islámico). La cancelación de deudas por parte de los terratenientes hacía los campesinos, sería el primer avance con respecto a su reforma agraria, sin embargo, esto conllevaría más connotaciones negativas que positivas, ya que los propios campesinos vivían principalmente de los aportes económicos de la nobleza afgana, la cuál mantenía esta empobrecida clase social. Esta persecución contra los ricos y ruptura del modelo de feudalismo tradicional, traería consigo el empobrecimiento cada vez mayor de los núcleos campesinos, que no podían pagar ninguna de sus celebraciones como funerales o bodas, hecho que incitaría las protestas en las grandes ciudades de Afganistán contra las respuestas socio-económicas procedentes de Taraki. Finalmente, muchos de estos campesinos estarían obligados al abandono de sus tierras.

Como consecuencia del aumento de la represión también a nivel político, los estudiantes fundamentalistas islámicos procedentes de Egipto sirvieron de contraparte formando una oposición contra el presidente Taraki y su partido, los cuáles ya eran financiados por Estados Unidos o Pakistán a través de sus respectivos servicios de inteligencia: la CIA (E.E.U.U) y el ISI (Pakistán) [(K. Cooley., 2002, pp. 362-389)].

La escalada aumentaba en las calles , y los soviéticos enviaron entre 1.000 y 5.000 asesores militares, además de carros de combate T-62 y helicópteros Mi-24, entre Enero y Agosto de 1979, según se nos informa en el artículo *“Why Did the Soviet Union Invade Afghanistan in 1979?”* By Ian Garner:

*“Opposition to the reforms gained momentum throughout the countryside, and culminated in the Herat Uprising in which rebels violently demonstrated against the PDPA. Efforts to control the rebellion failed and instead military officers and soldiers defected and joined the rebels.”*

*“Moscow was convinced that neither Taraki nor Amin could control the deteriorating situation alone, and in consequence Moscow increased their on-ground advisors from 1000 in January to 5000 in August 1979, and delivered large quantities of weapons consisting of tanks and helicopter gunships.” (Garner, 2014)*

Como consecuencia del descontento generalizado contra las instituciones, se produce la llamada *“Sublevación de Herat”* en marzo de 1979, insurrección protagonizada por militares del ejército afgano frente al PDPA comunista. Tras diversos asesinatos de rebeldes contra el personal

soviético durante el golpe, se decidió por parte del politburó de Moscú, responder con una medida desproporcionada, propiciando el bombardeo de la ciudad de Herat, siendo reducida completamente a escombros y causando alrededor de 3.000 – 25.000 muertos. Este hecho marcará el inicio de la guerra civil en Afganistán.

Los motivos de la desmedida intervención soviética con la *destrucción de Herat* en 1979, no los sabemos en su totalidad, sin embargo, el contexto geopolítico no favorecía por entonces a los intereses de Brezhnev respecto a la cuestión afgana. No debe olvidarse la delicada situación que vivía Oriente Medio entre 1978 y 1979, puesto que en el país vecino afgano, Irán, se había producido una revolución de corte islamista con el derrocamiento de *Sha* y el ascenso al poder del ayatolá Jomeini, chiíta. También el ascenso de los islamistas del general *Muhammad Zia-ul-Haq* en Pakistán (1977) influyó en la despreocupación que la U.R.R.S tenía ante un brote de radicalismo islámico en la región, posibilitando el efecto en cadena de las repúblicas soviéticas de Asia Central con mayoría musulmana. Posiblemente, los comunistas querían enviar su mensaje frente a las consecuencias de la desobediencia civil contra su gobierno.

No fueron muy desacertados, ya que el vacío de poder en las calles y el debilitamiento cada vez mayor de la República de Taraki, supuso el ascenso paulatino del grupo residual de estudiantes fundamentalistas islámicos (“*muyahidines*”) que vieron su oportunidad de extender su lucha contra los intereses occidentales e imperialistas, no religiosos, de momento. Paralelamente, los enfrentamientos entre el presidente y sus número dos, Hafizullah Amín, escalaban hasta el punto de conspirar con intentos de asesinato para acabar tanto con uno como otro adversario en la escena política. Este hecho, llegaría a su fin cuando el 14 de septiembre de 1979, tras un intenso tiroteo en el palacio presidencial acabaron con la vida de Taraki, sin embargo, la versión oficial por entonces afirmaba la muerte del presidente por causas naturales, hecho que a día de hoy nunca se ha esclarecido. Su nuevo sustituto Hafizullah Amín, dio un vuelco a las intenciones de Afganistán en política exterior, acercándose cada vez más a los intereses occidentales de los rivales de la U.R.S.S: Estados Unidos y Pakistán. La línea de Amín se centraba en la una dura represión en todos los aspectos de la vida política – gracias a su policía secreta denominada “el *Khad*” - con el consiguiente acercamiento a Occidente y la posibilidad de la instalación de bases militares de la OTAN en suelo afgano (instalación de misiles *Pershing*), hecho de ninguna manera tolerado por el presidente del Soviet Supremo *Leonid Brezhnev*.

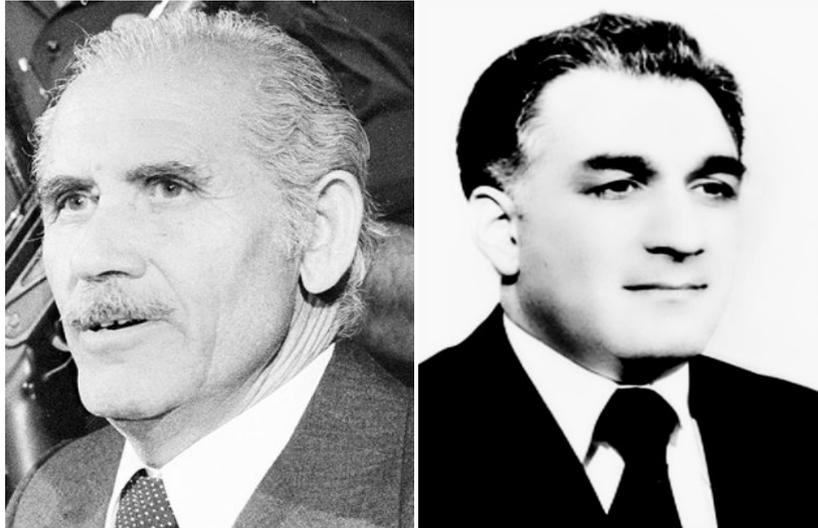


Ilustración 6 y 7

Imagen del fundador y secretario general del Partido Democrático Popular de Afganistán “Nur Mohammed Taraki” (1917-1979) // Imagen del co-fundador y secretario general del Partido Democrático Popular de Afganistán “Hafizullah Amin” (1929-1979)

Recuperado de: <https://www.despertaferro-ediciones.com/>

## **1.4 Operación Tormenta – 333**

La supuesta vinculación de Hafizullah Amín con la CIA (*Central Intelligence Agency*) y el ISI (*Inter-Services Intelligence*), según informes hallados desde la propia KGB, pusieron de manifiesto la posición de este, frente a su claro acercamiento a Occidente. El régimen reaccionario del nuevo presidente presentaba desapariciones, persecuciones y asesinatos indiscriminados contra sus antiguos aliados del partido, en especial los de la rama *Parcham* (“Bandera”) contrarios al ala *Khalq* (“pueblo”) de Amín. Paulatinamente fue manteniendo contactos con una figura hasta entonces desconocida llamada *Gulbuddin Hekmatyar*, líder del movimiento fundamentalista del “*Hezbi Islami*”. Ambos llegaron a la conclusión de acabar con el entonces PDPA (Partido Democrático Popular de Afganistán), eliminando la actual República de Afganistán, sustituyendo dicho modelo de gobierno por uno de corte más fundamentalista, formando un Estado liderado por los recién surgidos combatientes islámicos o “*muyahidines*”. El liderazgo de Hekmatyar en la esfera *muyahidín*, se debía en gran parte a su control sobre los campos de refugiados islamistas en la frontera con Pakistán, los cuáles ya eran mantenidos económicamente gracias a las ayudas enviadas por los servicios de inteligencia estadounidenses.

Las tensiones desde el politburó soviético se endurecían cada vez más, el Estado Mayor en Moscú necesitaba proporcionarle a su secretario general Brezhnev una respuesta inmediata ante esta escalada en el país afgano. Por lo que, el 12 de diciembre de 1979, se llegó a una conclusión por medio de un “decreto confidencial”, que designaba entre sus premisas: la eliminación del líder Hafizullah Amín, sustituirlo por Babrak Karmal (“*Parcham*”) y estabilizar la situación en el país. El politburó no podía actuar frente a la negativa de abandonar a su suerte el gobierno comunista en Kabul ante los *muyahidines*, por lo que finalmente se decidiría por una invasión sistemática del país, aunque esta no llegaría de inmediato.

Para ejecutar la decisión de eliminar a Hafizullah Amín, se decidió por dar comienzo a la llamada “Operación Tormenta-333 (en ruso: Операция «Шторм-333»)” que sería ejecutada por las recién formada fuerzas de operaciones especiales soviéticas, soldados en su mayoría procedentes de las repúblicas de Asia Central: los “*Spetsnaz*”. Esta operación sería orquestada contra el Palacio de Tajbeg, conocido por ser la antigua residencia de caza de la familia real en Afganistán, a tan solo 16 km de la capital. Este hecho se dió, por el traslado de Amín desde su Palacio Presidencial en Kabul hasta Tajbeg, ya que tenía gran desconfianza acerca de los informes procedentes desde el gobierno sobre un supuesto intento de asesinato de su figura.

El 27 de diciembre de 1979 dará comienzo la “Operación Tormenta 333” de la mano de 24 operativos del Grupo Alfa de los “*Spetsnaz*” y 30 operativos del subgrupo “*Zenit*” de la KGB-OSNAZ, que tenían como objetivo el asalto al palacio presidencial y la eliminación del líder afgano. Les acompañaban soldados de otras unidades como la División de Compañía Aerotransportada o el conocido “*batallón musulmán*”, formado por integrantes originarios de las repúblicas centroasiáticas, los cuáles hablaban turco y persa, semejantes a los ciudadanos afganos en cuestión. El resultado de la operación encubierta se saldará con el asesinato de Amín y la muerte de 200 soldados afganos, así como 1.700 capturados, como contraparte, en el lado soviético tan solo 14 bajas procedentes de cada una de las distintas unidades. Este hecho catapultó la intervención soviética en el país con la ocupación de otras importantes instalaciones gubernamentales y militares como: la Base Aérea de Bagram, el edificio del Ministerio del Interior o el propio Palacio de Tajbeg, sirviendo como base de la unidad 40º del ejército soviético (Canales y Del Rey., 2013, pp 182-183).



*Ilustración 8*

*Miembros de los “Spetsnaz” soviéticos preparándose para un despliegue en la guerra afgano-soviética (1988)*

Recuperado de: <https://es.wikipedia.org/>

El éxito de la “Operación Tormenta 333” va a ser considerado como uno de los mayores hitos de fuerzas de operaciones especiales en el mundo militar, en especial, para el distinguido “Grupo Alfa” de los “Spetsnaz”, siendo superados en una proporción de 4 a 1. Alrededor de 2.500 de los hombres de Amín frente a 661 de los soviéticos.

## **2. Intervención Soviética (1979-1989)**

La invasión de Afganistán por parte de la Unión Soviética de Brezhnev en diciembre de 1979, supuso un desastre sin precedentes para el sistema comunista, el cuál se vendría erosionando desde sus respectivas estructuras internas hasta su estrepitosa implosión el 26 de diciembre de 1991. Lejos de considerarse un paseo militar, la campaña lanzada por el politburó de Moscú mostraba parte de las debilidades del obsoleto ejército soviético, catalogándose dicho conflicto por la historiografía como “el Vietnam soviético”, por sus paralelismos con la Guerra de Vietnam durante el contexto de la Guerra Fría. Abogando por la supuesta recuperación del “internacionalismo soviético” en Afganistán, las intenciones del entonces secretario general Brezhnev y su camarilla, serían del todo confusas. En un primer momento, se dejaba claro el objetivo de salvaguardar los intereses soviéticos y, por consiguiente, sustituir a Babrak Karmal –

líder de la facción *Parcham* del PDPA comunista – como nuevo jefe de gobierno en el país afgano, sin embargo, diversos analistas e historiadores aportan nuevos haces de luz a la posibilidad de diferentes intenciones por parte de Moscú, en su camino hacia la conquista del conflictivo territorio de Oriente Medio.

Como consecuencia de la geopolítica, la Unión Soviética y actual Rusia, ha estado condicionada a lo largo de su historia por sus accidentes geográficos, garantizando su seguridad a nivel geográfico, hecho que ha permitido desarrollarse como una gran nación dentro de sus fronteras, a un nivel económico sin precedentes, ya sea con la continuación en el siglo XIX del llamado “*Gran Juego*” entre este y Gran Bretaña, o incluso con el primer zar Iván IV “el Terrible”, con la consiguiente conquista de las regiones limítrofes de su territorio. En la actualidad, al igual que en la década de los 80, Rusia ya sufría por la congelación de aproximadamente el 90% de sus puertos en invierno, imposibilitando gran parte del flujo comercial y la libertad de movimiento respecto a su flota militar. Cabe recordar que a nivel comercial, resulta tangiblemente más barato el transporte marítimo respecto al de tierra o aire. Por esto y otros motivos, la principal prioridad rusa a nivel geopolítico ha sido la búsqueda de un puerto que diera acceso a aguas calidas, como la joya de la Armada Rusa en la península de Crimea: *Sebastopol*. Es por eso que debido a las deficiencias geográficas de Afganistán y su nulo acceso al mar, la invasión soviética de 1979 garantizaría un importante enclave estratégico con la puesta en escena de las rutas terrestres hacia el conocido puerto paquistaní de “*Gwadar*” , al sur del país vecino. Es decir, el control total de Asia Central para facilitar el acceso hacia el océano Índico, en especial, el destacable puerto paquistaní (localizado en el Golfo de Omán).

En resumidas cuentas, la intervención soviética en Afganistán (1979-1989) y su posterior guerra de diez largos años, supondrá el resurgir de diferentes dinámicas coloniales y religiosas (“la *Yihad*”), caracterizado por los enfrentamientos entre los “*muyahidines*”, apoyados por los Estados Unidos, y el 40º Ejército Soviético, respectivamente. Gran parte de las operaciones que caracterizan estos años de conflicto, no contarán con el factor cultural propio de las comunidades étnicas en el país, hecho que acelerará el fracaso soviético en el país. A pesar de la clara intención de no internacionalización del conflicto, la derrota de la U.R.R.S propiciará el estallido de una sangrienta guerra civil entre los clanes del país, con el ascenso de los talibán y la formación de una red de organizaciones terroristas de corte islamista que actuarán a nivel internacional contra los intereses occidentales en el extranjero (*Red Haqqani, Al Qaeda*).

## **2.1 Principales actores del conflicto (“muyahidines” y 40° Ejército Soviético)**

### **Los “muyahidines” o combatientes islamistas por la fe**

El término “*muyahidín*” o “*muyahidínes*” (pl.) viene a significar en el sentido islámico, el que lucha en la “*yihad*” y está dispuesto a “luchar por su martirio”. Favorables a la instalación de un régimen islámico, estos combatientes fundamentalistas tienen su origen en los estudiantes islámicos procedentes de Egipto, los cuáles seguían las doctrinas de un intelectual egipcio conocido como *Sayyid Qutb* y su partido de corte fundamentalista “Hermanos Musulmanes”, procedieron a la importación de su propia marca de islamismo afgano en el país. Surgidos en la década de los 70, tras las protestas contra las medidas procedentes de la reforma agraria del presidente Daoud Khan (1909-1979), carecían de un mando central ya que estos se regían por las diferentes costumbres y normas de sus respectivos clanes, sin embargo, lo común entre estas milicias locales resultaba su islamismo radical.

También llamados *dushmani* o *basmachi* (bandidos) por las propias etnias afganas, eran en su mayoría individuos extraídos de las remotas comunidades rurales, por lo que conocían a la perfección la abrupta orografía de Afganistán, facilitándoles en su mayoría una gran resistencia física y estratégica ante la amenaza supuesta por el ejército soviético. Tras la ineficacia de sus protestas en la ciudad, se decidió cambiar desde una estrategia de “*lucha urbana*” a otra centrada en la lucha armada a través de un sistema “*guerra de guerrillas*”, es decir, desde el punto de vista militar, una serie de ataques rápidos, concretos y contundentes protagonizados por pequeños núcleos autónomos contra un enemigo en condiciones de superioridad. Este hecho venía caracterizado durante la Guerra afgano-soviética, con el ataque a convoyes de aprovisionamiento y puntos aislados del ejército soviético, gracias a la excelente información proporcionada por los servicios de inteligencia paquistaní (“ISI”) y estadounidense (“CIA”).

La ayuda estadounidense y saudí proporcionada a la resistencia afgana, y en especial, a los “*muyahidín*”, estará basada principalmente en la entrega de armamento y posteriormente ayuda financiera desde 1981, a través de las redes de inteligencia paquistaníes con base en Peshawar. Las cifras monetarias irán desde los 120 millones de dólares hasta los 650 millones a finales del año 1988. Este incremento se sucede principalmente gracias a la contribución de figuras como el congresista conservador Charlie Wilson, quien fuera uno de los impulsores de la llamada “Operación Ciclón”, nombre en clave de la ayuda encubierta por parte de la CIA y el ISI para formar a los fundamentalistas islámicos en contra de la RDA de Afganistán, con el objetivo de

poner freno al gigante soviético en la región. Alrededor de unos 40.000 millones de dólares serán puestos en circulación para entrenar y equipar a los combatientes islamistas. Gracias a esto, se formaron grupos de *muyahidines* cada vez mejor armados y sofisticados frente al enemigo imperialista.

Entre el armamento utilizado por los primeros grupos de combatientes *muyahidín*, destacan tradicionalmente la utilización de material soviético, como la conocida “tríada de AK- 47 (fusil de asalto Kalashnikov), Ametralladora PK y lanzacohetes RPG-7 de fabricación soviética”, procedentes de soldados desertores del bando soviético. El momento culminante llegará con la entrega por parte del gobierno estadounidense de los lanzamisiles FIM-92 *Stinger* (1986), los cuáles derribarán alrededor de 300 aeronaves soviéticas, entre las que destacan los helicópteros MIL MI-24, durante dicha contienda. (Quesada Sanz., 2021, pp. 7-10)

Este trabajo era asociado a la táctica “*hunter-killer*” de grupos de entre 4 y 10 *muyahidínes*, que capturaban a los pilotos o los ejecutaban directamente. También destacarán armamento de menos peso como Lanzamisiles Shorts *Blowpipe* británicos, los SA-7 *Strela* soviéticos (de fabricación egipcia) o los americanos *Redeye*. En alguna ocasión, capturaban armas de gran tonelaje, sin embargo, en su mayoría serían empleadas como parte de la propaganda insurgente contra Moscú.

Vemos pues, la importancia, que reproducen las guerrillas afganas por lo que respecta a su armamento frente a una superioridad material, y cómo sus tácticas contra helicópteros de combate y aeronaves soviéticas, supondrán un problema mayor a partir de la introducción de los *Stinger* como punta de lanza en el combate.



Ilustración 9

Combatiente “muyahidín” portando un Lanzamisiles FIM-92 Stinger de fabricación estadounidense (Afganistán, 1986)

Recuperado de: <https://es.rbth.com/>

Paulatinamente, estos grupos de resistencia afgana, sin un mando central y con clara vinculación a las aldeas rurales, se establecerán en diferentes clanes *muyahidines* divididos en dos corrientes respectivamente: los islámicos fundamentalistas y los moderados. La nueva insurgencia *muyahidín* se localizaba en Peshawar, conocidos como la coalición de “*los 7 de Peshawar*”, grupos insurgentes que recibían cierta financiación procedente de los espías norteamericanos a través de la frontera con Pakistán. Principalmente dicha ayuda financiera, favorecía a aquellos con una ideología próxima a las corrientes wahabbita y fundamentalista de los Hermanos Musulmanes, concretamente, los partidos del “*Hezb-e Islami*” (Gulbuddin Hekmatyar) y el “*Ittehad- e Islami*” (Rasul Sayeff). Esta coordinación entre las diferentes facciones de la “Unidad Islámica Muyahidín de Afganistán” eran los siguientes partidos:

### **1) Islámicos Fundamentalistas**

\* ***Jamiat-e islami (Sociedad Islámica)***: Dirigido por el profesor Burhanuddin Rabbani e integrado por las dos figuras militares de Ismael Khan y el conocido comandante apodado “el León de Panjshir”: Ahmad Sha Massoud. Se inspiraba en la *Ikhawan ul Muslimeen*, o Hermandad Musulmana, fundada en Egipto en 1928, con el objetivo de originar una revolución islámica y crear un estado islámico. Es el único partido de mayoría *tayika* y *nuristani*.

\* ***Hezb- e islami (Partido Islámico)***: Liderado por Gulbuddin Hekmatyar, de mayoría pastún. Se conforma como uno de los partidos más fuertes a nivel ideológico dentro de la coalición.

Cabe destacarlo de la otra facción “*Hezb- e Islami*” de Younes Khaled, con diferentes puntos de vista respecto el primero.

\* **Hezbi-i Islami de Khalsi (Partido Islámico):** No confundir con el anterior, ya que opera en las áreas este y sur de Afganistán, siendo liderado por Younes Khaled (1919-2006).

\* **Ittehad-e Islami (Unión Islámica):** De influencia wahabita y predominantemente *pastún*, su líder es Abdul Radul Sayyaf, siendo uno de los partidos más beneficiados por la ayuda estadounidense.

## **2) Moderados/ Tradicionalistas**

\* **Mahaz-i-Milli-i-Islami (Frente Nacional Islámico):** Partido que defendía el resurgir de las antiguas estructuras del estado, como la monarquía previas la República de Daoud Khan en 1973. Situado al sur del país, es liderado por Sayed Ahmad Ghalani. Partido de mayoría *pastún*.

\* **Nejad-i Melli (Frente de Liberación Nacional):** Mayoría de *pastúnes* realistas, cuyo jefe es Sibghatullah Mojaddedi (1926 - Presente ).

\* **Harakat-i-Inqilabi-i-Islami (Movimiento Revolucionario Islámico):** Partido mayoritario que representaba al conjunto de organizaciones chiítas en la región centro del país. Su población tenía origen mongol, siendo de la etnia “*hazara*”, y comandados por Mohammed Nadi Mohammadi.

A pesar de la estrategia “*muyahidín*” de afianzar zonas de carácter tribal para líderes como Gulbuddin Hekmatyar o Burhanuddin Rabbani, el elenco de grupos insurgentes tenían en común la instauración de una república islámica de corte fundamentalista en Afganistán, gracias a las acciones llevadas a cabo por Ahmad Masud – de origen tayiko - y sus hombres, con operaciones de carácter ofensivo contra la red de convoyes de suministro soviéticos, destruyendo sus principales vías de comunicación entre una base militar y otra. También destaca el papel ejercido por organizaciones compuestas de *muyahidínes* extranjeros como la “*Maktab al-Khidamat*” (en árabe: *مكاتب الخدمات*) u Oficina de Servicios de Afganistán encargada del reclutamiento de combatientes procedentes de los diferentes países musulmanes de la “*Ummah*” , así como de fondos monetarios para su lucha contra los soviéticos. Dicha red servirá de contrafuerte para la futura organización terrorista “*Al-Qaeda*” y sus hombres fuertes: Osama Bin Laden, Ayman al-Zawahiri y Abdullah Azzam (1990).

### **El 40 ° Ejército Soviético**

La ilegítima intervención soviética en Afganistán – según el marco de países occidentales liderados por E.E.U.U – será respaldada por la maquinaria de guerra comunista protagonizada por sus Fuerzas Terrestres a nivel militar, en especial, el llamado “40° Ejército”, actuando como contingente limitado de Fuerzas Soviéticas en Afganistán contra los “*muyahidines*”. Dicha división tiene su origen en la contienda de la Segunda Guerra Mundial entre el año 1941 y su final en 1945, siendo renovado para la “*Guerra afgano-soviética*” desde 1979 hasta la última década de los años 80. El 16 de diciembre de 1979, el 40° ejército soviético fue reformado por orden del Estado Mayor en Moscú, organizándose para reclutar alrededor 50.000 reservistas procedentes de partes de las repúblicas de Asia Central, así como el despliegue de 100 unidades de diverso tipo entre las que se encontraban: la 5ª División de Fusileros Motorizados de la Guardia (*Kushka, Turkmenistán*), la 103ª Brigada Aerotransportada de Guardias Separados, la 108ª División de Fusileros Motorizados (*Termez, Uzbekistán*) y el 345º Regimiento Aerotransportado de Guardias Independientes. También destacar el contingente proporcionado por el Teniente General de Turkmenistán *Yuri Tukharinov* y su regimiento 68th/201 de reservistas.

El núcleo militar de dicho ejército necesitó, durante el conflicto, de un importante apoyo aéreo como serían los regimientos de aviación de cazabombarderos (Regimiento de Aviación de Caza Bombarderos 136th con sus “*Sukhoi Su-17*”) y varios escuadrones de aviación de helicópteros y sus Mil MI-24 de combate y transporte de tropas. A este tipo de unidades cabe añadir, las anteriormente mencionadas fuerzas especiales de la KGB conocidas como “*Spetsnaz*” y su “batallón musulmán” compuesto de hombres procedentes de Asia Central.

Posteriormente, como parte de la dirección de la retirada de las fuerzas terrestres soviéticas en Afganistán, se le encargará al propio comandante del 40° ejército soviético, el militar de nacionalidad rusa *Boris Gromov*, la retirada de sus tropas, siendo este el último soldado soviético en abandonar el país el 15 de febrero de 1989. Después de su retirada del país, la salida sería recubierta en la retaguardia por 59º Cuerpo del Ejército soviético, siendo finalmente reconocidos como veteranos a todos aquellos soldados que participaron en la contienda, denominándose “*Guerreros-Internacionalistas*”.

Con respecto a Boris Gromov, nace en Saratov el 7 de noviembre de 1943, graduándose en la escuela militar de Suvorov, para más tarde acceder a la prestigiosa Escuela Superior de Comando

situada en Leningrado (1962). Tras acabar su carrera militar en la Academia Frunze (1972) asciende por un “*cursus honorum*” de rango de mayor, pasando por teniente coronel hasta llegar finalmente a coronel, respectivamente. Durante la invasión soviética en Afganistán, Gromov tendrá un papel clave en las ofensivas contra el Valle del Panjshir entre 1980 y 1982, al mando del 40º Ejército: su unidad de fusileros motorizados. A partir de 1985, juega un gran papel en el conflicto, otorgándole la mayor representación de las fuerzas armadas en dicho país, retomando su actividad militar con su vuelta a Afganistán en 1987. Como comandante del 40º ejército, se le honra con la mayor distinción militar del país: la Estrella de Héroe de la Unión Soviética. Finalmente, se le encarga dos años más tarde, la retirada de las fuerzas armadas soviéticas de Afganistán el 15 de febrero de 1989.



*Ilustración 10*

*Un grupo de soldados soviéticos regresa a casa desde Afganistán (15 de octubre de 1986)*

Recuperado de: <https://www.despertaferro-ediciones.com/>

El material de dotación del soldado soviético era poco avanzado, principalmente, constaba de escasos repuestos y sus raciones de comida diarias eran consideradas peores que las de los propios “*muyahidines*”. Como arma individual, portaban el AKM (7,62mm) de fabricación soviética, aunque en ocasiones portaban su copia china. Otras armas consideradas de dotación sería los lanzacohetes RPG-7, la ametralladora pesada DShK o “*Dashika*” (12,7 x 108 mm) o la ZPU-11 (14,5mm). Las consecuencias de las bajas soviéticas en el conflicto soviético-afgano serán las enfermedades como el tifus (enfermedad procedente de pulgas infectas por

“*Rickettsia*”) o la hepatitis (enfermedad inflamatoria que afecta directamente al hígado) , debido en parte a las pobres condiciones de salubridad de los fuertes en los que se encontraban o el agua no purificada del entorno. Por último, mencionar la escalada de crueldad que llevará a los dos bandos a cometer atrocidades como la castración y degollamiento por parte de los “*muyahidines*” a los “soviéticos”, o el arrasamiento de poblados enteros de pastunes por estos últimos. Esta táctica será empleada por el ejército estadounidense como parte de su lucha contra los talibán y “*Al-Qaeda*” en 2001.

## **2.2 Primera parte: avance soviético (1979-1986)**

El 24 de diciembre de 1979, se da comienzo a la invasión soviética de Afganistán, con el objetivo principal de colocar en Kabul un gobierno afín a los intereses de Moscú, que será concentrado en la figura del presidente de la república y nuevo hombre fuerte de la U.R.S.S: Babrak Karmal (1929-1996). Tres días después, unidades acorazadas penetran por la ruta *Termez-Kabul* (importante por ser punto de conexión entre Kabul y el puente de Salang hacia los bastiones insurgentes de Kunar y el túnel de Salang) para garantizar su carretera principal, así como el resto de ciudades importantes y centros de reserva de crudo o gas natural, localizadas en su mayoría en las fronteras con Irán y Pakistán. En los primeros meses del conflicto, entre enero y febrero de 1980, los soviéticos arrasaron alrededor de mil aldeas en su estrategia de política de “*tierra quemada*” hacia las comunidades rurales (“*kilshlaks*”) en el país, esto se explica en parte, por el apoyo de estas hacia los “*muyahidines*” en su lucha contra el enemigo imperialista. Las consecuencias de estos actos producen millones de refugiados de los campos a las ciudades, obligados a la búsqueda de condiciones más favorables en sus país vecino paquistaní.

Entre marzo y junio de 1980, el ejército soviético solo controlaba el 20% del territorio, principalmente el norte del país. Su política de despoblamiento de las áreas rurales, provocó el efecto contrario, en el que el propio avance soviético obligaría a los combatientes islámicos a retirarse a la zonas más montañosas y fronterizas limítrofes con Afganistán, en especial los territorios tribales del “*Pasthunistán*” (región dominada por las tribus *pasthunes*) paquistaní, como la ciudad de Peshawar: centro neurálgico de la insurgencia *muyahidín*. Este hecho conllevó a la reorganización de la estrategia por parte de estos guerrilleros, con el hostigamiento hacia los convoyes de abastecimiento soviéticos, por medio de una serie de ataques directos contra los camiones que aprovisionaban la ciudad de Khost, principal fuente de refuerzos e inteligencia

procedente de Pakistán. Los constantes ataques soviéticos contra el foco de resistencia *muyahidín* en la primavera de 1980, resultarán en vano, cosechando grandes resultados pero viéndose paralizados por la resistencia ejercida por el enemigo durante la noche. Digamos que uno de los defectos del Ejército Rojo, que acabarán volcando el resultado de la contienda más adelante, se producen como consecuencia de la morfología de su estructura militar: divisiones mecanizadas y de blindados soviéticos. El 40º ejército soviético tiene su origen en la Segunda Guerra Mundial, contienda caracterizada por el desarrollo de la llamada “*guerra convencional*” de corta duración, que solían enfrentar tanto a uno como a otro enemigo en el campo de batalla. Sin embargo, el abrupto terreno montañoso afgano imposibilitará, de alguna manera, el avance de los pesados blindados soviéticos por las pistas de montaña de los “*muyahidines*”, ejerciendo un bloqueo directo a la retaguardia caracterizada por las columnas de soldados del propio Ejército rojo. Esta problemática se verá recompensada gracias al cambio de estrategia a partir del verano de 1980, con la utilización masiva de pequeños contingentes de soldados de fuerzas especiales (“*Spetsnaz*”) junto a los Escuadrones de Aviación de Helicópteros, en especial, los *Mil Mi-24*.

Mientras tanto, y paralelamente a la contienda afgano-soviética, se estaba librando una guerra secreta por los diferentes servicios de inteligencia afganos, la llamada “*Khadamat-e Aetla'at-e Dawlati*” o (“KHAD”). Se desconoce hasta que punto de nivel de infiltración supuso el “KHAD” en las asociaciones tribales de los *muyahidines*. Entre sus funciones, se encontraban: los asesinatos selectivos o el espionaje de las tribus pasthunes en la resistencia afgana. Se nos narra de la siguiente manera en la obra “*Exilio en Kabul: La guerra en Afganistán 1813-2013*”:

*“Los agentes encubiertos debían informar acerca de las intenciones y movimientos de los grupos muyahidines, detectar a los líderes tribales o jefes de facción más propensos a ser sobornados y avivar las diferencias étnicas o de cualquier otro tipo en el seno de las guerrillas. Asimismo, el KHAD promovió operaciones encubiertas contra las bases de los muyahidines, especialmente en Pakistán, y creó una milicia el Sarandoy, de mercenarios afganos que tuvo algo de éxito a base de comprar voluntades y reclutar a personal dispuesto por dinero a combatir a las guerrillas”.*  
(Canales y Del Rey. M, 2013 , p. 196-199)

Entre las principales misiones que lleva a cabo el Ejército Rojo durante el año 1980, destaca el bombardeo de las provincias de Kunar y el valle de Panjshir – zona de resistencia más importante de los “*muyahidines*” controlada por el comandante Ahmed Shah Massud – por medio de la aviación soviética, terminando dicha ofensiva en un estrepitoso fracaso.

La estrategia de los “*muyahidines*” a nivel táctico, no tenía nada que envidiar a la soviética, ya que, aunque carecían de un mando central debido a la polarización de cada grupo a nivel étnico, se repartió la resistencia en tres zonas diferentes: la frontera con Pakistán (tribus situadas en los territorios tribales *pashunes* luchan contra los contingentes soviéticos apostados en la frontera) , el centro (ataques *muyahidines* contra las principales ciudades y estructuras logísticas soviéticas como aeródromos y carreteras en el país) y el norte (guerrilla impulsada por el comandante Ahmed Shah Massud con el objetivo de recuperar el territorio perdido durante la invasión).

Localizados en Pakistán, los *muyahidines* establecen su centro administrativo y militar gracias a la financiación a los principales partidos sunnitas de *Hezb-i Islami* y el *Jamaat-e Islami*. También se forman campos de entrenamiento de combatientes islámicos extranjeros gracias a la continua inyección fiduciaria de Arabia Saudí y E.E.U.U, con cerca de 350 campos de refugiados paquistaníes en colaboración con los servicios de inteligencia del País: el ISI (*Inter-service Intelligence*). El objetivo de los partidos sunnitas, será la toma de la capital afgana, Kabul, para devolver el poder al fundamentalismo islámico y establecer así un régimen islámico de carácter ortodoxo, con profundas similitudes con el régimen fundamentalista del ayatolá Jomeini en Irán (1979). Entre el 23 y 28 de abril de 1982, los “*muyahidines*” tratarán de realizar un ataque contra las unidades soviéticas establecidas en la provincia de Paktia, resultando ineficaz su estrategia.



*Ilustración 11*

Grupo de “*muyahidines*” portando un variado surtido de armas en las montañas de Afganistán (1980-1985)

Recuperado de: <https://www.despertaferro-ediciones.com/>

Entre 1981 y 1985, las principales operaciones soviéticas en el país se centran en tomar el Valle del Panjshir, del comandante Ahmad Shah Masud, sin apenas éxito. Tras el fracaso de sus estrategias en 1981, el Estado Mayor soviético lanza entre mayo y junio de 1982, la gran ofensiva conocida como “*Panjshir V*”, con la infiltración en paracaídas de alrededor de 4.000 efectivos procedentes de la división aerotransportada, que durante tres días, aviones militares bombardearán las zonas del valle con casi 15.000 efectivos durante la batalla. Para frustrar los planes ofensivos soviéticos, el comandante Masud inicia el establecimiento de tropas regulares y estructuradas, además de varias divisiones móviles para aislar al enemigo. Para ello, tratará de hacerse cargo de la evacuación de sus tropas localizándolas en torno a los valles vecinos, durante las seis operaciones contra el valle del Panjshir entre 1980 y 1983. Todas con un resultado desfavorable para el bando soviético. Durante la última y más sangrienta ofensiva “*Panjshir VI*” a finales de 1982, se produce el mayor número de bajas - tanto de uno como de otro bando- hasta el momento. Finalmente, tras la batalla se firma una tregua de paz, entre el Estado Mayor soviético y las fuerzas “*muyahidines*” del “*Jamiat-i Islami*”, cediendo el control total al comandante Masud en su territorio. (Quesada Sanz., 2021, p. 12)



*Ilustración 12*

*El comandante Ahmad Shah Massoud, también conocido como “el León de Panjshir”, brinda información a los muyahidines sobre el próximo asalto a Keran y Minjon. (Afganistán, 1989).*

Recuperado de: <https://www.reddit.com/>

En abril de 1984, los soviéticos tratan de reanudar las hostilidades en torno al Valle del Panjshir, cambiando su estrategia ofensiva y concentrando tropas paracaidistas y de “*Spetsnaz*” en torno a las vías de comunicación más importantes del país. Para ello, se utilizan a las fuerzas de operaciones especiales con sus respectivos destacamentos en acciones de contrainsurgencia, sabotaje y eliminación de los disidentes “*muyahidines*”. La resistencia afgana se concentraba principalmente en aldeas y poblados a lo largo del territorio, por lo que desde Moscú se adoptó un bombardeo masivo hacía sus localizaciones destruyendo gran parte de las comunidades campesinas en las cuáles habitaban. También se emplean armas químicas como agentes gelatinosos tales como el NAPALM - que tuvo un éxito notable en contiendas como la guerra de Vietnam (1970’s) – para la quema de cosechas y contaminación de las canalizaciones del agua.

Desde 1983, la estrategia soviética se caracterizará además por la instalación de minas antipersona para neutralizar los ataques *muyahidín* contra vehículos e instalaciones militares. Esto conlleva al despliegue de alrededor 20 millones de minas antipersona por todo el territorio de Afganistán. Todos estos recursos mejorarán la situación en la contienda a favor del propio bando soviético, mejorando – desde 1984 - con una clara ventaja sobre el campo de batalla. Con la llegada de Mijail Gorbachev al poder en marzo de 1985, los conflictos llegarán a su punto más álgido de crueldad en la guerra. (Vilanova., 2021, pp. 104-127)

### **2.3 Segunda parte: retroceso soviético (1986-1989)**

Con el inicio del año 1985, se producen una serie de cambios que repercutirán directamente en las directrices del conflicto afgano-soviético hasta ahora: 1) Mijail Gorbachov asciende al poder como el nuevo hombre fuerte del Kremlin y primer secretario general del PCUS (11 de marzo de 1985), 2) Se convierte en el año más sangriento del conflicto con el mayor número de bajas tanto de uno como de bando, y por último, 3) Las siete principales organizaciones de rebeldes *muyahidín* se unifican en un mando central reorganizándose en torno a la ciudad paquistaní de Peshawar (mayo de 1985).

Todas estas variables caracterizarán las operaciones militares adquiriendo una magnitud importante. En junio de 1985, como objetivo talibán de recuperar en su totalidad los territorios limítrofes a la provincia de Kunar, foco de mayor resistencia rebelde en el país, los contingentes afgano y soviético serán fuertemente atacados provocando así la salida de dicha

ocupación en el territorio. Para ello, Mijail Gorbachov ideó una feroz política de éxodo rural para contribuir a la eliminación de los bastiones de insurgentes en el campo, provocando alrededor de casi un millón de muertos y millones de refugiados hacia el extranjero, en especial, a su vecino Pakistán. Como consecuencia de las políticas de despoblamiento, el tejido de las instituciones políticas y la propia cultura afgana se resquebrajaron, resultando el Estado Fallido que conocemos hoy en día.

A partir de 1986, se marca como un nuevo punto de inflexión en el conflicto afgano, Gorbachov decide sustituir el liderazgo político de Afganistán con la incorporación de Babrak Karmal, por el general y ex jefe del KHAD: *Mohammad Najibullah* (1947-1996). Con ello, y a pesar de haber pertenecido a la rama *Parcham* – del extinto PDPA – se inician una serie de reformas en el país caracterizadas por la llamada “*Reconciliación Nacional*”, que le llevarán en 1987 a considerar las negociaciones entre su gobierno y el de los *muyahidines*, aplicando, en ocasiones, amnistías ante los crímenes perpetrados por los insurgentes durante la contienda. Este intento de cohesión, se plasmará en el resurgir de las tradiciones afganas, en especial, las de corte más fundamentalista o islamista.

En cuanto al plano militar, la táctica soviética evoluciona. Gorbachov anuncia su interés por afganizar el conflicto, con la intención de comenzar a retirar sus tropas del país y proporcionar su ayuda externa al ejército afgano, en forma de instrucción y subsidios varios. También, se comienza a priorizar la estrategia de aseguramiento de las principales vías terrestres, sobre todo las siete vías más importantes en dicho país, las cuáles recorren el país en su mayoría (desde las montañas hasta las diferentes fronteras en el país). Gracias a esta acción, se garantiza una mayor seguridad en las rutas de convoyes militares soviéticos, cuya labor se encarga del traslado de suministros y material de índole militar a los diferentes puntos de control dispersos por el terreno, un blanco fácil de los ataques *muyahidines* en su estrategia ofensiva contra la U.R.S.S. Entre las operaciones más exitosas llevadas a cabo entre los años 1985 y 1987, destaca la denominada “Operación Magistral”, resultado del transporte de aproximadamente 22.000 toneladas de cargamento militar, desde el puesto de la ciudad de Ghost (Provincia de Paktia) hasta Khost (provincia de Jost), de gran importancia estratégica en materia logística. Las diferentes unidades militares como los regimientos aerotransportados o la infantería motorizada servirá como escolta durante el trayecto, manteniéndose activa dicha ruta durante varias semanas.

### **Operación Ciclón**

Durante finales de la década de los años 70 y principios de los 80, el bloque occidental liderado principalmente por E.E.U.U, así como sus pupilos europeos e israelíes, condenaron de manera lenta y paulatina la intervención soviética en el país afgano, a través de sanciones económicas y diplomáticas – en especial – procedentes de Estados Unidos y la administración Carter. Este último a pesar, mantener el foco en otros asuntos internacionales como la crisis de los rehenes iraníes y el ascenso del régimen de los ayatolás en Irán, encontraría una oportunidad en los medios de resistencia afganos (“*muyahidines*”) en su lucha para desestabilizar la U.R.R.S en Asia Central. Como Consejero de Seguridad Nacional se encontraba Zbignew Brzezinski, quien fuera partidario de la financiación a estos grupos fundamentalistas, declaró:

*“Si un lugar de la Tierra demuestra que el Islam es incapaz de mantener unificados y cohesionados a pueblos diversos que dedican siglos y siglos a luchar entre sí, es Asia Central”* (Vilanova., 2021, p. 111).

Será en julio de 1979, cuando el presidente Jimmy Carter tome la decisión de iniciar la ayuda financiera hacia estos grupos insurgentes, labor que continuará su sucesor, el presidente republicano Ronald Reagan en marzo de 1981, armando clandestinamente a sus guerrilleros. En esta actividad presupuestaria destacará la labor del congresista Charlie Wilson a partir de 1980, en su implicación con la causa afgana en la llamada “Operación Ciclón”, el programa financiado por la *Central Intelligence Agency* (CIA) en su objetivo de formar y administrar armas, además de ayuda financiera a los fundamentalistas islámicos en su defensa contra el invasor soviético, alrededor de 30 millones de dólares serán enviados anualmente, entre 1980 y 1984. Es en este año, cuando se realizan las primeras entregas de armamento y dinero con cifras tan dispares como: 120 millones de dólares (1984/1985), 240 millones junto los envíos de armas de alta tecnología tales como los misiles FIM-92 *Stinger* (1986) o 275 millones en 1987.

Todos estos recursos serán almacenados y administrados logísticamente por los servicios de inteligencia paquistaníes, el llamado *Inter-Service Intelligence* o “ISI”, desde la frontera , quien los redistribuye de manera desigual e interesada a los grupos insurgentes en Peshawar, destacando grandes cantidades de material logístico hacia partidos como el *Jamiat-i Islami* o el *Hezb-e Islami*. Para Pakistán, este hecho fue una gran oportunidad esperada para vengar la

ayuda soviética contra la India, su enemigo desde las guerras entre 1965 y 1971. Por lo que tanto el general *Muhammad Zia-ul-Haq*, con el apoyo de su Estado Mayor y su teniente general *Akhtar Abdur Rahman*, director del servicio de inteligencia del ISI, decidieron dar su apoyo masivo a la causa, inyectando ayudas ingentes hacia las áreas tribales de mayoría pastún (“*Pasthunistán*”), la etnia con mayor arraigo en el país.



*Ilustración 12*

*El congresista norteamericano Charlie Wilson (1933-2010), vestido con el típico gorro pastún “Pakul”, junto a varios combatientes muyahidines.*

Recuperado de: <https://commons.wikimedia.org/>

Otros países del golfo pérsico como Arabia Saudí, también proporcionan ayuda financiera y armada a la resistencia fundamentalista afgana, a través de los servicios secretos apostados en la frontera. Esta ayuda será la más importante, duplicando la aportada por países como E.E.U.U, Israel o Egipto. Para ello, el príncipe Turki de Arabia – procedente de la familia Saud – concede este peso a un joven estudiante de origen saudí, hijo del fundador del gigante industrial “*Grupo Binladin*”: Osama Bin Laden. Se unirá a la llamada “*yihad*” o guerra santa a partir de 1980, reclutando a voluntarios extranjeros en su lucha contra el invasor soviético, contando con la organización, captación y entrenamiento en la ciudad de Peshawar (Pakistán) de los futuros *muyahidines*, gracias al debido respaldo de los servicios de inteligencia

estadounidenses (CIA) en el país. En el año 1984, entabla contactos con un teólogo palestino y su futuro mentor *Abdullah Yusuf Azzam*, el conocido como “Padre de la Yihad Mundial”, también fundador de la organización terrorista “*Al-Qaeda*”. Dicha figura islamista, próxima a la ideología de los Hermanos Musulmanes en Palestina, ayudará al joven Bin Laden en la fundación de una ONG cuyo objetivo sería la captación de una gran afluencia de combatientes islámicos en Pakistán, el llamado MAK (*Maktab al-Jaidamat al-Muyahidín*), abriendo diversas oficinas de reclutamiento por países tales como: Arabia Saudita, Reino Unido, Egipto o incluso Estados Unidos.

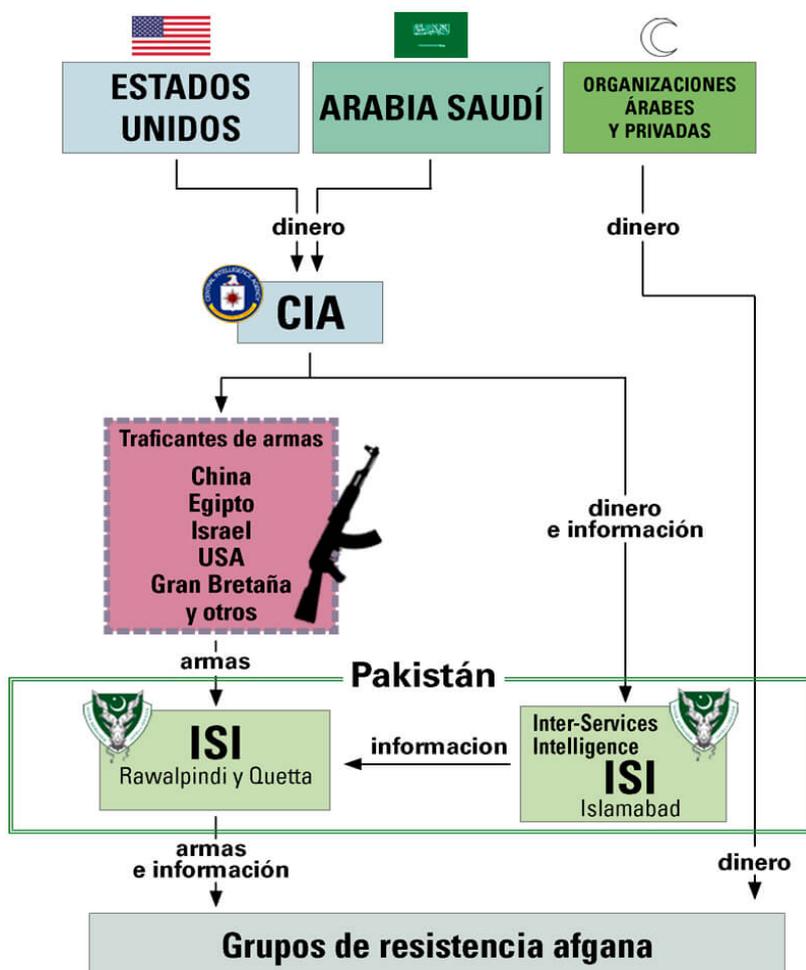


Ilustración 13

Organigrama que explica la financiación y ayuda externa proporcionada por las potencias occidentales a la resistencia afgana durante la guerra afgano-soviética (1979-1989).

Recuperado de: <https://www.despertaferro-ediciones.com>

Durante el segundo mandato de Reagan en 1985, las cifras se incrementan drásticamente considerando este programa como parte central de la política exterior estadounidense durante los años venideros, con su estrategia angular: la llamada “*Doctrina Reagan*”. Desde mediados de 1986, los *muyahidines* pasan a controlar en el plano militar alrededor del 80% del territorio perdido durante la contienda, esto se debe gracias a las armas tan eficaces y menos obsoletas que reciben procedentes de los estadounidenses, como los misiles antiaéreos *FIM-92 Stinger*, cuyos resistentes los emplearan para acabar con la supremacía soviética en el aire, el principal punto débil de la estrategia soviética durante estos años. Esta situación pondrá en jaque al politburó de Gorbachov, obligando a realizar ofensivas contra las bases *muyahidín* a gran altitud, hecho muy peligroso para las sucesivas aeronaves soviéticas. Finalmente, a partir de 1987, Moscú abandona las grandes ofensivas y Gorbachov allana el camino hacia la retirada paulatina de sus fuerzas en el país, hecho que se alargará durante dos años más, hasta el 15 de febrero de 1989.



*Ilustración 14*

*El presidente norteamericano Ronald Reagan (1911-2004) recibe en el Despacho Oval de la Casa Blanca a una representación de “muyahidines” afganos (1985).*

Recuperado de: <https://twitter.com/geopol21/>

En febrero de 1988, y tras varios años de críticas por parte de los países del tercer mundo, Estados Unidos y la ONU, Mijail Gorbachov anuncia por televisión el inicio de la retirada de las tropas soviéticas en un período aproximado de diez meses. Dicha retirada se realizará de manera progresiva, organizada en varias fases. Aproximadamente una mitad de los efectivos militares se irán, entre mayo y agosto de 1986, mientras que el resto de las tropas se retirarán tras la anunciada advertencia de Moscú, entre noviembre de 1988 y principios del siguiente año (15 de febrero de 1989). No se han esclarecido los motivos que han llevado a la retirada soviética de tierras afganas, sin embargo, enmarcándolo dentro del nuevo contexto geopolítico de la “Guerra Fría” y la política apaciguadora de Mijail Gorbachov, se trataría de una reconciliación – en materia de relaciones internacionales – con su principal enemigo: los Estados Unidos. Así como la recuperación de su prestigio internacional en el nuevo mundo bipolar por entonces. El 14 de abril de 1988, se firman los llamados *Acuerdos de Ginebra*, entre los *muyahidines* y el politburó soviético, mientras tanto los fundamentalistas inician una gran ofensiva que implica la recuperación de zonas abandonadas durante el repliegue del Ejército Rojo, áreas entre las que se encuentran: la ocupación de *Asmar* en la provincia de Kunar (30 de septiembre) y la toma de la ciudad de *Samarkhel* en el camino hacia Jalalabad (11 de noviembre). En los Acuerdos de Ginebra (1988), no formaron parte los *muyahidines*, esta ausencia, en los que no les tuvieron en cuenta tuvo como consecuencia la negativa de aceptar los diferentes puntos de acuerdo entre los actores implicados en los tratados (Pakistán, Afganistán, Estados Unidos y la U.R.S.S), será un hecho que implicará la no-resolución política de la comitiva y el mantenimiento del gobierno de Najibullah en Kabul, a pesar de las propias discrepancias del gobierno paquistaní.

Finalmente, el 15 de febrero de 1989, los últimos blindados procedentes del ejército 40º soviético de Boris Gromov cruzan el puente de Termez en regreso a la madre patria, siendo su comandante Gromov “el último soldado soviético de Afganistán”.



Ilustración 15

Fotografía de la última columna de blindados soviéticos atravesando el puente de la Amistad, en su retirada desde Afganistán hasta Temez, en Uzbekistán (15 de febrero de 1989).

Recuperado de: <https://www.elconfidencialdigital.com/>

## **2.4 Consecuencias**

La historiografía contemporánea designa a la Guerra afgano-soviética (1979-1989) como “*el Vietnam soviético*”, por sus similitudes y paralelismos con la Guerra de Vietnam (1955-1975), en la que se vería involucrada negativamente E.E.U.U. En el plano militar, encontramos a dos potencias con ejércitos meramente superiores, diseñados para conflictos a grande escala, en el que la combinación de un sistema de *guerra de guerrillas* (ataques ágiles y a menor escala cuyo objetivo es desmoralizar al enemigo) junto a un terreno extremadamente abrupto e inaccesible, pondrá en jaque a la maquinaria bélica de ambos imperialismos. Lógica enmarcada dentro del enfrentamiento por la hegemonía mundial. Esta primaria inadaptación ante las circunstancias estratégicas y geográficas, alude a una revolución en los sistemas de planteamiento militar procedentes del Moscú, con la utilización de nuevas puntas de lanza como las “fuerzas de operaciones especiales” (“*Spetsnaz*”), divisiones aerotransportadas o el fortalecimiento de las redes viales en líneas de comunicación.

Otro de los daños causados, como consecuencia del estallido de dicha contienda será la guerra económica empleada por la U.R.S.S, en su lucha por despoblar el campo. Con esta acción, los campesinos quedaban desposeídos de su mano de obra, obligando principalmente al inicio de

un éxodo rural masivo del campo a las ciudades, que dejará tras de sí alrededor de un millón de muertos. Este hecho, provocará el efecto contrario deseado por Moscú, ya que su objetivo hubiera sido eliminar los focos de resistencia rebeldes en torno a la frontera con Pakistán, sirviendo esta acción en beneficio de la causa fundamentalista, al recibir reservas de hombres en los campos de refugiados en Pakistán para el bando *muyahidín*. De estos campos de refugiados, surgirán los estudiantes procedentes de las madrasas Paquistaníes, más conocidos como “los talibán” (“*los estudiantes*”), que jugarán un gran papel en el devenir del país.

En cuanto al balance de pérdidas humanas, se estima que aproximadamente se produce un coste humano según los siguientes datos: entre 850.000 y 1,3 millones de ciudadanos afganos (1979-1989), entre 75.000 a 90.000 combatientes *muyahidines* (1979-1989) y alrededor de 26.000 bajas soviéticas. De las cuáles unos 469.685 fueron heridos o cayeron enfermos por la *tifus* o *hepatitis*, entre otras.

Con la retirada sistemática de las tropas soviéticas en suelo afgano el día 15 de febrero de 1989, se suceden una serie de repercusiones a largo plazo, tanto para Afganistán como para la U.R.R.S, dentro del contexto internacional en que nos encontrábamos. La guerra afgano-soviética reforzó las deficiencias que el sistema político, y más concretamente, el gobierno de Gorbachov estaba causando en el país desde 1985. Digamos que tras la aplicación en ese mismo año de la reforma económica “*Perestroika*” (aplicación de una nueva reforma política y económica a nivel interno que tenía como premisa la reorganización del sistema socialista en su conjunto) y el “*Glasnot*” (política de transparencia que da pie a una mayor libertad de expresión por parte de la sociedad) se inicia un período de estancamiento, el cuál será propiciado por un aumento de protestas multitudinarias por parte de la mayoría de repúblicas soviéticas que exigían su independencia frente a la Unión Soviética. En especial, estas reivindicaciones acogieron un cariz étnico y religioso sin precedentes en torno a las repúblicas musulmanas de Asia Central. El derrumbamiento económico y territorial como consecuencia de las políticas combinadas de Mijail Gorbachov, supondrán el colapso económico del país, culminando con la disolución de la Unión Soviética el 26 de diciembre de 1991, mientras que en las repúblicas se anunciarían oficialmente en el verano de ese mismo año.

Entre 1989 y 1992, la retirada soviética propició el abandono del gobierno afgano a su suerte, con una organización de los medios militares a través de la ayuda financiera residual procedente de la U.R.S.S. El gobierno liderado por el presidente *Najibullah* enfrentaba los intereses de los *muyahidines* por la reconquista de la nación para su unificación, mientras que

estos últimos se agruparon en torno a la conocida “*Alianza de los Muyahidines de Afganistán*” en su deseo de tomar la capital afgana: Kabul. En febrero de 1989, formados ya en una estructura más jerarquizada con un Gobierno provisional y gracias a la ayuda de Pakistán, se lanzan a la ofensiva contra lo que ellos consideraban como el gobierno títere del régimen soviético, tomando la ciudad de Jalalabad. Finalmente, gracias a la victoria de la resistencia fundamentalista, logran expulsar al presidente y establecer el nuevo Emirato Islámico de Afganistán, convirtiéndose *Sibghatullah Mojaddedi* en su sucesor (24 de abril de 1992).

Las discrepancias entre partidos *muyahidines* florecerán, incorporándose un nuevo actor al conflicto, los llamados “talibán”, estudiantes islámicos que se convertirán en los nuevos victoriosos de la “Segunda Guerra Civil Afgana (1996-2001)”, conquistando de nuevo Kabul en septiembre de 1996. Su principal objetivo será la unificación de la sociedad afgana bajo la ley islámica de corte extremadamente fundamentalista (“la *Sharía*”).

Finalmente, el líder de *Al-Qaeda* Osama Bin Laden y financiador de los grupos *muyahidines* se refugiará en el complejo entramado montañoso afgano de “*Tora Bora*”, al sur de la ciudad de Jalalabad, muy cerca de la frontera con Pakistán. Tras los diversos atentados contra Occidente, Ahmad Shah Massoud (líder de la resistencia tayika contra los talibán) será asesinado dos días antes del mayor ataque terrorista de la historia: el 11 de septiembre de 2001 (ataque contra el *World Trade Center* en Nueva York). Este hecho, dará comienzo a la entrada de los Estados Unidos en Afganistán con el objetivo de la derrota del régimen talibán en Kabul gracias a la llamada política de la Administración Bush: la *Guerra contra el Terrorismo* (2001-2021).

### **III. La Guerra Civil Afgana (1989-2001)**

El 15 de febrero de 1989, la última columna de blindados soviéticos pertenecientes al 40º Ejército del comandante Boris Gromov, cruzaba el llamado “Puente de la Amistad” en dirección a su vecino en Asia Central: Uzbekistán. Tras este histórico momento para el país de Afganistán, el futuro del nuevo gobierno presidido por el entonces presidente *Mohammad Najibulá* (1986-1992), fue abandonado a su suerte por la U.R.S.S propiciando el estancamiento, más aún si cabe del propio país, convirtiéndose en un Estado Fallido sin precedentes. Este empeño por los diferentes dirigentes de establecer un Estado sin conflicto, iniciaría un período de sucesivas inestabilidades en términos bélicos que desembocarán años más tarde en el origen

de los atentados del 11-S y la hegemonía de la conocida como “*Yihad Global*” contra los intereses occidentales por todo el Hemisferio. Este hecho, sumado a las rivalidades entre los siete grupos de combatientes “*muyahidines*” que lucharán a muerte en la conocida como “*guerra de los señores de la guerra (1992-1994)*”, dará consigo el surgimiento, ese último año, de los llamados “*talibán*”, los cuáles en sus inicios contarán con un gran apoyo popular por parte de las poblaciones sureñas del país.

En este apartado, veremos el desarrollo cronológico del conflicto en Afganistán, desde 1989, con las tensiones entre el gobierno de Najibulá y los combatientes *muyahidines*, pasando por el enfrentamiento entre la facción menos fundamentalista y los talibán, con el posterior establecimiento del Emirato Islámico de Afganistán (1996), y culminando, por último, con la intervención militar occidental de E.E.U.U en Afganistán, el día 7 de octubre de 2001.

## **I. Primera Guerra Civil de Afganistán (1989-1992)**

### **1.1 El Derrocamiento del gobierno de Najibulá y el enfrentamiento con los “*muyahidines*”**

La retirada total de las tropas soviéticas abandonando Afganistán, supuso la esperada caída del país en manos de los combatientes *muyahidín*, quienes veían del nuevo gobierno presidido por Mohammad Najibulá una traición hacia los principios islámicos, debido al continuo respaldo fiduciario, que seguía aún vigente en el país, por parte de Moscú. Najibulá, el entonces dirigente y antiguo responsable del *Khad* – la policía secreta afgana – sería responsable de una importante y eficaz gestión del país, expresado en políticas tan relevantes como: la *Reconciliación Nacional* (una reorganización acerca de la democracia afgana sobre la base de una tregua junto a los *muyahidines*) o su interés en reunificar el país bajo un mando central desde Kabul. Surge la formación de una alianza paralela al gobierno afgano, que estará compuesta de los siete partidos *muyahidines* en Peshawar, conocida como “*Afghan Interim Government* (25 de febrero de 1989)”. Esta organización atentará directamente contra los intereses del gobierno legítimo afgano, lanzándose, gracias a la ayuda de su fiel aliado Pakistán, a la conquista de la capital en ese mismo mes.

La primera prueba de fuego para el recién formado gobierno *muyahidín*, se inicia con la ofensiva en marzo de 1989 contra la ciudad oriental de Jalalabad, un masivo asedio que terminará en fracaso para estos fundamentalistas, no viéndose recompensado sus esfuerzos por

tomar la puerta de entrada al país, siendo un total fracaso. Dicho enclave posee gran interés estratégico gracias a su acceso desde el paso de *Jáiber* hacia el vecino Pakistán, una ruta dirigida hacia los territorios de las cordilleras situadas en el Oriente. Una nueva ofensiva para romper el cerco de Jalalabad, controlada por fuerzas afines al gobierno de Najibulá, se produce terminando de nuevo en derrota para los combatientes *muyahidín*, con un elevado número de bajas y fracasando en su intento de reconquista de la ciudad. La consolidada victoria de Najibulá y la consiguiente política en materia económica de reconstrucción del país, le llevará a ganarse el favor de la opinión pública del país, en especial, aquella consolidada en las ciudades. Sin embargo, los seguidores del gobierno no luchaban precisamente por defender tanto a un Gobierno de cariz comunista, sino que basaban su defensa en mantener los “valores laicos progresistas”.

En cambio, el medio rural atraía popularmente a los *muyahidines*, contando con un gran apoyo sustentado por el fundamentalismo islámico, el cuál era impulsado por una férrea resistencia armada inspirada en su lealtad hacia Allah (“Dios”).

A partir del fracaso por tomar la capital, las dos cabezas visibles más fuertes de los *muyahidines* – Ahmad Sha Masud (líder del *Jamiat-i Islami*) y Gulbuddin Hekmatyar líder del *Hezb-i Islami*) – se enfrentarían por cuestiones meramente de carácter étnico, el primero de origen tayiko y el segundo de origen pastún. A pesar de la apertura de una brecha ideológica en la coalición *muyahidín*, la resistencia comenzará a recuperar el terreno perdido en detrimento del gobierno central, sobre todo gracias a la ayuda Pakistani del verano de 1991. Un rasgo que explica este proceso, es el bloqueo de ayuda procedente de Moscú en el que tanto Gorbachov como el Ministro de Asuntos Exteriores Soviético Boris Pankin asumen, confirmando la guerra afgana como un error estratégico, y organizando el último envío de armamento once días antes de la caída de la U.R.R.S (1991). El comandante Ahmad Masud había reorganizado la resistencia en torno al noroeste del país, pagando a cambio de protección a una serie de milicias para el sustento de la minorías étnicas en el territorio. Uno de los mejores generales del ejército afgano, el líder de la facción uzbeka, *Abdul Rashid Dostum* (1954-Presente), desertó en 1992, incorporándose a las filas del líder del norte Masud. Gracias a este refuerzo, las tropas de Masud se fortalecerían en su camino hacia Kabul, tomando las diferentes ciudades de Kandahar (Sur), Mazar-e Sharif (Norte) y Herat (Oeste), así como el resto de facciones *muyahidines* del *Ittihad-i Islami* de Sayyaf por el oeste, *Hezb-i Wahdat* también desde el oeste o el *Hezb-i Islami* de Abu Haq en el este. Todos ellos rodearían la capital, atacando a Najibulá bajo el fuego intenso de los cohetes procedentes del *Hezb-i Islami* y su líder Hekmatyar.

Continuando con las tensiones internas entre Ahmad Sha Masud y Gulbuddin Hekmatyar por ocupar un alto cargo en el futuro Gobierno, los diferentes líderes de los partidos *muyahidines* con base en Peshawar, se alían en los llamados “Acuerdos de Peshawar”, bloqueando la entrada de éste último en su camino hacia la toma de la capital. Kabul, cae finalmente en abril de 1992, y el entonces presidente afgano Najibulá se refugia en la sede de la Naciones Unidas durante cuatro largos años. Hecho que no frenará la desunión por acaparar el poder de las diferentes facciones rebeldes, intensificándose cada vez más el conflicto de una manera sangrienta y despiadada.

El 24 de abril de 1992, el presidente del recién formado Consejo Islámico provisional – Sibghatullah Mojaddedi (fundador del *Nejad-i Melli*) – forma un nuevo régimen político en Afganistán: el Emirato Islámico de Afganistán. Nombra como ministro de defensa al comandante Masud, sin embargo, el 28 de junio Mojaddedi abandona su cargo en favor del académico tayiko y líder del *Jamaat-e Islami* Burhanuddin Rabbani, quien gobernará gracias al apoyo de las figuras de Dostum y Masud. Este cambio de régimen, viene desarrollado por el ascenso de la predominancia tayiko-uzbeka en un gobierno de corte fundamentalista, un hecho que será visto por figuras *muyahidines* de etnia pastún como una ofensa hacia su comunidad, entre los que destaca Gulbuddin Hekmatyar, quien no aceptará la nueva formación de gobierno, iniciando la posterior “guerra entre clanes guerreros” o Segunda guerra civil afgana (1992-1994).



Ilustración 16

El entonces presidente afgano Mohammad Najibulá sonríe mientras se encuentra con varios soldados del Ejército Rojo en Kabul (19 de octubre de 1986)

Recuperado de: <https://foreignpolicy.com/>

## **II. Segunda Guerra Civil de Afganistán (1992-1996)**

Según Oliver Roy, antropólogo de origen francés, se caracteriza el conflicto conocido como “Segunda Guerra Civil Afgana (1992-1996)” como la oportunidad para el resurgir de un nuevo Islam en la escena política del país. Alude principalmente a una nueva interpretación del Corán que traerá consigo cierta estabilidad socio-política trasladada por el intercambio de las antiguas posturas de carácter sufí hacia otras posturas cuya línea de pensamiento se radicaliza, siendo estas, protagonizadas por corrientes como el *wahabbismo* o el *deobandismo*, respectivamente. También recoge las diferentes causas que llevaron a ese enfrentamiento entre las facciones fundamentalistas entre sí por el control del gobierno con sede en Kabul, tras el colapso del régimen soviético en particular. Nos lo cuenta de la siguiente manera:

*“Como señala Oliver Roy, el conflicto se reactivó en el terreno de los choques entre milicias y grupos armados, cada vez más explícitamente de base étnica: Ahmad Shah Masud contaba con sus tropas tayikas; Gulbuddin Hekmatiar, líder del Hezbi Islami, se apoyaba en milicianos pastunes; autoproclamado general Rashid Dostum solo contó con soldados uzbekos, y los chiitas seguían únicamente a su partido/milicia Wahdat. No es casual que los dos grupos pro-monárquicos desaparecieran inmediatamente del mapa.” (Vilanova., 2021, pp. 57-59)*

Vemos pues, el factor tan determinante que resulta el “etnicismo” en la base cultural afgana, como símbolo de status y predominancia entre clanes.

Tras el derrumbamiento del régimen de carácter pro-soviético de Najibulá, las facciones islamistas victoriosas firman los llamados “Acuerdos de Peshawar”, ejemplificando un repartimiento equitativo del poder en funciones del recién creado Emirato Islámico de Afganistán. Pese a ello, las discrepancias entre partidos no cesaron, desencadenando luchas entre las diferentes facciones por el control de la capital, que se verá sometida por un intenso bombardeo de misiles por parte de Hekmatyar y sus aliados árabes y paquistaníes. Mientras tanto, durante este período, la producción constante de la amapola, y más concretamente, de opio aumentó exponencialmente, debido en parte a la reducción de ayuda saudí y norteamericana tras la retirada de las tropas soviéticas. Este hecho, conllevó, por parte de los diferentes medios políticos, a que el opio/heroína se convirtiera en una gran fuente de financiación y enriquecimiento de jefes a lo largo del transcurso de la contienda. Determinante para la compra tanto de alianzas como de armas.

La participación de Pakistán en el conflicto en 1994, gracias al aumento sistemático de su influencia a nivel económico, respaldará el ascenso de un nuevo grupo político – de naturaleza religiosa - compuesto por estudiantes de segunda generación procedentes de los inmigrantes afganos de Pakistán. Tras el éxodo masivo respaldado por el secretario general del Partido Comunista de la U.R.S.S , Mijail Gorbachov, en su lucha por despoblar el campo y combatir a los núcleos de resistencia *muyahidines* durante la guerra afgano-soviética, nace el movimiento *taliban* (sg. *Talib*), cuyo origen es pastún. En palabras del geógrafo e historiador Yves Lacoste en su obra “*Geopolítica: La larga historia del presente*” nos los describe de la siguiente manera:

*“Los supuestos estudiantes eran de hecho jóvenes afganos, en su mayoría pastunes, que habían sido reclutados en Pakistán y adoctrinados en una suerte de seminarios islámicos (madrasas) para ir a combatir en sus países bajo la dirección de oficiales de los servicios secretos paquistaníes.” (Lacoste., 2009, p. 281)*

Vemos pues, cómo las comunidades rurales procedentes del campo afgano, traicionados y desposeídos de sus respectivas tierras, se convertirían más tarde en un “efecto rebote” al alinearse con los intereses paquistaníes en su lucha contra las diferentes facciones *muyahidines* que deseaban acaparar el control del Estado, según su interpretación más rigorista del Islam. El continuo apoyo del nuevo gobierno con sede en Islamabad, propiciará la victoria del recién creado movimiento talibán, arrasando en su conquista del país, finalmente, con la conquista de Kabul y la recién proclamación de un Emirato Islámico de Afganistán (27 de septiembre de 1996).

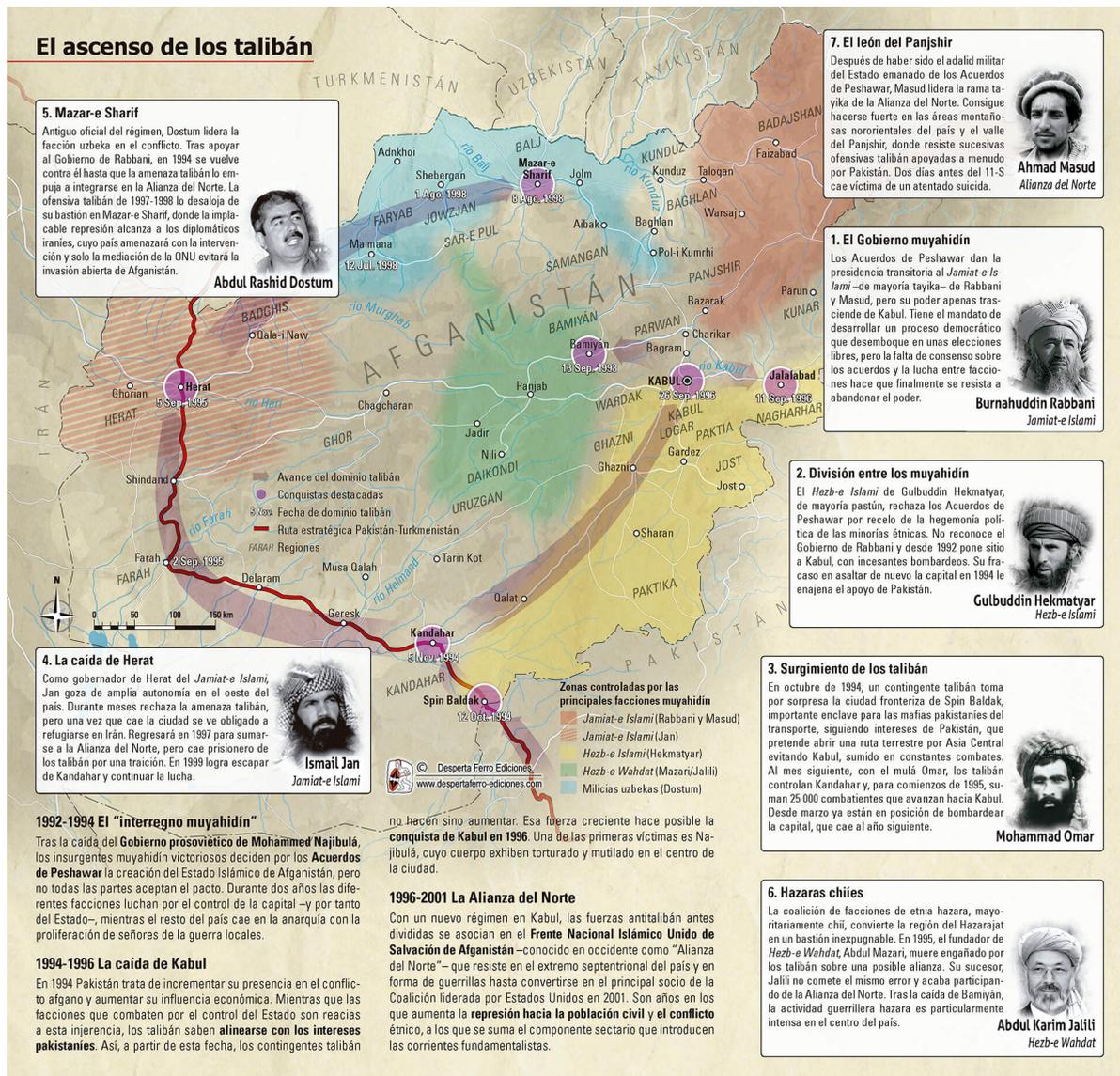


Ilustración 17

Mapa que representa a las diferentes facciones "muyahidines" durante la guerra civil afgana (1992-1996) y el ascenso de los talibán (1996-2001)

Recuperado de: <https://www.despertaferro-ediciones.com/>

## **2.1 Interregno Muyahidín (1992-1994)**

El nuevo régimen de carácter islámico denominado “Emirato Islámico de Afganistán”, y presidido por el líder del partido *Jamaat-e Islami* Burhanuddin Rabbani, no recibe el apoyo del líder del “*Hezb-e Islami*” y actual opositor del gobierno Gulbuddin Hekmatyar, el cuál ansía acaparar el liderazgo de dicha coalición en su persona. Previamente a este conflicto institucional, el país había sido dividido - con el apoyo de Pakistán – en el repartimiento por áreas de influencia según cada una de las facciones “*muyahidines*” que se asentaban en la ciudad fronteriza de Peshawar. Esta situación deriva, como consecuencia de su disputa con el resto de partidos, en un enfrentamiento armados entre los diferentes señores de la guerra conocido con el nombre de “Segunda Guerra Civil de Afganistán (1992-1996)”.

Tras los intentos de infiltración en el poder por parte del *Hezb-e Islami* y Hekmatyar, las tropas de los *muyahidines*, que conformaban este nuevo gobierno, frenarán los continuos ataques ofensivos, sufriendo fuertes pérdidas por parte de este último, y siendo expulsado de la ciudad de Kabul bajo un intenso fuego de artillería. Sin embargo, serían los propios combatientes del *Hezb-e Islami*, los que responderían a la expulsión por parte de estos grupos armados, quienes contaban con grandes posiciones defensivas de carácter estratégico en torno a la capital. A comienzos de mayo de 1992, se inició un intenso bombardeo de cohetes tierra-tierra hacia las posiciones del beligerante EIA (Estado Islámico de Afganistán) en la capital, en el que Hekmatyar, sin renunciar a su objetivo, establece con diversas alianzas de partidos de gran trascendencia política, como el chiíta *Hezb-i Wahdat* liderado por Abdul Ali Mazari, quien cuenta con el respaldo de la gran potencia chiíta en la región: Irán. Tras este hecho, tanto el ejército uzbeko del *Junbish-i Milli* del general Dostum como Hekmatyar, se verían enfrentados en intensos combates en el barrio *Shashdarak*, localizado en el extrarradio de Kabul.

El 23 de mayo, a pesar de haberse decretado un alto al fuego, las milicias uzbekas siguieron con un contraataque masivo frente a posiciones del *Hezbi Islami*. Esta escalada, reabriría la posibilidad de reanudar las conversaciones de paz el 25 de mayo, contando con el apoyo del *Jamiat Islami* para aceptar el cargo en el gobierno a Hekmatyar. Sin embargo, un intento de asesinato frustrado de este, al entonces presidente Sibghatullah Mojaddedi, hizo intensificar los combates causando un elevado número de bajas civiles, así como la destrucción de la ciudad de Kabul, el día 30 de ese mismo mes.

Al mes siguiente, en junio de 1992, el líder del partido *Jamiat-i Islami* Burhanuddin Rabbani, se convertiría en el próximo presidente del Emirato Islámico de Afganistán, que junto al grupo *muyahidín* de la “*Shura-i Nazar*”, mantendrían favorables posiciones estratégicas en la ciudad de Kabul, actuando como punta de lanza y atacando las posiciones del resto de beligerantes en dicho conflicto, como la milicia chiíta del *Hezb-i Wahdat* (apoyada por Irán) o la facción wahabita del *Ittihad* (apoyado por Arabia Saudí). Los combates se mantendrían a lo largo del verano, protagonizando una nueva ofensiva por parte del *Hezbi Islami* hacia tres direcciones respectivamente: la montaña Maranjan, el palacio de Darul Aman y Chelastoon. En noviembre, los combatientes al mando de Hekmatyar, deciden cortar la electricidad de la ciudad al igual que establecer un bloqueo a los convoyes de alimentos en dirección al centro, hecho que tendrá como consecuencia un aumento de la inanición civil ante la escasez de alimento y los cortes de agua públicos.

A finales de mes, el 29 de diciembre de 1992, Rabbani será elegido presidente mediante una la decisión unánime de la *shura*, jurando su cargo el 3 de enero de 1993. Todo ello bajo un apoyo como base de los diferentes partidos de la coalición, el cuál garantizará su solidez de manera temporal. También se solidifican una serie de alianzas entre partidos tales como el *Hezbi-i Islami/Hezb-i Wahdat* contra el *Jamiat-i Islami* de Rabbani o el propio *Hezb-i Wahdat* uniéndose al *Hezb-i Islami* de Hekmatyar.



Ilustración 18

Vista de Kabul, que muestra la destrucción causada entre las diferentes facciones muyahidines durante la guerra civil, tras la caída del gobierno proruso de Najibulá (1992)

Recuperado de: <https://es.wikipedia.org/>

El gobierno del *Jamiat Islami* solo controlaba una pequeña porción del territorio afgano, sin embargo a partir del 10 de febrero de 1993, lo irá recuperando poco a poco. Mientras tanto, el país entero se encontraba bajo las órdenes de los señores de la guerra locales, así como de los partidos enfrentados entre sí, entre los que destacaba Hekmatyar y su fracaso en el intento de acordar un pacto institucional. Acorralado por las fuerzas gubernamentales, se ve obligado a ceder y aceptar las exigencias de sus opositores, estableciendo un acuerdo para un tratado de paz entre ambos bandos el 7 de marzo de 1993, en la capital de Pakistán: Islamabad. Entre las premisas de dicha alianza se encontraba el nexos unitario del poder entre Rabbani y Hekmatyar, hasta las próximas elecciones celebradas a finales de 1994, hecho que sería aceptado por este último con la condición de la deposición como ministro de guerra de Ahmed Masud, una negativa que no se cumplirá y por la cuál tendrá que aceptar sin exigencia ninguna.



*Ilustración 19*

*Gulbuddin Hekmatyar (turbante negro) con Ahmed Shah Massoud a su derecha en las conversaciones de paz de 1992*

*Recuperado de: <https://declassifieduk.org/>*

A pesar de la aceptación como primer ministro de Hekmatyar, finalmente, en 1994, reanuda la lucha armada con el objetivo de recuperar el poder del gobierno antes que compartirlo. Para ello contará con un hecho relevante, la desertión del general uzbeko Rashid Dostum, de la facción gubernamental, pasando a aliarse con el *Hezbi Islami* en enero de 1994. Situación que apenas desequilibrará la balanza favorable al EIA. En agosto de ese mismo año aparece en

escena un nuevo actor que será fundamental en el devenir del futuro de Afganistán en las próximas décadas, una serie de estudiantes fundamentalistas – de origen pastún – y procedentes de las *madrasas* o escuelas coránicas, además de la ya conocida oleada de refugiados afganos a Pakistán: los *talibán* (“los estudiantes”). Contando con el apoyo de los servicios de inteligencia paquistaníes el “ISI”, se iniciará una verdadera revolución dirigida por el fanático y conocido jefe del movimiento el *mulá* Mohammad Omar. Desde la ciudad de Kandahar, ciudad que dió a conocer dicha organización, la población afgana dará la bienvenida con buena esperanza y prosperidad a la visión renovada del Islam, un hecho que será poco convincente conforme vayan desarrollando su política de terror entre la sociedad.

## **2.2 El Origen de los talibán**

El estadista y dos veces primer ministro del Reino Unido, *Sir* Winston Churchill (1874-1965), inauguró a finales del siglo XIX su carrera como escritor – ganando el Premio Nobel de Literatura en 1953 – con su obra “*The Story of the Malakand Field Force: An Episode of Frontier War*”, libro escrito en 1898. En su primer libro publicado de “no-ficción”, el entonces joven teniente perteneciente al 4º regimiento de Húsares del Ejército Real Británico, nos describe su campaña militar con el ejército británico en la frontera noroeste de Pakistán y Afganistán en 1897. Se había embarcado en un significativo proyecto de autoeducación, que por orden de su madre Lady Churchill, había mandado a su hijo a las zonas de guerra de países tales como Cuba, India o Sudán, entre 1895 y 1899. Sin embargo, el aspecto más significativo de su primera obra y la narrativa acerca del país afgano, es su descripción sobre un curioso contingente de “patanes” que formaban un núcleo rebelde la Frontera noroeste. A pesar de la arrogancia imperial y de visión colonialista del conflicto, sus palabras tendrán gran relevancia acerca del estudio sobre una serie de estudiantes religiosos que más tarde formaría el núcleo de resistencia talibán bajo el mando del *mulá* Mohammad Omar en 1994. Este los llamó como “*Talib-Ul-Ilums* errantes”, viviendo un estilo de vida pseudonómada. En uno de los capítulos de su obra “*The Story of the Malakand Field Force: An Episode of Frontier War*”, los describe de esta manera:

“Una Hueste Errante de *Talib-Ul-Ilums*, que en Turquía son los estudiantes de Teología y viven gratuitamente, a expensas del Pueblo [...]” (*Winston Churchill, 1898, p. 42*)

(H. Johnson., 2016, p. 42)

Podemos también relacionar la detallada descripción de Churchill sobre los *talib* o talibán, con otro hecho histórico bastante significativo que ha quedado reflejado para la posteridad durante la “Segunda Guerra Anglo-Afgana”, conflicto que enfrentaría por una parte al Reino Unido, y por la otra, al entonces Emirato de Afganistán entre 1878 y 1880. Concretamente, el 27 de julio de 1880, un capitán británico presente durante el desarrollo de la *batalla de Maiwand* conocido como *Mainwaring*, describió en su diario personal a un grupo de combatientes de procedencia afgana los cuáles portaban en sus cabezas “turbantes negros”, además de realizar acciones sangrientas como ejecuciones de diversos prisioneros degollándolos, o la realización de actos suicidas que contemporáneamente conocemos como “inmolaciones”. Estos hechos narrados en tercera persona por el afamado escritor y periodista británico Robert Fisk, no hace pues arrojar sorprendentes datos acerca del arcaico origen de los talibán en el siglo XIX, hecho que la historiografía contemporánea no respalda en su totalidad, situándolos como el engranaje de un movimiento político-religioso en torno a la década de los años 90, concretamente, en la ciudad de Jalalabad (Afganistán).

Para entender y analizar históricamente el movimiento talibán, cabe desarrollar etimológicamente su definición como tal. La palabra *Tālib*, procede del singular en árabe y significa “estudiante”, el término en plural es “*Tālibān* [طالبان]” (en pastún) la definición en árabe de “estudiantes”. Por lo que aceptar “Talibanes” como un concepto asentado hoy en día, sería erróneo puesto que en el vocablo de la lengua árabe es considerado como forma dual, es decir, vendría a significar traducido al español como “dos estudiantes”. A pesar de estas incongruencias lingüísticas la RAE (Real Academia Española de la Lengua) se acepta tanto el término “*talibán*” como “*talibanes*” en castellano.

El *movimiento talibán* surge originariamente en el período de enfrentamiento violento de 1992 y 1994, entre los diferentes líderes muyahidín los cuáles se convertirían en señores de la guerra, provocando una oleada generalizada en el país de saqueos, hurtos y hasta violaciones. Principalmente, dicho movimiento político-religioso surge vinculado a las ideas fundamentalistas “wahabbitas” y al “deobandi” de origen indo-paquistaní. El *wahabbismo*, fundado por Muhámmad ibn Abd-al-Wahhab (1703-1792) durante el siglo XVIII, es una corriente de origen saudí que predica la aceptación del *Hadiz* y el Corán como textos básicos del Islam, así como el promover una visión integrista de dicha religión (escuela hanbalí). Por otra parte, el deobandi es una escuela de pensamiento intelectual surgida en la ciudad de Deoband (India) que nace como movimiento de reacción anti-occidental, fomentando el retorno

a una sociedad islámica arcaica ejerciendo su poder político-religioso sobre una sociedad albergada de infieles. Se enmarcan dentro de la corriente sunnita, adscritos al derecho de tradición *hanafí*.

Muchos de los primeros talibán que conformaron el movimiento en sí, lucharían años atrás como *muyahidines* contra la Unión Soviética entre 1979 y 1989 , mayoritariamente en el *Hezb-e Islami* de Yunas Jalis y en el *Harakat-e Islami* de Mohammed Nabi Mohammadi. Entre ellos, destacaba la figura de un conocido *mulá* llamado Mohammed Omar Mujahid, quien gracias a sus maniobras políticas, su profundo fanatismo religioso en la fe islámica y su gran carisma, hará resurgir de entre las cenizas a este renacido grupo de estudiantes de origen afgano, que aprovecharán la coyuntura de pertenecer a la etnia pastún de los “*ghilzai*” (la mayoritaria dentro de la etnia *pastún*) para satisfacer sus pretensiones proselitistas, y de implantación de una corriente rigorista del Islam.



*Ilustraciones 20 y 21:* A) Fotografía de un retrato del mulá Omar en 1993, justo antes de fundar el movimiento talibán. B) Reconstrucción facial sobre el posible retrato del mulá Omar en sus últimos años de vida. Mohammad Omar, el fundador de los talibán, había vivido en un escondite cerca de una base estadounidense (Bagram) en el sur de Afganistán hasta su muerte, afirma un nuevo libro titulado “*The Secret Life of Mullah Omar*” escrito por Bette Dam, sobre la biografía de Omar.

Recuperado de: 20) <https://en.wikipedia.org/> y 21) <https://www.ariananews.af/>

El *mulá* Mohammed Omar Mujahid (1959-2013), más conocido como el Mulá Omar, nace en la provincia afgana de Kandahar en 1960, aunque otros autores apuntan su nacimiento en la provincia central de Urūzġān dos años más tarde. Las lagunas biográficas como esta, serán habituales en su vida debido al secretismo que ha rodeado a su figura y al resto de talibán a lo largo de la historia. Criado en una familia de mulás, Omar pertenecía a la familia de la tribu

hotak, dentro de la confederación de los *ghilzai* pastunes, quienes en el siglo XVIII, serían derrocados por los *durrani*, otra tribu de origen pastún. Tras el fallecimiento de su padre a una temprana edad, relevó en él el sustento de su madre y respectiva familia, trasladándose a un poblado en el distrito de Mewand (Kandahar), llamado Singesar. Este sería el punto de partida de su carrera religiosa como mulá de dicha localidad, construyendo incluso una pequeña madrasa para el desempeño de sus funciones. Con el paso de tiempo, y tras interrumpir su instrucción religiosa en la gran madrasa de Kandahar, inicio su ascenso hacia el liderazgo convirtiéndose en combatiente *muyahidín* contra los soviéticos durante la década de los 80. Omar se afiliaría al *Hezb-e Islami* de Jali, uniéndose a este grupo en su lucha contra el presidente Najibulá entre 1989 y 1992, período el cuál perdería su ojo derecho además de haber sido herido hasta en cuatro ocasiones. Sobre su personalidad, se dice que es un hombre muy alto – hablan de 1,98m según sus fieles aunque puede ser una exageración- , con barba larga y negra, turbante negro sobre su cabeza, recto en sus actitudes y valiente. Posee en total 5 hijos, que estudian en las diferentes madrasas de la ciudad. Lo que si parece cierto, es su rasgo más característico: su timidez. Poco partidario de hablar en la *shura* o sus reuniones pública, Ahmed Rashid autor de “*Los talibán: Islam, petróleo y fundamentalismo en Asia Central*” nos lo cuenta de la siguiente manera:

*“Sigue siendo tímido en extremo con los forasteros, sobre todo con los extranjeros, pero es accesible a los talibán. Su timidez le convierte en un orador deficiente, y a pesar de la mitología que ahora le rodea, tiene poco atractivo carismático. Tiene varios secretarios que toman nota de sus conversaciones con jefes, ulema y siempre se oyen radiorreceptores, pues los jefes diseminados por todo el país tratan de comunicarse con él. El mulá Wakil Ahmad, hombre de confianza de Omar y portavoz oficial, suele estar a su lado. Como portavoz de Omar es el principal contacto talibán con la prensa extranjera, así como el encargado de reconvenir a los reporteros cuando cree que han criticado a los talibán con demasiada dureza. Ningún afgano importante puede llegar a presencia de Omar sin haber visto primero a Wakil.”*  
(Rashid., 2014, p. 60)

Vemos pues, un rasgo muy significativo de la vida de Omar y su respectivo secretismo muy presente en la historia de los talibán, presentando a su líder como un ser digamos desconocido y místico. Un hecho relevante ligado a esta situación, se sucede cuando le fue otorgado el máximo título político-militar del Islam, autoproclamándose como “*Amir al-Muminin*”, es decir, Emir de los Creyentes. Diversos historiadores, han presentado esta acción como forma de

enlazar la propia figura del mulá Omar con el profeta Mahoma, máximo exponente del Islam. De hecho, en 1996, con el fin de legitimar el papel del mulá como dirigente designado por la providencia de Allah para dirigir al pueblo afgano, Omar sacó el manto del profeta Mahoma, y lo mostró a una gran multitud de combatientes talibán, quienes lo nombraron como *Amir-il-Momineen* o Jefe de los Fieles. Finalmente, el 23 de abril de 2013, según fuentes oficiales del gobierno afgano, el mulá Mohammad Omar moriría en la ciudad paquistaní de Karachi, como consecuencia de una infección tuberculosa. Sin embargo, este hecho no ha sido completamente esclarecido debido a diversas hipótesis sobre un envenenamiento por parte de su sucesor y nuevo líder del movimiento talibán: Akhtar Mohamed Mansur.

Los soldados pertenecientes al movimiento talibán, surgieron principalmente de aquellos jóvenes, resultado de las políticas de despoblamiento de Gorbachov, los cuáles en su mayoría vivían en campos de refugiados apostados en la frontera afgano-paquistaní. Criados sin una figura paterna y muy influidos por los profesores de las madrasas de Pakistán, los estudiantes verían en esto un sentimiento de pertenencia caracterizado por la rutina diaria de lectura y aprendizaje del Corán, así como su educación en las doctrinas ultrafundamentalistas de carácter islámico como el “wahabbismo” y el “deobandismo” de sus tutores. Cabe mencionar, la influencia del ISI en los asuntos religiosos de dichas madrasas, siendo financiadas en gran parte por familias adineradas de origen saudí, que verían en su educación una oportunidad de proselitismo wahabbita, extendiéndose por Pakistán y Afganistán en Oriente Medio. De las 2.000 madrasas que operaban en Pakistán, todas impartían las enseñanzas de la *yihad* (guerra santa) como una ortodoxia de una rígida interpretación del Islam.

Según los estudios del antropólogo estadounidense Thomas J. Barfield en su libro *“Afghanistan: A Cultural and Political History”*, se presenta a Pakistán como un elemento clave en la primera movilización de combatientes talibán, que según sus datos surgió en el propio país en cuestión. Todo ello, dará el planteamiento de dos hipótesis arrojadas por el autor: 1) La influencia de los servicios de inteligencia paquistaníes “ISI” en la formación y liderazgo del movimiento talibán, y , 2) Fracaso del líder del *Hezb-e Islami* “*Gulbuddin Hekmatyar*” en su intento por conquistar Kabul entre 1992 y 1994 (guerra civil afgana). Lo que si conocemos con certeza, es la utilización de este grupo de combatientes con el fin de explotar al máximo los recursos aportados por Islamabad para combatir al resto de muyahidines en los años posteriores.

Predominantemente, estos lo conformaban seminaristas religiosos o *talib* en su mayoría de origen pastún, siendo este el grupo más etnocéntrico dentro del movimiento. Sin embargo, y a pesar de haber considerado al resto de grupos étnicos como enemigos de sus doctrina rigorista, hay evidencias de presencia de estudiantes cuya etnia pertenece a clanes de origen uzbeko, e incluso, tayiko. Por otro lado, uno de los primeros principios que empezarán a desarrollar el movimiento talibán será el cuestionamiento del código de honor ético de los pastunes, el llamado “*Pasthunwali* (camino de los pastunes)”. Esta compilación de normas, por tradición consuetudinaria, será la base del comportamiento de los pastunes en el “*modus vivendi*” del propio clan.

Con el inicio de la enseñanza religiosa del *mulá* Omar en la madrasa de Kandahar, se comenzará a atraer a centenares de fieles y estudiantes religiosos procedentes de diversas partes de Afganistán y Pakistán, gracias a la predicación de los textos sagrados islámicos y su visión rigorista del Islam basado en su *yihad* contra los infieles. De hecho, una de las primeras tácticas empleadas por este grupos será la de capturar diferentes depósitos de armas de sus enemigos *muyahidines*. Ejemplo de ello, es el caso del almacén de armas perteneciente a la milicia de Gulbuddin Hekmatyar (*Hezb-e Islami*) localizado en Spin Baldak, al sur de Kandahar (Afganistán). Gracias a la eliminación de los puestos de control *muyahidines* apostados en la frontera y la toma de posesión de importante material militar (artillería, helicópteros, municiones), les permitiría a lo largo de 1994 y 1995, hacerse con el control de importantes ciudades del país como la propia Kandahar. Como consecuencia del apoyo popular de la sociedad afgana, atraída enormemente por la esperanza de una nueva visión del Islam que trajese paz al porvenir del país, y las importantes victorias acometidas en el campos de batalla, el movimiento talibán será visto como enemigos intocables por la providencia de Allah, siendo su líder el *mulá* Omar ascendido a la categoría de mito.

Paulatinamente, irán cambiando sus objetivos de conquista pasando de imponer cierta estabilidad y paz para la población afgana, a la creación de un estado afgano islámico donde imperase la pureza religiosa. Tras la caída de Kandahar en 1994, los talibán pasarían a controlar el total de las 34 provincias de Afganistán, hecho que conmocionó bastante a la comunidad internacional debido a la eficacia de sus cometida. Habiendo tomado el control del gobierno central en Kabul, el resto de provincias caerían como fichas de dominó, imponiendo un férreo control de la ley islámica o *sharía* como modo de vida de la población. Durante esta transición fundamentalista de carácter político-religioso, los talibán inician la creación de su policía

religiosa denominado: “el Comité para la Promoción de la Virtud y la Prevención del Vicio”. Gracias a sus funciones, y a la imposición de la *sharía* se comenzara a aplicar con vigor y determinismo también la jurisprudencia religiosa, muy ligada a su economía la cuál se basará en los textos islámicos de la *Sunna* y el *Corán*, respectivamente. También se estableció una estricta regulación del papel social de las mujeres en el país, desde el punto de vista islámico, imponiendo el *burka* como vestimenta obligatoria, así como castigos a aquellas mujeres que no cumplierse con la normativa vigente en cuestión, desde la amputación de manos o brazos hasta las decapitaciones públicas. Cabe destacar las prohibiciones de influencias culturales extranjeras en el país, además de incitar a los jóvenes, a través de la enseñanza religiosa de las madrasas a combatir en la *yihad* o guerra santa contra el enemigo occidental (Lobo, 2018).



Ilustración 22

Mujeres afganas portando públicamente la tradicional vestimenta islámica conocida como “Burka”. Estas deberán ajustarse a las exigencias fundamentalistas de los talibán para evitar castigos públicos tales como amputaciones o azotes.

Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/>

Tras tomar Kabul en su rápido avance en septiembre del año 1996, el movimiento talibán crea un consejo interior denominado “*shura*” que obedece a una estructura más general y central en términos administrativos llamado “*shura central*”. A la cabeza del gobierno, se sitúa su líder – el *mulá* Mohammad Omar – que tras ser designado *Amir al-Muminin* (“caudillo de los fieles”) construirá con mano de hierro un estado estrictamente musulmán de corte radical, cuyo idioma

principal será el pastún mientras que en la sociedad afgana reinará el idioma *darí*. Mientras tanto, algunos de los proyectos en materia de política interna que serán aprobados destacan tales como: hostilidad hacia la interpretación de música orquestal, segregación de sexos en todos los ámbitos sociales y religiosos, o, incluso se prohibieron algunas costumbres tradicionales afganas como volar cometas, entre otras. Todos los hombres y mujeres debían de usar vestimentas de acuerdo con el mandato de la ley islámica o *sharía*. Las barbas se volvieron obligatorias en el caso de los hombres, a imagen y semejanza del profeta Mahoma. Afganistán se convertiría en un estado autoritario e islamista durante aquellos años. Muchos países de Occidente harían la vista gorda acerca de estos acontecimientos, entre ellos E.E.U.U, que creyeron desde Washington la implantación en Afganistán de un régimen similar al de Arabia Saudí. Se equivocarían, ya que tras el año 1998 un nuevo aliado de los talibán, de corte islamista y nacionalidad afgana emergería de entre las cenizas para apoyar la causa fundamentalista en Oriente Medio, combatiendo así los intereses estadounidenses en Occidente, nos referimos a: *Al Qaeda* (“*La Base*”).

De hecho , uno de los aspectos más notables en cuánto a política interna se refiere, será su interés en refugiar a un elevado número de organizaciones terroristas de corte fundamentalista a nivel tanto regional como internacional en Afganistán, destacando, en particular, la propia *Al Qaeda*. Con el apoyo de dicha organización, mediante los esfuerzos de su líder Osama Bin Laden, y su brazo armado, llamado “*la Brigada 055*” durante la guerra civil afgana (1992-1996), alcanzarán una gran fuerza como estado dentro del propio estado, jugando un papel importante en el devenir del país a partir de estos años. E.E.U.U solicitaría la ayuda de su aliado Pakistán, para combatir las prerrogativas fundamentalistas en Afganistán, sin embargo, estos habían roto sus relaciones con sus socios talibanes, derivando en una crisis tanto política como en inteligencia, ya que muchos miembros de menor rango de los servicios del ISI paquistaní se habían empapado durante estos años de la política fundamentalista de dicho movimiento. Este hecho suponía, no tomar medidas por parte de Islamabad por miedo a desobedecer órdenes concretas de mayor rango en el ISI. Como consecuencia, el movimiento talibán afgano y el chovinismo de naturaleza pastún, se extenderían a lo largo de la frontera afgano-pakistaní suponiendo una crisis geopolítica sin precedentes. Muchos líderes *muyahidines* fueron asesinados , las estatuas de los Budas de Bamiyán serían destruidas, y su líder, el *mulá* Mohammad Omar, acaparó aún más poder si cabe. La implantación de su política basada en la *sharía*, pondría a Afganistán de nuevo en el mapa internacional con los atentados del 11 de septiembre de 2001, y su posterior resultado catastrófico.

### **2.3 Ascenso de los Talibán. Toma de Kabul (1994-1996)**

Entre enero y junio de 1994, Afganistán quedó colapsada por el enfrentamiento entre las fuerzas del Emirato Islámico de Afganistán - liderado por el *Jamiati Islami* del comandante Massoud- y los contingentes del *Hezb-e Islami* de su líder Gulbuddin Hekmatyar, respectivamente. Es en enero de ese mismo año, cuando el general uzbeko Rashid Dostum se cambia de bando, por diferentes razones, y se une a las fuerzas de Hekmatyar contra el ejército gubernamental en Kabul. El *Hezb-e Islami*, por medio de Dostum, lanza una ofensiva conocida como “*Shura Hamaghangi*” contra las posiciones del *Jamiati Islami* de Massoud. Haciendo uso de la fuerza aérea y reabasteciendo a sus hombres, llegaron a controlar partes del centro de Kabul durante este período, siendo estos señalados por la opinión pública por haber provocado alrededor de 25.000 personas asesinadas entre enero y junio de 1994. Gran parte de estas muertes, serían causadas por la proliferación de saqueos, violaciones o los propios asesinatos de naturaleza política.

En agosto de 1994, aparece en escena el movimiento de estudiantes islámicos nacidos en las madrasas paquistaníes conocidos como “*los talibán*”, cuyo objetivo principal era el establecimiento de un gobierno de corte fundamentalista islámica, así como el eliminar las corrupciones presentes de los gobiernos anteriores. La gran ayuda protagonizada por Islamabad y el ISI en su apoyo a este movimiento, supuso un aliciente de expansión de las ideas sunnitas de estos extremistas en el territorio afgano, además de considerar una oportunidad en la seguridad de sus rutas comerciales en la frontera entre ambos países. Gracias a esto, alcanzarán su primera gran victoria con el levantamiento de la ciudad de Kandahar, y su posterior captura del armamento de *Spin Baldak* el 12 de octubre de 1994.

El partido uzbeko de *Junbish-i Milli* del general Dostum, lograría expulsar al *Jamiati Islami* de una de las ciudades más estratégicas del país: Mazar-e Sharif. Sin embargo, a finales de 1994, las fuerzas del comandante Massoud iniciaron una ofensiva contra el *Junbish-i Milli*, haciendo retroceder sus posiciones territoriales para, finalmente, lograr su esperada expulsión de la capital kabulense. Hasta marzo de 1995, hubo varias idas y venidas por parte de Hekmatyar de acordar un alto al fuego y firmar un tratado de paz con el entonces presidente Rabbani, en cambio, las hostilidades siempre se reanudaban. Dostum seguía continuamente bombardeando las posiciones del ejército del presidente Rabbani en la ciudad de Kunduz, cayendo esta urbe el día 5 de febrero. Los talibán tomaban la ciudad de Ghazni a finales de Enero, mientras que Rabbani se aliaba de modo temporal con dicho movimiento, respectivamente.

La ofensiva perpetrada por el *mulá* Omar, acabó con la toma de importantes ciudades de camino a Kabul como fueron: *Maidan Shar* (10 de febrero de 1995) y *Wardak*. Mientras tanto, las fuerzas del comandante Massoud realizaron un ataque contra posiciones del *Hezb-i Wahdat* en *Kote Sangi* y *Karte Seh*. Durante esta campaña, se afirma que el ejército de Rabbani y Massoud realizaron un auténtico genocidio contra la etnia hazara en la zona sudoeste de la capital. Massoud retoma el área periférica de Charasiab, cerca de Kabul, expulsando a los talibán y provocando cientos de muertos el 19 de marzo de 1995. A su retirada, los talibán bombardearían Kabul, en numerosas ocasiones. Hasta el 11 de octubre de es mismo año, no recuperarían de nuevo el importante enclave de Charasiab, con una agresividad hasta entonces nunca vista en la contienda. Aproximadamente unos 170 cohetes y proyectiles lanzados por los talibán causaron un número muy elevado de víctimas que se estima en 36 civiles muertos además de cientos de heridos, provocados por la destrucción de las zonas residenciales alrededor de Kabul como serían: *Wazir Akbar Khan* y los distritos de *Bagh Bala* y *Taimani*. El 20 de noviembre de 1995, los talibanes lanzan su último ultimátum para que las fuerzas del entonces gobierno de Rabbani se rindieran y abandonarían la capital. Las cifras de víctimas mortales aumentaban, elevándose el número a 150 personas durante el asedio a Kabul, según datos oficiales.

Ante esta amenaza, los combatientes del *Hezb-i Islami*, finalmente se unen a las fuerzas de Massoud y del ejército de la República Islámica de Afganistán para hacer frente al ataque de los talibanes en Kabul. En septiembre de 1996 es tomada la capital por estos, suponiendo la ruptura de la alianza y la desaparición de Gulbuddin Hekmatyar, quien se refugiaría en el noreste del país junto al enemigo, principalmente por la solidaridad tribal entre pastunes (Rashid., 2014).

Finalmente, en octubre de 1996, el movimiento talibán instaura un régimen de terror, aplicando la ley islámica (“*sharía*”), así como el coartar las libertades individuales, en especial, del colectivo femenino reducido a la nada a nivel social y político. Sin embargo, esta “pacificación” del territorio afgano no será en su mayoría íntegra, puesto que en el norte del país – localizado en el comúnmente denominado “*Valle del Panjshir*” - aún permanecía el último reducto de resistencia *muyahidín* protagonizado por el comandante Massoud y sus hombres de la Alianza del Norte, como símbolo de libertad frente al mal. Con todo lo que conlleva su sacrificio, este será asesinado en un atentado suicida por integrantes de la organización terrorista “*Al Qaeda*”, dos días antes de los ataques al World Trade Center, del 11

de septiembre de 2001. Acontecimiento que marcará la intervención estadounidense en el conflicto en su lucha contra el régimen talibán instaurado en Kabul.



Ilustración 23

Un niño pasea en bicicleta frente a un graffiti conmemorativo del 20 aniversario de la muerte del comandante Ahmed Sha Massoud en Kabul. El conocido como “León de Panjshir” se ha convertido en un mito entre la población más joven afgana (8 de septiembre de 2021).

Recuperado de: <https://www.letelegramme.fr/>

## **2.4 La yihad afgana: la guerra santa islamista**

¿Qué es la *yihad* para la religión islámica? ¿Por qué ejerce un importante papel en la historia bélica afgana? El profesor e historiador de la Universidad de Huelva, Alejandro García Sanjuán define el concepto *yihād* (en árabe) como un “esfuerzo” de perfección ejercido por el buen musulmán. Para los fieles de la comunidad musulmana (“*umma*”), la *yihad* ha representado cosas distintas a lo largo de la historia, centrando la atención principal del estudio de dicho término en términos de carácter bélico. García Sanjuán en su libro “*Yihad: La regulación en la doctrina islámica clásica*” lo define de esta manera:

*“La intensa sacralización de la noción de yihad como esfuerzo bélico por “mor de Dios” va a generar un concepto abiertamente ofensivo de la práctica bélica, entendida como un instrumento legítimo para lograr la expansión del Islam”* (García Sanjuán., 2020, p. 106)

Dentro de la doctrina islámica clásica, los ulemas distinguen la división de dos conceptos de *yihad* respectivamente: el *Yihad Mayor* y el *Yihad Menor*. Según *Ibn Al-Munāsif*, el *Yihad Menor* se representa en tres aleyas diferentes dentro del Corán, siendo la más relevante: (Corán 79:40). Dice así:

*“Mientras que quien haya temido comparecer ante su Señor y preservado su alma de la pasión” (Corán 79:40)*

Es por tanto que su significado se refiere al perfeccionamiento necesario espiritual o de carácter “interno” que cada musulmán debe emprender contra sus pasiones debiendo “preservar su alma”. En cambio, el *Yihad Mayor*, se liga a la propia jurisprudencia islámica clásica, sosteniendo en los siglos posteriores a la muerte del profeta Mahoma, la única forma de guerra permitida para designar la lucha de los musulmanes contra sus enemigos espirituales: apóstatas o no creyentes (cristianos, judíos o budistas). Esta guerra denominada “*Jihad bil Saif*” tiene como principal objetivo la expansión de un estado islámico global, a imagen y semejanza de grupos terroristas como *Al-Qaeda* o el *Estado Islámico de Jorasán*, si nos referimos al territorio de Afganistán en particular.

En el caso de Afganistán, podemos deducir una cierta universalización del concepto de *yihad* en la financiación procedente de las ricas monarquías del Golfo Pérsico, como Arabia Saudí, hacía los *muyahidín*, protegiendo a sus aliados norteamericanos y siendo, la Unión Soviética, señalado como chivo expiatorio. Este caldo de cultivo fundamentalista islámico surge desde los campos de entrenamiento apostados por toda Peshawar, que más tarde sentaría los precedentes del islamismo internacional en todo el mundo. Sin embargo, como diría el afamado politólogo y experto francés en el Islam Gilles Kepel (1955- ) en su obra “*La Yihad: Expansión y declive del islamismo*”:

*“El llamamiento a la yihad en Afganistán, así como su puesta en marcha concreta, no fueron una iniciativa de los Estados musulmanes como tales, sino de las redes religiosas islámicas transnacionales.” (Kepel., 2001)*

Estas organizaciones, como por ejemplo la “Liga Islámica Mundial”, se enmarcaba dentro de la corriente *salafista* del Islam, actuando como simbiosis ideológica entre el “*wahabbismo*” saudí y la doctrina egipcia de los Hermanos Musulmanes. La combinación de componentes *sufís*, “*wahabbitas*” y del fundamentalismo egipcio hacían de los núcleos “*muyahidín*” un interesante tema tratar, sobre todo, el referido a este último de los Hermanos Musulmanes, hecho que avala

la procedencia de gran parte de sus integrantes que fueron adoctrinados en las enseñanzas de su líder *Sayyid Qutb* (1906-1966) en la Universidad Al Azhar, de “El Cairo” (Egipto). Todo ello, sumado a la masiva ayuda financiera aportada por lo medios occidentales a los que ellos consideraban como “*Freedom Fighters*” frente al enemigo soviético, dará un vuelco a nivel internacional por la cantidad de medios desmesurados proporcionados por la ayuda tanto árabe como estadounidense. Si un enemigo cualquiera ha penetrado en la tierra de los musulmanes, es decir, “*Dar al-Islam* (en árabe: دار الإسلام)”, la *yihad* se convierte en una obligación de carácter individual (“*fard’ayn*”), de acuerdo con el conjunto de leyes recogidos por la enseñanzas de doctores en la *sharia* (“ley islámica”).



Ilustración 24

Arte Islámico detallando la Batalla de los Pandavas y los Kauravas (una escena de la epopeya india, el Mahabharata), de *The Jami' al-Tawarikh* de Rashid al-Din (1314-1315 d.c).

Recuperado de: <https://www.khalilicollections.org/>

Para la gran red de yihadistas internacionales, el viaje a la ciudad de Peshawar significaba un rito de iniciación y socialización del combatiente islamista con las doctrinas radicalizadas de los más fervientes soldados de *Alláh*, entre los que se encontraba un joven Osama Bin Laden, quien sería hijo de una familia de importantes magnates del BTP en el Golfo y Arabia Saudí. Este se convertirá en una figura de gran importancia para el concepto de “yihadismo”, cuyo celibato de índole religiosa no atemorizaba a la propia monarquía saudí, la cuál seguía manteniendo ciertas relaciones de negocios, así como con el propio *establishment* norteamericano, quien veía de él un joven aliado en su lucha contra el comunismo dentro del marco de la Guerra Fría. Afganistán, por tanto, será el primer ejemplo de resistencia islámica

de combatientes que hacen la *yihad* (“*muyahidines*”) contra los infieles soviéticos, tratando de reconquistar de nuevo sus tierras mediante la providencia divina. Hecho que será, años más tarde continuado por Hekmatyar dando la espalda a *Ryad*, allanando de esta manera el camino hacia la supremacía talibán, y la consiguiente proliferación del yihadismo de origen árabe en todo el mundo (García Sanjuán., 2020, pp. 211-227 ).

### **III. Tercera Guerra Civil de Afganistán (1996-2001)**

Tras la llegada al poder los talibán y con la caída de la capital de Kabul en 1996, se inicia la última de las tres guerras civiles desarrolladas en Afganistán, como resultado del conflicto afgano-soviético de la década de los años 80, concretamente, nos referimos al período comprendido entre el año 1996 y el 2001, la llamada “Tercera Guerra Civil de Afganistán”. Con el consiguiente establecimiento del Emirato Islámico de Afganistán tras la conquista por los talibán el 27 de septiembre de 1996, se desarrolla en el país un nuevo beligerante contra el Estado, de la mano del exministro de defensa Ahmed Sha Massoud se forma el conocido como “*Frente Unido*” o “Alianza del Norte”, que tendrá como objetivo defender las áreas del noreste del país, en torno al *Valle del Panjshir* y sus alrededores. Durante el desarrollo del conflicto veremos un repartimiento de influencias extranjeras, en la presión hacia los diferentes actores de la contienda, en extender sus intereses en la región. Representando, por parte del Emirato Islámico de Afganistán, es decir, los talibán, un apoyo protagonizado por las potencias sunnitas de Pakistán, Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Afganistán. Mientras que, por el lado contrario, el *Frente Unido* contará con los apoyos de países de minoría étnicas como: Uzbekistán, Tayikistán o incluso Irán (mayoría chiíta). Por último, cabe mencionar al tercer actor del conflicto , como fue la organización terrorista de Al-Qaeda, y su apoyo gracias al envío de *muyahidines* (combatientes islámicos) importados desde su vecino Pakistán.

#### **3.1 La Alianza Del Norte**

La “Alianza del Norte” o también conocido como *Frente Islámico Unido por la Salvación de Afganistán* (افغانستان نجات برای ملی اسلامی متحد جبهه) es una coalición de facciones guerrilleras, con diferentes etnias, procedentes de los guerrilleros *muyahidín* de los 80, y que será liderado por el excomandante principal del partido “*Jamiat-e-Islami*”: Ahmad Sha Massoud (1953-2001). Creada a finales del año 1996, estas fuerzas antitalibán servirían de

choque contra el Emirato Islámico de Afganistán, resistiendo en las zonas del extremo septentrional en el país, hasta actuar con un sistema de guerra de guerrillas dentro del *Valle del Panjshir*, contando con el apoyo de su principal socio de la Coalición Internacional en la región: los Estados Unidos de América (2001). En su inicio, la Alianza del Norte contaba única y exclusivamente con miembros procedentes de la etnia de los tayikos, de la que surgía Massoud, sin embargo, tras la incorporación de generales tan importantes a la organización como *Abdul Rashid Dostum* (origen uzbeko) y *Haji Abdul Qadeer* (origen pastún), se amplió la multiétnicidad en favor de la democratización de Afganistán. La facción protagonizada por los talibán intentó convencer a Massoud, para que frenara su resistencia e integrara las filas del nuevo gobierno del Emirato islámico de Afganistán, sin embargo, la idea de renovación tanto política como económica del conocido como “León de Panjshir” no se enmarcaba dentro de sus ideales de radicalismo y fundamentalismo yihadista, sino en un proceso de democratización de las instituciones afganas con su correspondiente proceso de voto popular. Estas consignas, fueron reflejadas en el avance social del papel de la mujer en dichas comunidades, y más concretamente en las áreas localizadas bajo su mando, con mujeres sin necesidad de portar el “*burka*”, acceso a las escuelas e incluso los matrimonios no consentidos. Finalmente, Ahmed Sha Massoud sería asesinado el 9 de septiembre de 2001 (provincia de *Tahār*), por miembros de *Al-Qaeda*, dos días antes de los atentados del 11-S.



*Ilustración 25*

*Bandera del Estado de Afganistán usada entre 1992 al 2001. Oficialmente empleada como la original del Frente unido u también conocido como “Alianza del Norte”.*

*Recuperado de: <https://es.wikipedia.org/>*

### **3.2 Emirato Islámico de Afganistán**

Entre 1880 y 1901, un joven emir llamado *Abdur Rahman Khan (1844-1901)*, también conocido como “Emir de Hierro”, gobernó el país mediante el establecimiento de una política a favor de las etnias pastunes en la región, el Emirato Islámico de Afganistán presidido por los talibán, se adaptó al contexto socio-político de su época instaurando un emirato de mayoría pastún en las áreas del norte del país. Finalmente, optaron por una medida más autocrática en términos religiosos se refiere, aplicando la ley de la “*Sharía*”, así como la escuela de pensamiento *hanafí* relacionándolo con la jurisprudencia islámica. Los edictos religiosos, comenzaron a ser relevantes en la sociedad de Afganistán, tras el nombramiento como “*Amir-al Mumineen*” (Emir de los Creyentes) del Mullah Omar, entre sus objetivos se encontraba: la prohibición de las mujeres a tener acceso educativo, social (no salir de su hogar, lugar imprescindible de trabajo), médico y de la vida pública, además de controlar sus vestimentas (“*burka*”) o controlar el ruido, en caso de reírse públicamente. El Mullah Omar tenía fuertes vínculos con *Al-Qaeda*, a través de sus círculos yihadistas en la región, en especial, gracias a la figura de Osama Bin Laden, líder de la organización. Este hecho proporcionó, por parte de los talibán, refugio a su séquito de combatientes islamistas quienes veían en Afganistán un paraíso para el entrenamiento de yihadistas contra los infieles occidentales. A partir del año 2000, se sucederían sanciones por parte de las potencias extranjeras tras la Resolución 1333 emitida en el Consejo de la ONU.

### **3.3 Al-Qaeda y Osama Bin Laden**

*Al-Qaeda*, más conocida como “*La Base*” (en español), es una organización paramilitar y terrorista de corte yihadista que opera a nivel mundial contra los intereses occidentales desde el 11 de agosto de 1988 (fecha de nacimiento). La escasa documentación acerca de Al-Qaeda en Afganistán, solo es aportada por su figura más relevante, nos referimos a la vida de su fundador de origen saudí: Osama Bin Laden (1957-2011).

Los orígenes de dicha red terrorista los situamos dentro del contexto protagonizado en Afganistán por la ocupación soviética del país y los combatientes “*muyahidines*” (guerreros islámicos), que fueron utilizados por Estados Unidos, entre diciembre de 1979 y febrero del año 1989, para combatir a su enemigo comunista dentro del sistema bipolar del período conocido como la Guerra Fría. A través de la operación encubierta alías “Ciclón”, la CIA junto a los

servicios de inteligencia paquistaníes proporcionaron armamento y dinero a los guerrilleros fundamentalistas con el objetivo de frenar la expansión comunista en Oriente Medio. Dentro de este tumultuoso contexto, entra en escena el joven saudí de 22 años Osama Bin Laden, quien se traslada a Lahore (Pakistán) en la década de los años 80. Este hecho, jugará como punto de inflexión en la creación de la organización, ya que es en dicha ciudad donde tomará contacto con las corrientes salafistas-yihadistas de su póstumo mentor, el profesor académico de origen palestino Abdulá Yussuf Azzam y la ideología del fundador de los HM (Hermanos musulmanes): *Sayid Qutb*. Entre los principios promulgados por su pensamiento, destacaban la formación de una comunidad de creyentes del Islam a nivel mundial (“*ummah*”), combatiendo a los infieles occidentales y no creyentes (*kuffar*), a través del uso de métodos de guerra convencional (K.Cooley., 2002, pp. 367-385).

Como consecuencia, de la relación entre Bin Laden y Azzam, se forma una colaboración conjunta en 1982 de la llamada *Maktab al-Khidamat* (الخدمات مكتب) u “Oficina de Servicios”, considerando su creación como el embrión de lo que más tarde se conocerá como “Al-Qaeda”. En 1984, Bin Laden se traslada a la frontera entre Pakistán y Afganistán, más concretamente a la ciudad de Peshawar, urbe que tendrá como centro neurálgico la base de dicha red. Gracias a la influencia de este con los círculos saudíes de magnates del Golfo Pérsico y la familia Real en *Riyad* (Arabia Saudí), proporcionaron ingentes cantidades de dinero para la administración militar de nuevos combatientes “*muyahidines*” importados a Afganistán desde países como la propia Arabia Saudí. Todo este proceso pudo ser llevado a cabo gracias a la conocida como “Cadena Dorada” o red de captación de fondos por parte de estos grandes empresarios.

A partir de 1986, nuevamente el mando de operaciones del *Maktab al-Khidamat* se traslada a la ciudad suroeste de *Jost*, en la provincia de Jalalabad. Desde entonces la Oficina de Servicios comenzará a extender sus tentáculos por la geografía afgana con la formación de nuevos campamentos de adiestramiento militar donde milicianos árabes aprenderían la tácticas guerrilleras para garantizar el éxito de victoria frente al enemigos soviético, contando con el apoyo financiero estadounidense (600 millones de dólares aprox.). A lo largo de 1987, Bin Laden conectará los puntos de Pakistán y Afganistán (Jalalabad), con la construcción de una carretera para facilitar el transporte de milicianos a dicha base. Muy cerca de esta infraestructura se encontraría el reducto montañoso conocido como “*Tora Bora*”. Convertido a manera personal como feudo, Bin Laden edificaría una red de túneles subterráneos en las montañas con alrededor de 120 campamentos base, según datos de los servicios de inteligencia indios en 2001. En su gran mayoría los primeros túneles eran en su origen de los inicios de la

ocupación soviética, servirían de refugio de terroristas de Al-Qaeda, además de funcionar como reservas de innumerables recursos armamentísticos para la organización en años posteriores.



Ilustración 26

Bandera oficial del yihadismo a nivel mundial, también conocida como “Shahada” (escrita en blanco sobre un fondo negro). La shahāda significa “profesión de fe islámica”, su significado es “la creencia y testimonio de que no hay más Dios que Allah y que Mahoma es Su mensajero”.

Recuperado de: <https://es.wikipedia.org/>

El 11 de agosto de 1988 como consecuencia, de la paulatina retirada de las tropas soviéticas del país, los principales líderes islamistas se reunieron en la ciudad de Peshawar, entre ellos Azzam y Bin Laden, para decidir, el futuro de la organización de cara a enfrentarse al incierto porvenir de Afganistán. Tras el 20 de agosto de ese mismo año, Bin Laden decide la creación de *Al-Qaeda* (“La Base”) con la finalidad de expandir la corriente más radical del Islam sobre el resto de países occidentales, considerados como infieles enemigos de Alá. Éste se hace finalmente con el control absoluto de la Oficina de Servicios a partir del asesinato de Azzam, en febrero de 1989. De vuelta a Arabia Saudí, su país natal, y tras haber concluido su guerra contra los soviéticos en Afganistán, se produjo un enfrentamiento directo entre las autoridades, entre ellos la propia monarquía saudí y Bin Laden. A raíz del estallido de la Primera Guerra del Golfo y su desarrollo entre 1990-1991, Arabia Saudí vecino de Kuwait, invadido por el dictador iraquí Saddam Hussein, temía la posibilidad de un enfrentamiento directo, por lo que aceptaría el movimiento de tropas norteamericanas en su territorio, hecho muy significativo en términos religiosos considerándose una gran ofensa por la ocupación de los lugares sagrados del Islam

como son: La Meca (alberga la *Kaaba*) y Medina (la Ciudad del Profeta Mahoma según el Corán). Finalmente, OBL sería expulsado del país.

Entre 1992 y 1996, se refugió como huésped en Sudán continuando con su actividades tanto empresariales como terroristas en la región. Este hecho derivó, como resultado, en una congelación sistemática de todos sus fondos, afectando de manera directa al “Grupo Saudi Binladin (1931)”, propiedad de la familia Bin Laden en Yeda (Arabia Saudí). Será de nuevo expulsado en mayo de 1996, por la implicación en el intento de asesinato del entonces dictador egipcio Hosni Mubarak (junio de 1995).

Bin Laden regresa a Afganistán, país que le era muy familiar desde hacía años, sin embargo, el panorama socio-político que se encontró distaba mucho del escenario bélico de tiempos pasados entre la potencia soviética y los combatientes *muyahidines*. Ahora estos últimos, se encontraban enfrentados y divididos por facciones que protagonizaban un clima anárquico sin precedentes, con múltiples señores de la guerra dispersos por el territorio. A favor, podemos destacar que la entonces situación del país le fue realmente favorable a Bin Laden debido a la casuística estadounidense de dejar el futuro afgano a la suerte del entonces gobierno y el resto de partidos *muyahidines* favorables a la instauración de un régimen de corte islámico en Kabul. Eliminando la presencia de Estados Unidos en el país, se consiguió extender el control del yihadismo gracias a Al-Qaeda, así como entablar las primeras conversaciones con los talibán, en labores de promocionar el terrorismo a nivel mundial. Fruto de esta nueva alianza, surgió la conocida como “*Brigada 055*”, una unidad de élite formada por excombatientes extranjeros veteranos, en su mayor parte, del conflicto afgano-soviético. A pesar de aquello, surgirían las discrepancias entre ambos como consecuencia de interpretaciones diferentes a nivel religioso.

A partir de 1998, Al-Qaeda ya controlaba las amplias zonas cercanas a Jalalabad y Kandahar, desde ahí Osama Bin Laden emitirá la conocida “*fatwa*” en contra de los intereses occidentales de Estados Unidos y el resto de países socios. La exhortación de la *fatwa* aludía al deber individual de los fieles musulmanes de combatir al enemigo, con el asesinato tanto de civiles como de militares, así como la liberación de lugares tan destacados como la mezquita de Al-Aqsa (propiedad de Israel) y La Meca. Desde los campos de entrenamiento y refugios en Afganistán, se planificó varios atentados terroristas contra objetivos estadounidenses en Oriente Medio, siendo de renombre los acontecidos en el año 1998 contra sus embajadas en: Dar es Salaam (Tanzania) y Nairobi (Kenia). Los datos se estiman en aproximadamente 223 fallecidos y alrededor de 500 heridos en total.

El siguiente de los atentados, de mayor envergadura que los anteriores, se produjo en el año 2000 contra el destructor USS Cole en aguas procedentes de Yemen, provocando la muerte de 17 militares procedentes de la Armada estadounidense. Cada atentado, aumentaba el poder de la organización, además de la confianza de su líder. Esto conllevó el resultado final de los ya mencionados y tristemente conocidos atentados del 11 de Septiembre de 2001, contra el distrito financiero de Nueva York , o más conocido como “*World Trade Center*”. Abriendo la brecha bélica en Afganistán, con el estallido de la Guerra contra el Terror producto de esta nueva reconfiguración geopolítica a nivel internacional.

## **IV. Guerra de Afganistán (2001-2021)**

La guerra de Afganistán fue un conflicto de naturaleza bélica resultado de los atentados del 11 de septiembre contra el World Trade Center (2001), y que finaliza con la retirada de las fuerzas gubernamentales de la OTAN, en favor de la expansión talibán y la posterior caída de Kabul el 15 de agosto (2021). Como consecuencia de estos hechos, se produjo un cambio sistemático en el paradigma internacional con el inicio de la hegemonía estadounidense, caracterizada por la invasión militar en Afganistán, y su enfrentamiento contra las nuevas tendencias “paraestatales” de terrorismo a nivel mundial (*Al-Qaeda*).

La contienda afgana se declaró por medio de la administración del entonces presidente republicano George W. Bush, cuyo objetivo era el derrocamiento de un régimen hostil como fue el gobierno talibán, el cuál había protegido a un gran número de combatientes procedentes de la organización terrorista “*Al-Qaeda*”. Gracias al apoyo de la coalición internacional y de la OTAN, las tropas estadounidenses lograron una victoria decisiva expulsando al gobierno talibán y forzando a la celebración de elecciones democráticas. En cambio, y a pesar de diversas operaciones protagonizadas por fuerzas especiales y su consiguiente apoyo aéreo, resultó difícil el sometimiento de los diferentes grupos terroristas que controlaban la región, así como la propia hostilidad del pueblo afgano contra el enemigo externo.

Tras dar muerte al líder de la organización “*Al-Qaeda*”, Osama Bin Laden en 2011, la administración del presidente Barack Obama inició la retirada paulatina de sus contingentes militares en el país, transfiriendo el grueso de sus capacidades al ejército afgano el día 28 de diciembre de 2014. La apertura de esta nueva fase en el conflicto, junto con la guerra de desgaste entre el gobierno de Ashraf Ghani (presidente de la República Islámica de Afganistán) y los talibán llegará a su fin el 15 de agosto de 2021, con el asedio de Kabul y su posterior

entrega en manos de dichos fundamentalistas religiosos (Neila Hernández et al., 2018, pp. 226-231).

## **I. Primer Período (2001-2015)**

### **1.1 Atentados del 11 de septiembre y Guerra contra el terrorismo (2001)**

La mañana del martes 11 de septiembre de 2001, una serie de ataques terroristas suicidas golpearon las diferentes estructuras económicas, políticas y militares del país. Concretamente, fueron 19 los terroristas procedentes de la organización Al-Qaeda que secuestraron cuatro aviones comerciales llenos de pasajeros de las compañías American Airlines/ United Airlines, los cuáles cubrían el trayecto aéreo desde la costa Este (Nueva York) hasta la costa Oeste (California). Alrededor de un total de 2996 víctimas perdieron la vida, así como el daño causado hacía diversas infraestructuras ascendiendo al incalculable valor de mil millones de dólares. Esa misma noche el presidente George W. Bush se dirigió a la nación con un claro objetivo “la eliminación de cualquier responsable en el ataque o que le brindara refugio, sin distinción entre los terroristas y quienes les amparan” (K. Cooley., 2002., pp. 163-197). Este discurso asentaría la doctrina Bush en la campaña liderada por Estados Unidos contra el terrorismo internacional en lo que se conoce como la “Guerra contra el terrorismo”.



*Ilustración 27*

*Imagen que muestra el impacto del vuelo 175 estrellándose contra la torre 2 del World Trade Center (2001)*

Recuperado de: <https://www.nationalgeographic.es/>

El primer avión, el vuelo 11 de American Airlines se estrelló a las 8:46 a.m, contra la Torre Norte del World Trade Center en Manhattan. Más tarde, a las 9:03 otro avión, en este caso el vuelo 175 de United Airlines impacta teniendo como objetivo la Torre Sur, del mismo recinto. Ambas torres resultan destruidas, provocando el colapso de la ciudad de Nueva York.

El tercer avión, el vuelo 77 de la compañía American Airlines, es secuestrado sobrevolando el condado de Ohio e impactando de lleno a las 9:37 contra el ala oeste de la sede del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, también conocido como “Pentágono”, situado en Arlington (Virginia). Finalmente, un cuarto avión, el vuelo 93 de United Airlines tenía como objetivo la sede de las dos cámaras del Congreso, el Capitolio, pero será recuperado el control por la propia tripulación tras el secuestro, siendo estrellado sobre las 10:03 cerca de la localidad de Shanksvilles (Pensilvania).

Los atentados del 11S tuvieron un efecto devastador en la población estadounidense. Según el artículo *“Poll finds a united nation”* de Richard Benedetto y Patrick O’Driscoll, un porcentaje del 86% de los ciudadanos daban un voto positivo a las palabras del presidente Bush y su consiguiente invasión de Afganistán ese mismo año. Esta actuación, siguiendo el resultado de la opinión pública le facilitaría la aprobación de varios decretos y actas para la regulación de su estrategia de Seguridad Nacional en el país. El primero de ellos, se inicia el 18 de septiembre de 2001, con la aprobación conjunta del Congreso de los Estados Unidos, en la autorización del “uso de fuerza militar para prevenir futuros ataques en materia de terrorismo internacional”. El segundo de ellos, será la fundación del departamento ejecutivo del gobierno federal estadounidense más conocido como “Departamento de Seguridad Nacional”. Su función, sería la protección tanto a nivel externo como interno de la vida civil contra posibles amenazas en materia de seguridad pública, tales como “emergencias nacionales” o “acciones terroristas”. Y en tercer y último lugar, se aprueba por el Congreso y se promulga el 25 de octubre la “Ley Patriótica” (*USA Patriot Act*).

Esta ley federal, nace del interés de la administración Bush por ampliar el marco de seguridad y control sobre la población civil para combatir e investigar cualquier tipo de acción hostil contra la seguridad interna. Dicha medida fue muy polémica y duramente criticada por diversas asociaciones pro-derechos humanos, ya que en cierta parte se veían expuestos la libertad individual de los propios ciudadanos al verse afectados sus principios constitucionales, tanto

nacionales como extranjeros. Las repercusiones a nivel internacional permitieron a la Administración Bush crear una coalición de países que respaldara , inmediatamente tras los atentados del 11S, una operación militar en Oriente Medio, más concretamente en Afganistán. Gracias a dos de las resoluciones del Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas, y ante la negativa del gobierno talibán de entregar a Osama Bin Laden (responsable intelectual de los atentados), se inicia el 7 de octubre de 2001 la “Operación Libertad Duradera” (*Enduring Freedom*). Estados Unidos junto con la OTAN, en especial Reino Unido, inician ese mismo día la campaña de bombardeos aéreos contra objetivos de los talibán en Afganistán. El carácter multinacional de la organización, será un factor determinante en el trabajo unilateral entre la OTAN y las Naciones Unidas, como fuente de apoyo a dicha operación en cuestión.

Los principales objetivos sobre la Estrategia de Seguridad Nacional serán: la derrota y desintegración de la célula yihadista de “*Al-Qaeda*” liderada por Osama Bin Laden, así como el establecimiento de un gobierno de naturaleza “prooccidental” en el país, que más tarde llegará con la elección del presidente Hamid Karzai (2004-2014) mediante un gobierno de corte provisional.

## **1.2 Batalla de Tora Bora y Operación Anaconda (2001-2002)**

El 7 de octubre de 2001, se lanza la campaña de la Coalición, más conocida como “Operación Libertad Duradera” (*Operation Enduring Freedom*). A finales del mes de septiembre, el presidente Bush culpó, como responsables de los actos terroristas cometidos en suelo americano, al líder de “Al-Qaeda” (Osama Bin Laden) y su respectiva organización, así como al régimen talibán. El ultimátum era claro, o entregaban su gobierno a OBL, o pagarían las consecuencias. Finalmente, optaron por negarse a entregar a sus socios, siendo este hecho el detonante de la mayor invasión militar del S.XXI hasta esa fecha.

La propia definición de los talibán como colaboradores directos de los intereses de “*Al-Qaeda*” en Oriente Medio supuso la formulación de tres objetivos claros en cuanto a la invasión en Afganistán: 1) La desintegración de Al-Qaeda, 2) la expulsión del gobierno afgano de los talibán, y, por último, 3) la instauración de un gobierno de naturaleza pro-occidental en el país. Alrededor de diversos ataques aéreos contra blancos pertenecientes a los talibán o “*Al-Qaeda*”, fueron bombardeados al inicio de la campaña por aviones militares de combate como los F/A 18 Hornet o F-14 Tomcat, bombarderos como los B-2 Spirit, o misiles crucero de medio-largo alcance “BGM-109 Tomahawk” , desde submarinos sumergidos. Sin embargo, y a pesar de asegurar el control aéreo en Afganistán, los planificadores militares estadounidenses tuvieron

ciertas dificultades para movilizar rápidamente a sus tropas. Por lo que, el jefe del CENTCOM (Mando Central de los Estados Unidos), el general Tommy Franks consideraría la estrategia basada en el apoyo aeroterrestre tanto de tropas convencionales como de pequeños grupúsculos de 10 a 12 hombres formados por equipos de las diferentes unidades de Fuerzas Especiales. Principalmente, lo que se buscaba era estrechar relaciones con los combatientes locales representados por miembros tayikos o uzbekos (etnia opuesta a los pasthunes, mayoría de los talibán) de la ya conocida “Alianza del Norte” y formar parte de la unidad terrestre estadounidense bajo el único mando del CENTCOM, en colaboración con el Pentágono. El 19 de octubre, siete unidades de OE’s habían aterrizado en el país con el fin de hacer un traslado de información, tecnología y suministros en las ciudades de Kunduz y Mazar-e Sharif, bastiones de la Alianza del Norte. A cambio, estos les proporcionaron todo lo relevante para la conquista de dichas ciudades del norte del país (Canales., y Del Rey., 2013, pp. 223-227).

La primera conquista de la Coalición, se llevaría a cabo en la ciudad de Mazar-e-Sharif contra el enemigo talibán. El grueso de la formación lo comprendían: el apoyo aéreo (bombarderos B-52), unidades de fuerzas especiales (*Navy Seals/Delta Force*) y sus socios de la Alianza del Norte. El avance conjunto de estas dos últimas, les permitió identificar los objetivos visuales para el posterior bombardeo de la aviación militar sobre localidades e instalaciones en manos de los talibán. Algunas de las tropas, se desplazarían a caballo por los diferentes poblados, permitiendo una estrategia ofensiva de bloquear las posiciones de carácter defensivo, y forzar así la huida del enemigo.



Ilustración 28

*En la película “12 valientes” protagonizada por Chris Hemsworth, se relata la historia del primer equipo de Fuerzas Especiales, también llamados “Boinas Verdes”, que combaten junto a la Alianza del Norte, contra los talibán, utilizando como medio poco convencional: el caballo.*

Recuperado de: <https://www.filmaffinity.com/>

Mientras que Kabul era tomada por el enemigo, como consecuencia de la dispersión entre las fuerzas de la Coalición y la Alianza del Norte, una nueva figura política había emergido en torno a la ciudad de Kandahar, reducto del poder étnico pastún. Se trataba de Hamid Karzai, un político exiliado que trató de reunificar de nuevo a los pastunes descontentos contra el régimen talibán, para así lograr la entrada en la capital y tomarla en la formación de un nuevo gobierno de cariz democrático. ¿El problema? Dicha entrada podría ser vista como una ofensa hacia el dominio propio del colectivo pastún en el país, ya que la gran mayoría de los talibán procedían de esta etnia. Al no encontrar apoyos suficientes del lado pastún, Karzai solicitó el envío de ayuda a su causa, hecho que precipitó el suministro, por parte de la Coalición de armamento, víveres e información acerca de sus objetivos. Gracias al empleo de refuerzos estadounidenses, tanto el equipo de Karzai como miembros de OE's lograron la victoria en la batalla de Tarin Kowt, con un enemigo superior en cuanto a efectivos.

El poderío talibán se debilitaba en la zona sur, siendo sustituido por el nuevo renacer de Karzai y sus seguidores. La maximización de sus beneficios y el gran apoyo que estaba recibiendo, forzó a principios del mes de Diciembre la huida de Kandahar, del líder religioso y jefe de los talibán: el *mulá* Omar. Mientras, en la esfera política diversas reuniones entre la ONU y las fuerzas antitalibán, llegaron a buen fruto, tejiendo las líneas generales de lo que sería, en un futuro, los objetivos del nuevo Gobierno afgano: más liberal y democrático.

### **TORA BORA**

A finales de diciembre, la inteligencia perteneciente a la Coalición, detectó una serie de movimientos de combatientes de *Al-Qaeda* desplazándose a lo largo de la frontera con Pakistán, cerca de la provincia de Nangarhar. Muchos medios apuntaban a la posibilidad de que OBL hubiera encontrado un refugio situado en la cordillera montañosa de "*Spin Ghar*", más concretamente en la región de Tora Bora, un lugar de naturaleza inhóspita pero sumamente adecuado para la última resistencia de un líder yihadista. Tora Bora significa "cueva negra", y está compuesto por un conjunto de valles estrechos, crestas escarpadas y cuevas recónditas, que facilitaban un importante bastión para el enemigo como punto de partida de la ofensiva contra Occidente.

Miembros de fuerzas especiales junto con milicias locales averiguaron que Tora Bora albergaba un importante ejército de entre 1.000 y 3.000 hombres en VEM (Varón en Edad Militar). El

plan militar sería el de siempre: un apoyo aéreo a las fuerzas especiales y miembros de la milicia. Entretanto, el vecino Pakistán actuaría de bloqueo en caso de huida del enemigo hacia Peshawar (ciudad más cercana a la frontera afgano-paquistaní).

A comienzo de diciembre del año 2001, miembros procedentes de *Delta Force* se establecieron como base de reconocimiento de la CIA, en la base de la cordillera de *Spin Ghar*, con el objetivo de servir de lanzadera de diferentes comandos en caso de intervenir ofensivamente en dicha zona. También se desplegaron varias unidades del *Special Boat Service* (SBS) británico para prestar apoyo a la operación.



*Ilustración 29*

*Fuerzas especiales británicas y estadounidenses vestidos como civiles afganos durante la búsqueda de Osama Bin Laden en Tora Bora, 2001.*

Recuperado de: <https://en.wikipedia.org/>

Durante el ataque, las fuerzas especiales y las milicias afganas se dividieron en dos grupos indistintamente: por una parte, los Delta y SBS actuarían como fuerza de reconocimiento, mientras que el resto de milicias afganas servirían a la espera de una orden como fuerza de reacción rápida en caso de asalto. La “*Task Force 11*”, el equipo conjunto de operaciones especiales formado por aproximadamente 50 hombres, asaltó el avispero de Al-Qaeda durante dos días mediante un diluvio de fuego aéreo sin precedentes. Mientras la milicia afgana fue ganando terreno al enemigo durante el día, ya que por la noche se retiraban como consecuencia del ramadán (profesaban el “*Islam*”). Este hecho, devolvía todo el terreno conquistado y dejaba descubierto todo lo planificado en días anteriores. Finalmente, se optó por un cambio de

estrategia, basado en la ruptura de la cadena de mando entre los soldados de asalto y los propios mandos superiores, organizando una fuerza compuesta por francotiradores y la propia *Task Force 11*. Fueron interceptadas por la Coalición, durante los días 12 y 13 de Diciembre, varias radiotransmisiones por parte de Osama Bin Laden, que animaba a sus hombres a resistir, y tras los bombardeos aéreos, a huir. Tanto el CENTCOM como la CIA, vieron su preocupación de que si OBL lograba escapar, abriría una vía de escape como refugio hacia la frontera con Pakistán, siendo prácticamente imposible dicha apertura terrestre. El 17 de diciembre, finalmente, se paralizó la operación con la gran mayoría de combatientes de *Al-Qaeda* muertos y tres días después, fueron registradas el entramado de cuevas de Tora Bora en busca de pruebas fehacientes sobre el rastro de su líder. En vano, Osama Bin Laden logró escapar de la CIA, según ellos, por el supuesto pago a señores de la guerra afganos para facilitar su paso hacia las áreas tribales pastunes de Pakistán. Tiempo después, se confirmó el hecho de su permanencia en el Pashunistán tribal hasta su último refugio en Abbottabad, donde en mayo de 2011, el *Red Squadron* del SEAL Team 6 de los Navy Seals acabaría con su vida.

La Batalla de Tora Bora es reconocida como el mayor fracaso de la coalición en la Guerra de Afganistán, a pesar de haber hecho mucho daño a la cúpula militar de *Al-Qaeda* con un número estimado de bajas de 1.100 combatientes entre muertos y heridos, respectivamente.



*Ilustración 30*

*Osama Bin Laden, líder de Al-Qaeda, fotografiado en las montañas de Tora Bora, 1996.*

Recuperado de: <https://www.revistaejercitos.com/>

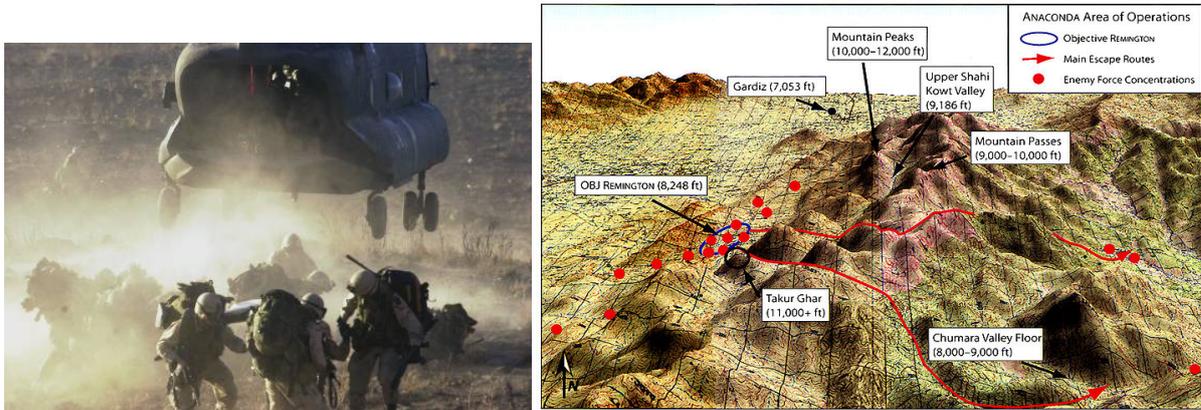
### **OPERACIÓN ANACONDA**

En febrero de 2002, una fuerza insurgente de aproximadamente 1000 combatientes era descubierta en las inmediaciones de la provincia de Paktia, cerca de las montañas de *Shar-i-Kot*. Al mes siguiente, sus fuerzas ascendían a casi 2000 combatientes tanto talibán como de *Al-Qaeda*, lo que desencadenó la llamada “Operación Anaconda”: un ataque de gran envergadura contra las posiciones enemigas centralizadas en *Shar-i-Kot*. La mayor campaña hasta la fecha de la coalición internacional en el país, comenzaba con el despliegue de tropas convencionales movilizadas desde el aeropuerto de Bagram, base norteamericana, hasta las inmediaciones del entorno, apoyadas en todo momento por las milicias locales afganas. Estos, tendrían como objetivo la destrucción del grueso “*muyahidín*” al sureste de Zormat, y la posible captura de grandes objetivos talibán tales como el fundador y líder de la Red Haqqani: Jalaluddin Haqqani (1939-2018).

El plan estaría orientado a desarrollarse en el este, zona muy cercana a la frontera con Pakistán, evitando por tanto el traspaso y escape de terroristas al país vecino. Error cometido en diciembre de 2001, durante la Batalla de Tora Bora. Diversas unidades fueron sorprendidas por los talibán, ya que el terreno abrupto y montañoso les servía de escondite para el desarrollo de sus ataques contra las tropas estadounidenses. En una de sus ofensivas, dos helicópteros CH-47 Chinook que transportaban un equipo de los *Navy Seal*, fueron derribados por el fuego enemigo de una RPG-7 de fabricación soviética, dando resultado el fallecimiento de 2 de sus ocupantes muertos en el primer helicóptero, y otros 4, en el segundo. Las cifras se saldaron, durante el final de la operación Anaconda, con un total de bajas de 80 o más soldados aliados muertos, mientras que los talibán ascendían entre 400 y 800 muertos, sin contar mutilaciones o desapariciones de sus miembros.

Tras esto, numerosos combatientes huyeron hacia las zonas tribales del Waziristán, en la frontera con Pakistán. La “Operación Anaconda” resultó un duro golpe para la presencia de *Al-Qaeda* en Afganistán, destruyendo su presencia en el terreno y descentralizando gradualmente dicha organización. En esta misión, participarían diversas unidades de fuerzas especiales de la coalición como: tropas del *SAS* (australiano y neozelandés), *Joint Task Force 2* (canadiense) o el *KSK* alemán (Canales y Del Rey., 2013, pp. 227-231).

Una vez finalizada esta primera campaña, y tras la victoria de la coalición en 2002, los meses venideros fueron destinados a la reconstrucción de diversas infraestructuras en el país, así como el intento de situar a Hamid Karzai, y el recién formado nuevo gobierno en la reestructuración política del país.



Imágenes 31 y 32

a) Soldados de la 10ª División de montaña siendo desembarcados durante la Operación Anaconda por un helicóptero CH-47 Chinook. b) Mapa tridimensional que muestra el teatro de operaciones de la campaña en Shar-i Kot.

Recuperado de: <https://es.wikipedia.org/>

## **OPERACIÓN ALAS ROJAS**

El 28 de junio de 2005, un equipo de 4 miembros de los Navy SEALs realizaron una operación de contrainsurgencia fallida en la provincia de Kunar (Afganistán). Tenían como objetivo la captura, y eliminación del jefe de los talibán de *Sawtalo Sar*, más conocido como “Ahmad Shah”. Localizado en el poblado de *Shalar Ban*, este había lanzado ataques contra marines americanos causando un gran número de bajas en la zona, además de realizar ejecuciones contra los propios habitantes. El Teniente Coronel Kristensen seleccionó a cuatro SEALs (Michael Murphy, Danny Dietz, Matthew Axelson y Marcus Luttrell) para ejecutar una misión de infiltración en el entorno, con el fin de ubicar y localizar a su enemigo. Las cosas se torcieron cuando fueron emboscados por un gran número de talibán, muriendo durante el ataque, así como sus otros dieciséis compañeros integrantes de OE's que estaban siendo transportados por los *Night Stalkers* (pilotos que proporcionan apoyo aéreo mediante helicópteros). Estos últimos murieron por el derribo de uno de sus helicópteros Chinook, causando el resultado de 19 muertos en total y un herido, Marcus Luttrell, quien sobreviviría a las heridas del enfrentamiento armado.



Imagen 33

*El Equipo Seal que participó en la “Operación Alas Rojas”: Matthew Axelson (1), Daniel R. Healy (2), James Suh (3), Marcus Luttrell (4), Eric S. Patton (5) y Michael P. Murphy (6).*

Recuperado de: <https://en.wikipedia.org/>

### **1.3 Muerte de Osama Bin Laden – Fin de la misión ISAF**

Durante julio del año 2006, la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) reemplazará en la dirección a las tropas de la “Operación Libertad Duradera” , perteneciente a la ISAF. Centralizando su poder alrededor de la provincia de Helmand, tomará el poder de diversos contingentes militares provenientes de países como: Australia (16ª Brigada de Asalto Aéreo del Reino Unido), Canadá o Países Bajos (desplegado en las provincias de Kandahar y Urüzgan). La primera ofensiva conjunta de la OTAN, se inicia en mayo de 2006 con dos operaciones, con apoyo de E.E.U.U, en el pueblo de Chora. Su objetivo táctico sería la limpieza de guerrilleros talibán, con el fin de acceder al norte del país, muy cerca de *Tarin Kowt*, su capital provincial. El resultado fue exitoso.

Otro de los numerosos éxitos resultados por la OTAN, sería la conquista de la provincia de *Farah*, por miembros de las fuerzas especiales italianas y un pequeño reducto de soldados españoles, que propició la muerte de al menos 70 combatientes talibán. Sin embargo, las cosas

seguían deteriorándose en el país. Entre los años 2007 y 2008 , hubo un resurgimiento de ataques talibán en el área sur del país, siendo contrareestado por las tropas estadounidenses y la OTAN por medio de operaciones de carácter local, caracterizadas por incursiones en poblados, aniquilando a combatientes, capturando su material y evacuando a los respectivos civiles. Este suceso no lograría parar todavía la oleada indiscriminada de asesinatos y violencia generalizada en el país. De hecho, cada vez más, fueron los combatientes y , sobre todo, voluntarios extranjeros (chechenos, turcos , saudíes) que se alistaban a las filas de la *Yihad* afgana, protagonizada por *Al-Qaeda* y los talibán, estos poseían grandes cualidades para el combate. Este reclutamiento de voluntarios extranjeros, implementó un aumento en el porcentaje de efectivos militares estadounidenses desde enero hasta septiembre de 2008, en alrededor un 80%. Con el elevado número de soldados en Afganistán, ascenderían a un total de 48.250 efectivos para finales de año.

Con la nueva administración del recién elegido presidente demócrata Barack Obama, la Casa Blanca inició un programa de ataques indiscriminados, por el uso intensivo de tecnología militar, concebido con el nombre de “*Guerra de Drones*”. Estos ataques contra la población, provocarían un número indiscriminado de bajas civiles, a pesar de la efectividad militar en cuánto a sus objetivos estratégicos durante el año 2009.

### **“OPERACIÓN LANZA DE NEPTUNO” (2011)**

El 2 de mayo del año 2011, las autoridades estadounidenses anunciaron de manera pública la muerte del líder indiscutible de “*Al-Qaeda*”: Osama Bin Laden. Miembros pertenecientes al “*Red Squadron*” del Grupo de Desarrollo de Guerra Naval Especial de los *Navy Seals*, irrumpieron en un complejo paquistaní en Abbottabad, muy cerca de la Academia General Militar de Pakistán, dando caza a su objetivo. Conocida la operación , como nombre en clave “Lanza de Neptuno”, el trabajo conjunto tanto de la CIA como de la Armada (US Navy) dió sus frutos tras casi 10 años de búsqueda sobre su paradero por todo Oriente Medio. El hecho significativo de su última localización en Abbottabad, hizo saltar las alarmas a los servicios de inteligencia estadounidenses sobre el “porqué” de su cercanía a un edificio militar en Pakistán. ¿Acaso hubo un encubrimiento por parte del gobierno del presidente *Asif Ali Zardari* a las autoridades de E.E.U.U? ¿O fue pura casualidad? Lo que si está claro, es que la cúpula militar del país vio como represalias la operación realizada en suelo paquistaní, además de considerarse el área como un refugio bien conocido para la atracción de insurgentes tanto talibán como de combatientes de “*Al Qaeda*”, respectivamente (Vilanova., 2021, pp. 50-82).

Finalmente, según informaría la Administración Obama, en un discurso dirigido a la nación, la misión se concluyó con éxito, siendo arrojados los restos de OBL al mar, previamente, verificando su ADN gracias a diversas muestras.



*Imagen 34*

*Medios informativos y locales de la zona, se sitúan frente al complejo en el que fue localizado Osama Bin Laden en la ciudad de Abbottabad, Pakistán (2 de mayo de 2011).*

Recuperado de: <https://foreignpolicy.com/>

### **Fin de la misión ISAF**

Tras la muerte del enemigo público número uno de Occidente, y más en especial, de los Estados Unidos, “Al-Qaeda”, recibió un duro golpe contra su estructura derivando en un debilitamiento generalizado de la insurgencia afgana por todo el territorio. Sin embargo, los enfrentamientos volvieron a escalar por parte de los talibán, quienes recibían una gran ayuda económica por parte del vecino Pakistán, resultando todavía en una gran amenaza para el grueso de la coalición. El 22 de junio del año 2011, el presidente Obama anunciaba una medida significativa hacia el mantenimiento de la paz y el proceso de democratización en el país: la retirada de 33.000 soldados norteamericanos entre 2011 y 2012. Esta cifra ascendería a 80.000,

sin sumar el resto de países pertenecientes a la OTAN, como fue el caso del gobierno español de Mariano Rajoy (retirada de 40% de efectivos), Francia (1.000 efectivos militares) o Gran Bretaña (1/4 parte del total de sus tropas).

Mientras transcurría los anuncios de la retirada de los efectivos militares de la coalición OTAN-ISAF, se producía al mismo tiempo un hecho que avivaba el ya amargo enfrentamiento entre Pakistán y su entonces “aliado” estadounidense. El 26 de noviembre, una operación llevada a cabo por la OTAN, causó la baja de 24 soldados paquistaníes en la frontera, dificultando aún más si cabe las difíciles relaciones diplomáticas entre ambos países.

Con el primer aniversario de la muerte de Osama Bin Laden, y tras la medida exhaustiva de la retirada de tropas, el presidente afgano Hamid Karzai y Barack Obama, firman el “*Acuerdo de Asociación Estratégica Duradera entre la República Islámica de Afganistán y Estados Unidos*” , resultando como marco de carácter legal el debido apoyo al nuevo gobierno democrático de Afganistán, tras su retirada definitiva del país. Durante la Cumbre de la OTAN celebrada en Chicago (E.E.U.U.), los líderes de los países pertenecientes a la propia organización decidieron planear la entrega del mando de las misiones de combate en Afganistán a las fuerzas gubernamentales de Hamid Karzai, promoviendo, entre otros el asesoramiento, financiación y formación de sus tropas en su lucha contra los insurgentes talibán en el país. El fin sería la retirada total de las tropas occidentales para diciembre del año 2014.

Debido a la importancia estratégica de Afganistán, y el resurgir del poderío talibán, los años posteriores, vendrán protagonizados por un hecho histórico sin precedentes: la toma de Kabul y la proclamación del nuevo Estado Islámico de Afganistán.

## **II. Segundo Período (2015-2021)**

El 1 de enero de 2015 se puso en marcha en el país la “*Operación Apoyo Decidido*” (*Resolute Support*) , como base de la cooperación internacional , tras el fin de la misión ISAF, con las fuerzas y cuerpos de seguridad afganos: ejército, policía y la fuerza aérea. Sin embargo, a pesar de la prohibición de participar directamente en el conflicto, las tropas estadounidenses siguieron realizando una serie de incursiones nocturnas contra objetivos estratégicos talibán en el país. Este hecho, sumado al descontento del Estado Islámico, más conocido como ISIS, con la línea formal de los talibán, precipitó un debilitamiento rápido del poderío de “los turbantes negros” en su objetivo de recuperar el país, y más concretamente, su capital: Kabul. El nuevo líder de la organización del ISIS, el *califa* Abu Bakr al-Baghdadi, emitió una “*fatwa*”

(pronunciamento de la ley islámica sobre un procedimiento religioso) en la gran Mezquita de Mosul (Irak), donde instaba a la unión de los fieles “*muyahideen*” a sus filas, con el objetivo de recuperar la instauración de un régimen islámico de corte mundial. En este nuevo frente para Occidente, alrededor de 12.000 simpatizantes, jurarían lealtad y combatirían contra el enemigo.

En cuanto a la misión de las tropas españolas en Afganistán, debemos destacar su labor de limpieza de insurgentes talibán en las provincias asignadas por la coalición: las provincias de Badghis y Herat (la más conflictiva de la contienda). Establecidos como base en la capital de Badghis, “*Qala-e-now*”, un total de 1.600 efectivos desarrollarán las labores de prestación humanitaria y seguridad hasta el año 2014, fecha del fin de la misión internacional. Durante este período, las bajas españolas ascenderán a 93 personas, cifras que no se suman a las causadas por los trágicos incidentes del Yak-42 en Turquía (accidente de aviación en el que murieron 62 militares españoles) y el atentado talibán contra la embajada española en Kabul (12 de diciembre de 2015), causando la muerte de 10 personas, entre ellos, dos policías españoles (Canales y Del Rey., 2013, pp. 240-250).

Durante los años 2016 y 2017, veremos como las luchas internas en el seno de la organización talibán romperá su estructura, acelerando el resurgir de nuevos grupos como el *Gran Jorasán* (filial del Al-Qaeda en Siria y parte de Afganistán) o la *Red Haqqani* de Sirajuddin Haqqani (grupo guerrillero que participó en la guerra contra los soviéticos, los cuáles han aumentado su influencia dentro de la organización siendo considerados en la actualidad como los líderes talibán por excelencia). Estas amenazas y el desarrollo de nuevos atentados en el país, pondrá sobre la mesa una apertura de diálogos propuesta por el propio Gobierno Talibán y los insurgentes, que arrojarán un nuevo halo de esperanza a dicho conflicto. Un resultado que tendrá como final un sabor agridulce.

## **2.1 Ronda de Diálogos entre los talibán y E.E.U.U.**

A principios del mes de febrero del año 2018, el Gobierno afgano de Hamid Karzai sentó, en la mesa de negociaciones, a los altos líderes de los talibán para formalizar un alto al fuego a cambio de una serie de condiciones explícitas acerca del movimiento y su futuro. Entre ellas, pedían el reconocimiento de dicha organización “terrorista” como partido político “democrático” dentro de las instituciones, así como la liberación de diferentes presos y el fin de la lucha armada. Desde septiembre del mismo año, se celebraron alrededor de 19 rondas ininterrumpidas de diálogo en cuanto a las negociaciones, sin obtener un resultado favorable en cuanto la paz se refiere. El actor principal, la violencia, jugaría un papel fundamental en el

desarrollo de los acontecimientos en Afganistán entre el año 2018 y 2019, con la intensificación de ataques ofensivos, por parte de los talibán, que acapararán cada vez más territorio. También, desde Washington se instó al aumento de ataques aéreos o bombardeos sobre población civil, causando un número total de bajas, según estimaciones de la ONU mayores que las de los propios insurgentes. Las palabras negociación de paz, han sido desconocidas hasta la fecha por la propia población afgana durante más de 40 años.

Con la nueva elección del presidente estadounidense y republicano Donald Trump, vuelve a resurgir la idea de la retirada total de sus tropas de Afganistán, una de las promesas electorales de su programa. Con ello, en febrero de 2020, tanto Estados Unidos como los talibán llegan a un acuerdo sobre la reducción de violencia en el país, allanando un camino hacia la pacificación en los conocidos como “Acuerdos de Doha” (2020). Entre las cláusulas del documento, figuran puntos de transición no violenta hacia la transformación y renovación de Afganistán en un país democrático, además de forzar la salida del ejército americano y de la OTAN en un plazo estimado de 14 meses. La retirada de fuerzas era de unos 8.600 efectivos militares, hecho que sería compensado, también dentro del tratado por la ruptura de los talibán con las organizaciones yihadistas de “*Al-Qaeda*” y Estado Islámico dentro del país. El acuerdo fue firmado por los correspondientes representantes diplomáticos de cada país: en el caso americano, su embajador en funciones *Zalmay Khalilzad*, y , en el lado talibán, su co-fundador *Abdul Ghani Bradar* (29 de febrero de 2020), en Doha (Qatar).

## **2.2 Retirada de las tropas de la OTAN**

Con la entrada del año 2021, se produce de nuevo una segunda ronda diálogos en el país. Un nuevo recrudecimiento de violencia que rompía la estabilidad de paz en el país. La facción talibán denunciaba la continuación de bombardeos por parte de Estados Unidos, la cuál amenazaba con que si hubiera un incumplimiento del plazo de retirada en mayo de 2021, intensificarían los ataques contra las fuerzas aliadas y estadounidenses en el país. Finalmente, dicha fecha se daría a conocer a finales de abril, estableciendo como su “ultimátum” el 11 de septiembre, distanciándose de la anterior en mayo de ese mismo año.

El nuevo plazo fechado por el Presidente Joe Biden, comenzaría el 1 de mayo con la retirada de tropas tanto de la OTAN como E.E.U.U, incluido fuerzas especiales tales como los *Army Rangers*, entre otros. Un hecho insólito, es la cesión por parte de Washington de su Base Aérea de Bagram, en manos de las fuerzas de seguridad del gobierno afgano, dejando totalmente sus instalaciones al futuro gobierno elegido de Ashraf Ghani.

### **2.3 Toma de Kabul y proclamación del Estado Islámico de Afganistán (2021)**

La salida de la Base Aérea de Bagram en Afganistán, marca la retirada de una de las múltiples eternas guerras de Estados Unidos. Con la pérdida de casi 2.300 soldados, y el gasto militar masivo de aproximadamente 2 billones de dólares, el esfuerzo estadounidense por la pacificación de Afganistán no dio los frutos esperados. Sin la oportunidad de haber terminado con el enemigo talibán, y el nefasto intento de proclamar un estado democrático y sólido, los talibanes han aprovechado la retirada , desde el 1 de mayo , de las tropas estadounidenses para lanzar un ataque ofensivo sobre los diversos distritos del país, así como alguna de las provincias más importantes. Aquellas más afectadas, serían las localizadas en el extremo sur del país, con Helmand, Kandahar o Ghazni como bastiones principales.

Con el fallido intento de negociación del presidente Ashraf Ghani, su objetivo se centraba en la deposición de armas y el fin de la violencia en el país por parte de los insurgentes, medida que tendría como contraparte la “legalización” de dicho partido talibán por la presión de las tropas occidentales afincadas aún en el país. Sin embargo, el vacío de poder dejado por la retirada en Mayo, propiciaría como principal objetivo un nuevo ataque y conquista de zonas estratégicas, así como el derrocamiento del gobierno democrático de Kabul. Docenas de distritos han caído a favor de los talibán, ya que las fuerzas pertenecientes al gobierno no han sido capaces de contrarrestar sus ataques al carecer de ayuda externa. La “no” llegada de refuerzos para el apoyo de estas fuerzas, ha impulsado la huida de miles de soldados hacia la frontera con Tayikistán en busca de un refugio seguro, mientras que los talibán , desde principios de junio, asentarían su control en los pasos fronterizos entre Afganistán, Tayikistán e incluso Irán.

Por otra parte, la negativa a combatir sería sustituida por la negociación de los señores de la guerra y homólogos en pactar un “alto al fuego” con los insurgentes. Aproximadamente, a finales de julio y sin apenas resistencia, más de 1/3 del territorio ya estaban bajo su dominio (421 distritos). Duros enfrentamientos, se produjeron en las proximidades de la ciudad de Herat, con bombardeos estadounidenses que han frenado temporalmente su avance hacia la capital Kabul, pero sin apenas gran efectividad suficiente para lograr una considerable victoria (Vilanova., 2021., 36-59).

El 15 de agosto de 2021, los talibanes asedian Kabul y logran tomarla, proclamando así el Estado Islámico de Afganistán, y forzando, la retirada de Ashraf Ghani como presidente en funciones.

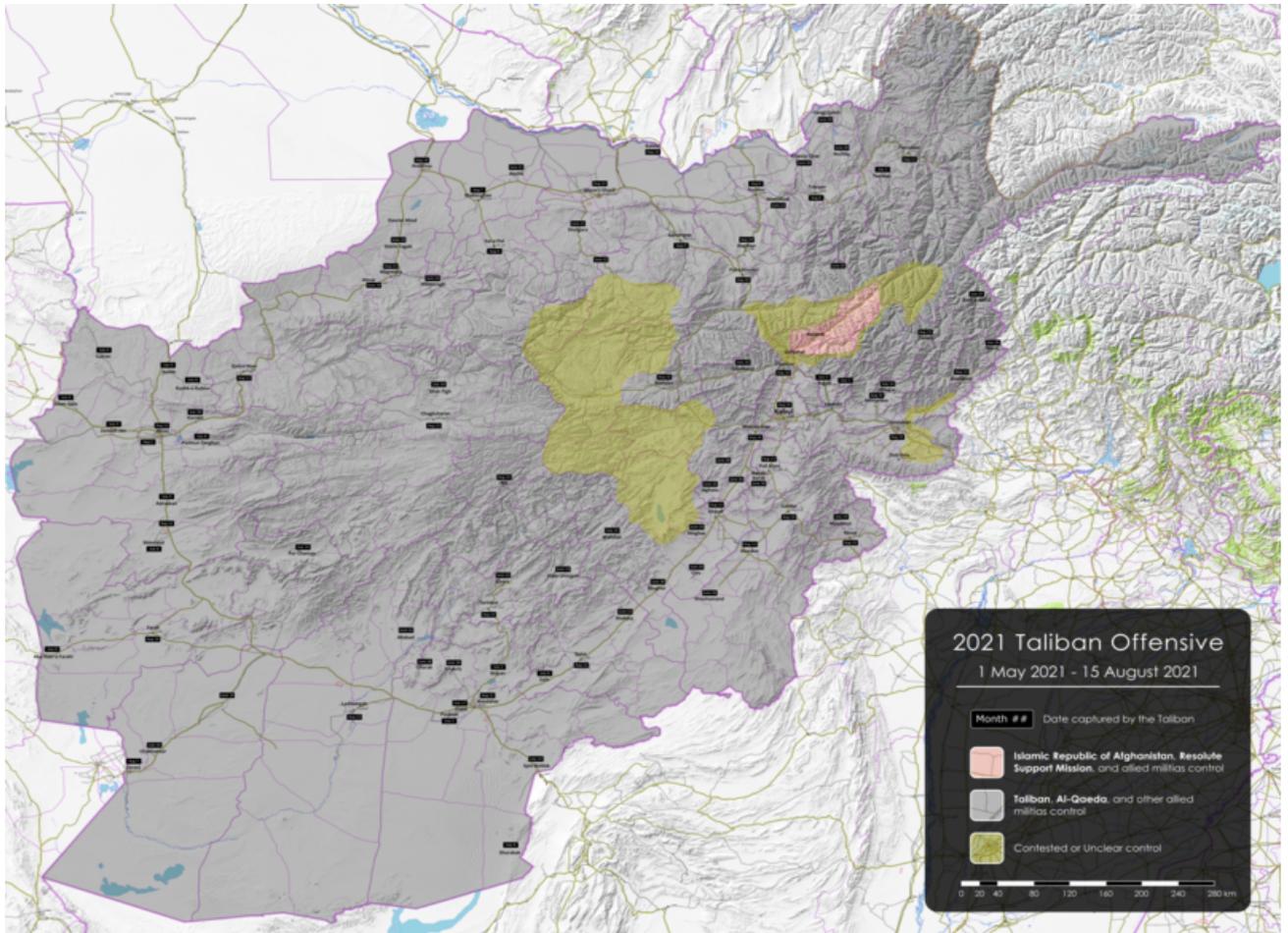


Imagen 35

Mapa que muestra la ofensiva talibán, entre el 1 de Mayo y el 15 de Agosto, tras el anuncio de la retirada de tropas estadounidenses en Afganistán.

Recuperado de: <https://es.wikipedia.org/>

La conquista de la capital, dio los frutos esperados para la organización mediante el uso de negociaciones, el abandono del entonces presidente y la formación de un gobierno interino en funciones. Por su parte, la OTAN y los países cuyas embajadas se situaban en el núcleo central de Kabul, dieron la orden expresa de evacuación del personal diplomático a expensas de la amenaza que podían suponer dichos talibanes. Tras su triunfante victoria militar sobre el país, se estructuró un plan organizado entre países para escoltar tanto al personal de dichas

embajadas como a mujeres y niños de nacionalidad afgana. En este operativo, a nivel nacional, le correspondió tanto a la EADA (Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo) del Ejército del Aire, así como al G.E.O (Grupo Especial de Operaciones) y la U.I.P (Unidad de Intervención Policial) de la Policía Nacional evacuar a los restantes españoles presentes en aquel momento. El 26 de Agosto se produce, en el transcurso de dicha operación internacional, un atentado terrorista reivindicado por el Estado Islámico, que causa la baja de 13 militares estadounidenses además de aproximadamente 200 civiles, en el control de accesos al aeropuerto de Kabul.

Como respuesta a los ataques, el presidente Joe Biden responde a la eliminación de dos responsables del ISIS en Nangarjar (Provincia fronteriza con Pakistán). También un año después, el 31 de julio se logra terminar con la vida del N° 2 de “Al-Qaeda”, el médico de nacionalidad egipcia *Ayman- al-Zawahiri*, en una operación en la misma capital. Finalmente, se puso fin a la misión militar en Afganistán el 30 de agosto, con el último vuelo estadounidense en el país.



*Imagen 36*

*Civiles afganos dentro de un avión de transporte de la Fuerza Aérea Estadounidense en el aeropuerto de Kabul, 19 de agosto de 2021.*

Recuperado de: <https://www.airforce.com>

Según datos actuales de Washington, más de la mitad del país estaría en manos del gobierno afgano. Todo este clima de confusión y anarquía, fue aprovechado por el Estado Islámico en Afganistán para situar su base cerca del vecino pakistaní, en la respectiva provincia de Nangarjar, localización que facilitaba el intercambio de comunicaciones entre redes de naturaleza yihadista en la frontera. Sin embargo, desde las múltiples ofensivas perpetradas bajo la administración Trump, el grupo fundamentalista de Jorasán sufrirá un duró revés con el corte sus suministros en dicha región . (Canales y Del Rey, 2013, pp. 238-240).

#### **2.4 La otra cara del conflicto: Mujeres y niños en la guerra**

El desarrollo del conflicto bélico en Afganistán, ha dejado de lado a nivel historiográfico a gentes sin ningún tipo de derecho a un nombre y una voz, siendo en su mayoría las víctimas más afectadas de este terrible desenlace. Nos referimos concretamente: a las Mujeres, Niños y Niñas afganas. El tema sobre los derechos de minorías en Afganistán ha suscitado un complejo debate, motivo de múltiples divisiones durante más de un siglo.

La compleja situación de mujeres y niños, y la sociedad en general afgana comenzó mucho antes de la llegada de los talibán al poder. Durante veinte años de sucesivos enfrentamientos, se habían destruido los modelos estructurales tanto familiares como los referidos a las comunidades de clanes, este hecho provocó el desmembramiento del orden, hasta entonces, pre-establecido que sería sustituido y agravado por las políticas de una nueva corriente fundamentalista y discriminatoria en cuanto al sexo, que no hizo más que empeorar dicha crisis progresiva. Tras la captura por los talibán de Kabul, capital de Afganistán, el 27 de septiembre de 1996, los derechos de las mujeres, además del empleo y educación quedarían totalmente suspendidos, sucediéndose una política basada en la degradación a nivel social de todo lo referido con las mujeres, todo ello respaldado por el recién fundado “Departamento de Promoción de la Virtud y Prevención del Vicio”, o también conocido como “Departamento de Observación Religiosa”, el brazo armado policial cuya labor sería el cumplimiento de la política islamista del régimen. Comenzaron con el cierre sistemático de numerosas escuelas, lo cuál afectaría directamente al proceso de escolarización de miles de niñas y mujeres

respectivamente. También se cerraría el acceso a estudios superiores en la Universidad de Kabul, afectando a casi 4.000 mujeres.

Medidas como la obligación del portar el *burka* o el acompañamiento de un varón en cualquiera de sus tareas diarias, nos muestra el cambio drástico de situación a nivel de derechos, que se sucedió tras la invasión soviética de 1979. El enfoque progresista y democrático que podía tener la élite femenina por entonces en la década de los años 60 y 70 localizada en ciudades como Herat (prendas como minifaldas o aprendizaje de segundas lenguas como el francés) se había extinguido brutalmente. Desobedeciendo cualquier regla emitida por el gobierno, una mujer sería castigada y, en ocasiones, hasta ejecutada de manea pública (Lobo., 2018., pp. 95-111).

Con respecto a los niños y niñas, muchos de estos jóvenes trabajaban desde tempranas edades para su propia subsistencia, siendo cedidos en matrimonio por un dote hasta en edades menores de los 10 años. Además, Afganistán se considera según datos oficiales de UNICEF, uno de los peores lugares en todo el mundo para el desarrollo infantil debido a la sucesiva inestabilidad de índole política, pobreza generalizada y enfermedades derivadas de los sucesivos enfrentamientos bélicos. Ya que, según un estudio a la población infantil de Kabul, este reflejaba que la mayoría de estos niños y niñas habían presenciado violencia extrema y no esperaban sobrevivir, de aquí a diez años aproximadamente.

En definitiva, la nueva era bajo el régimen talibán desde el pasado 2021, nos deja entrever un hipotético regreso de estas condiciones tan oscuras para el futuro de las mujeres y niños en el país, temiendo la vuelta de un conservadurismo extremo sin precedentes.

## **2.5 Consecuencias**

La toma de Kabul en 2021 por los “talibán” ha supuesto el desencadenante de la huida de miles de personas, incluyendo población afgana, los cuáles participarían como colaboradores de E.E.U.U y el resto de tropas occidentales, así como sus familias. Cabe destacar el agravamiento de la situación, en términos humanitarios, con una población civil cada vez más en riesgo de pobreza extrema. Mujeres, y en especial, las niñas afganas han sido privadas totalmente de su libertad, tanto en el acceso al trabajo como en materia educativa, basándose sus restricciones en la jurisprudencia islámica más rigorista. En cuanto al paradigma de seguridad regional e internacional, la comunidad internacional y los países que conforman la ONU, han expresado una enorme preocupación en la puesta en circulación del mercado del opio, del cuál deriva la “heroína”, con un aumento del tráfico de estupefacientes, respaldado también por el incremento de nuevos grupos terroristas en dicha región.

La retirada total de las tropas estadounidenses en el país, ha incrementado la formación de un sistema cada vez más rígido, el cuál se mantenía desde sus inicios gracias a las ayudas internacionales proporcionadas por la ONU y la propia E.E.U.U. En definitiva, las implicaciones geopolíticas actuales, no garantizará la correspondiente protección a Afganistán ante la formación de posibles bases de nuevos grupos salafistas y yihadistas en el país, los cuáles pretendan actuar contra los intereses occidentales en el extranjero.

## **V. Conclusiones**

La historia de Afganistán desde sus inicios en 1979 hasta su final en 2021, ha estado marcada por las sucesivas disputas y conflictos por el control del país. Hemos podido comprobar en el presente trabajo que el hilo conductor principal ha sido la “violencia”, objeto de las diferentes invasiones, golpes o revoluciones desarrolladas en el país, siendo el pueblo afgano el mayor perjudicado al respecto.

Tras más de 20 años de intervención internacional, ni las ayudas externas procedentes de los países occidentales ni la implementación de los diversos conflictos, han conseguido acabar con el terrorismo de naturaleza transnacional, ni tampoco la imposición de un régimen estatal de corte democrática y liberal, sin atender a las contradicciones surgidas respecto a la retirada de las tropas estadounidense y la huida de su población. Este hecho plantea la siguiente pregunta: ¿Ha sido la intervención occidental en Afganistán un fracaso total? A mi parecer, sí lo ha sido. Pensemos que el comprender su propia idiosincrasia, los afganos trataban a los occidentales como invasores, según el código étnico pasthún (*Pasthuwali*), por lo tanto, en ningún momento han llegado a tener el interés de buscar una democracia “*per se*” como la entendemos hoy en día. Recordemos los muchos contingentes extranjeros que inyectaron dinero en apoyo a los señores de la guerra locales para salvaguardar su integridad y seguridad en territorios hostiles, millones de dólares que acabaron finalmente en manos de los líderes talibán en el país. Uno de los errores cometidos, será la negativa de incorporación de estos jefes tribales. Ya que en vez de fomentar su cooperación a nivel político, se optó por no vincularles en la reconstrucción estatal del país, hecho que no será respaldado por una gran parte de la propia población afgana.

El ciclo de polarización y pérdida de hegemonía de Occidente, acentúa claramente estas dinámicas en la propia región y especialmente en el país que nos ataña: Afganistán. La postura que debería tomar Occidente al respecto, debería estar encaminada a presionar con diversa ayuda económica al país, principal fuente de financiación de Afganistán, para encaminar las mejoras de su habitantes, y en especial, el poder dar mayor libertad social y política al colectivo femenino. El mayor perjudicado en dicha situación.

## **FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA**

- \* Arne Westad, O. (2018), *La Guerra Fría: una historia mundial*, Barcelona: Galaxia Gutenberg.
  
- \* Canales, C. Y Del Rey, M. (2013), *Exilio en Kabul: La Guerra en Afganistán 1813-2013*, Madrid: Edaf Editorial.
  
- \* García Sanjuán, A. (2020), *Yihad: La regulación de la guerra en la doctrina islámica*, Madrid: Marcial Pons.
  
- \* Garner, I (2022). “*Why the Ussr sent troops into Kabul in December 1979*”. Disponible en: <https://www.igarner.net/articles/soviets-invading-afghanistan>. [Consultado 23-05-2023]
  
- \* H. Johnson, T. Et al (2016), “Afganistán: 2001”, *Desperta Ferro: Contemporánea*, 14, pp 6-64.
  
- \* K Cooley, J. (2002), *Guerras Profanas: Afganistán, Estados Unidos y el Terrorismo Internacional*, Madrid: Siglo XXI de España Editores.
  
- \* Kepel, G. (2001), *La yihad: expansión y declive del islamismo*, Madrid: Ediciones Península.
  
- \* Lacoste, Y. (2009), *Geopolítica: la larga historia del presente*, Madrid: Editorial Síntesis.

\* Lobo, R. (2018), *Cuadernos de Kabul: Historia de mujeres, hombres y niños atrapados en una guerra*. Madrid: Ediciones Península.

\* Maíllo Salgado, F. (2013), *Diccionario de Historia Árabe & Islámica*, Madrid: Abada Editores.

\* Mosterín, J. (2012), *El Islam: Historia del Pensamiento*, Madrid: Alianza Editorial.

\* Neila Hernández et al. (2018), *Historia de la relaciones internacionales*, Madrid: Alianza Editorial.

\* Quesada Sanz, F. (2021). “La invasión soviética de Afganistán y el ascenso de los talibanes”. *Desperta Ferro*, 14 (3). Disponible en: <https://www.despertaferro-ediciones.com/2021/afganistan-historia-invasion-derrota-sovietica-ascenso-talibanes/> [Consultado 12-09-2023]

\* Rashid, A. (2014), *Los talibán: Islam, petróleo y fundamentalismo en el Asia Central*, Madrid: Ediciones Península.

\* Vilanova, P. (2021), *Afganistán: Auge, caída y resurgimiento del régimen talibán*, Madrid: Catarata Editorial.